

María Ohannesian Saboundjian

La asignación del acento en castellano

Tesi doctoral dirigida pel Dr. Joan Mascaró

Departament de Filología Catalana

Facultat de Lletres

Universitat Autònoma de Barcelona

Any 2004

Índice

Introducción	4
1. Análisis previos del acento del castellano	8
2. El sistema acentual del castellano	22
2.1. La influencia del peso silábico	23
2.2. Acentuación no marcada, marcada y ultramarcada	28
2.3. Análisis	37
2.3.1. Casos no marcados	37
2.3.1.1. Las restricciones de alineación	38
2.3.1.2. Casos no marcados: tableaux	44
2.3.1.2.1. El troqueo silábico en hipocorísticos, en casos de truncamiento y en el diminutivo	55
2.3.1.2.1.1. Las palabras truncadas	56
2.3.1.2.1.2. Hipocorísticos	57
2.3.1.2.1.3. La formación del diminutivo	60
2.3.2. Casos marcados	61
2.3.2.1. La restricción de fidelidad	61
2.3.2.2. La restricción LAPSE	73
2.3.2.3. El acento secundario	80
2.3.2.4. Los tableaux de casos marcados	83
2.3.3. Casos ultramarcados	90
2.3.3.1. La formación del plural	91
2.3.3.1.1. La estructura subyacente y las marcas léxicas	94

2.3.3.1.2. Los plurales tipo <i>régimen/regímenes</i>	99
2.3.3.1.3. Los plurales tipo <i>ómicron/omicrónes</i>	101
2.3.4. La jerarquía de restricciones del acento nominal	103
2.4. La derivación	111
2.4.1. Sufijos no marcados	115
2.4.2. Sufijos marcados	118
2.4.3. Sufijos preacentuados	120
2.4.3.1. Sufijos preacentuados bajo el nuevo enfoque	130
2.5. Problemas que plantea la marcación fuerte	136
2.6. La composición	148
2.6.1. Compuestos propiamente dichos o léxicos	151
2.6.2. Compuestos imperfectos	154
2.6.3. Adverbios terminados en <i>-ménte</i>	159
3. El acento verbal	162
3.1. Estructura morfológica del verbo	163
3.2. Los patrones acentuales	164
3.3. Paradigmas óptimos	171
3.3.1. Los subparadigmas verbales	173
3.4. Análisis	175
3.4.1. Pretéritos fuertes I	176
3.4.2. Tema de presente	179
3.4.3. Tema de pretérito	191
3.4.4. Tema de futuro	201
3.4.5. Verbos con raíces marcadas	204

3.4.6. Pretéritos fuertes II	227
3.4.7. Formas no personales del verbo	230
3.4.8. Formas verbales seguidas de clíticos	235
4. Conclusiones	240
Apéndice	242
Bibliografía	246

Introducción

El objetivo de este trabajo es ofrecer un análisis unitario del acento nominal y verbal del castellano en el marco de la teoría de la optimidad. No está centrado en ningún dialecto en particular, ya que todas las variedades de la lengua tienen, desde un punto de vista prosódico, un comportamiento similar. Por tanto la base de referencia es un castellano standard, salvo indicación contraria.

El acento del castellano, cuya presencia se limita a las tres últimas sílabas de la palabra, presenta una naturaleza mixta en la que coexisten factores morfológicos, que proporcionan un acento predecible, junto a uno impredecible, y por tanto de naturaleza léxica. Estos dos tipos de acento se obtienen a través de la combinación de restricciones de alineación y restricciones de fidelidad. Las restricciones de alineación, además de dar cuenta del acento que provee la estructura morfológica, permiten superar las divergencias acerca de cuál es el dominio del acento y el de la sílaba extramétrica, que resulta naturalmente a través de la jerarquía de restricciones que se proponen.

Uno de los presupuestos básicos de cualquier estudio sobre la asignación del acento es que no se deben soslayar las palabras consideradas no "nativas", término por otra parte ambiguo, ya que parece excluir sólo los préstamos más recientes provenientes generalmente del inglés, pero incluye italianismos, galicismos, etc., de incorporación más antigua. Desde un punto de vista sincrónico, las palabras de incorporación más nueva que en el proceso de adquisición están en el input del hablante (frente a las que incorpora a posteriori, y por tanto que percibe como préstamos) forman parte también de la lengua, y su estructura prosódica se inscribe bajo los cánones generales de la misma, puesto que, en principio, el léxico forma un sistema homogéneo.

Un lugar común muy frecuente en los estudios del acento del castellano ha sido el considerarlo sensible al peso silábico, interpretación debida, en parte, al hecho de no tomar en consideración las nuevas palabras, y en dejar de lado las palabras de la lengua que abonan la tesis contraria, so pretexto de su escasa presencia en el vocabulario "nativo". Por otra parte, partir de un acento del castellano como dependiente del peso silábico dificulta una visión unificada del acento nominal y el

verbal. En esta tesis defiende la condición independiente del acento castellano respecto del peso silábico, y, por ende, el troqueo silábico como el pie no marcado de la lengua.

La organización de este trabajo es la siguiente: en el primer capítulo se presentan los análisis más importantes sobre el acento del castellano tanto desde una perspectiva derivacional como desde la teoría de la optimidad; el segundo capítulo trata el acento no verbal; el tercero, el verbal y el cuarto recoge las conclusiones. Al final se incluye un apéndice en el que se presenta un cuestionario y sus resultados sobre la formación del plural principalmente en relación a palabras especiales por su acentuación.

A lo largo del trabajo y siempre que sea pertinente, señalaré con tilde la sílaba tónica de todas las palabras utilizadas como ejemplos, independientemente de la convención ortográfica. Cuando sea necesario, recurriré a la transcripción fonética.

Mi más sincero y profundo agradecimiento a Joan Mascaró, por la dedicación desinteresada tanto intelectual

como humana que ha brindado a esta tesis, por sus siempre pertinentes observaciones y también por su enorme paciencia.

1. Análisis previos del acento del castellano

La estructura prosódica del castellano, especialmente con respecto al acento, ha sido ampliamente estudiada. Las dificultades y controversias acerca de su asignación provienen de que el castellano conserva con escasas excepciones la posición del acento del latín. La gramática tradicional ha hecho hincapié en esta cuestión: "El acento se mantiene inalterable desde el tiempo de Plauto, de Horacio, de Prudencio, hasta el de Cervantes y hasta el nuestro, informando como un alma a la palabra, y asegurando la identidad sustancial de ésta, a pesar de los cambios más profundos que sus demás elementos puedan sufrir¹" (Menéndez Pidal (1962: 36) y Tomás Navarro Tomás (1996: 183), "[...]a través de las más grandes transformaciones, la sílaba portadora del acento ha mantenido, generalmente, en español su identidad sustancial con la correspondiente base latina", lo cual implicaría que "Aprendemos a dar a cada palabra su acentuación tradicional por el uso que hemos advertido en la pronunciación de nuestros mayores" (op. cit. p. 183).

¹ Esta afirmación cabe extenderla también a palabras provenientes de otras lenguas, que en general no modifican la posición del acento, siempre que no se viole la ventana de tres sílabas, aunque fonéticamente se adapten a ella: *estándar*, de *stándard*; *carné(t)*, de *carnét*, etc.

En efecto, la pérdida de la cantidad vocálica en castellano junto con la conservación de la posición del acento latino, que depende de la cantidad de la penúltima sílaba de la palabra, dificulta establecer el mecanismo de asignación del acento. En latín las palabras son paroxítonas si la penúltima sílaba es larga y proparoxítonas si es breve, independientemente de la estructura morfológica. Desde el punto de vista de la fonología métrica ello implica un parámetro de direccionalidad de derecha a izquierda, una sílaba extramétrica cuando la palabra tiene más de dos sílabas o dos con la penúltima bimoraica, y como pie métrico, el troqueo moraico, con el núcleo a la izquierda si las moras se distribuyen en dos sílabas. El castellano, que puede acentuar las tres últimas sílabas de la palabra, hereda los dos primeros aspectos, aunque no hay acuerdo entre los estudiosos acerca de qué segmento está sujeto a extrametricidad. El tercer aspecto, la sensibilidad o insensibilidad del castellano respecto del peso silábico y el consiguiente establecimiento de la tipología del pie métrico de la lengua es objeto de discusión, tanto desde una perspectiva derivacional como optimalista.

Los autores que más han trabajado sobre el acento en castellano desde un enfoque derivacional son Harris y Roca. A continuación señalaré someramente los puntos más importantes de sus análisis y sus divergencias, centradas principalmente en los segmentos a los que afecta la extrametricidad, el ámbito de aplicación del acento y finalmente la relación o no del acento con la cantidad silábica.

La generalización más evidente sobre la acentuación en castellano es que las palabras terminadas en vocal son llanas y las terminadas en consonante, agudas. Harris (1983) considera que ésta es la acentuación no marcada, mientras que las esdrújulas acabadas en vocal son marcadas, así como las llanas acabadas en consonante. La "acentuación proparoxítona de palabras acabadas en consonante está severamente restringida" y limitada a "dos grupos de palabras: (i) un grupo considerable de palabras de origen griego como *síntesis* [...] y (ii) un pequeño grupo de palabras aleatoriamente idiosincráticas como *régimen*, *Júpiter*, *Álvarez*, y posiblemente dos o tres más" (p.109)². En relación con las agudas acabadas en vocal, Harris

² Todas las citas de Harris (1983) a lo largo del trabajo han sido extraídas de la edición castellana de 1991, a la cual corresponden las páginas señaladas.

considera que su condición "no está tan clara" y que pese a su peculiaridad -no van seguidos de elemento terminal-, no son marcadas "en sentido técnico" (p.144), ya que lo que las distingue de las llanas acabadas en vocal es que carecen de elemento terminal y requieren una regla especial, la Regla del Pie Fuerte, para poder derivarse³.

A su vez, Harris (1983) establece la imposibilidad de acentuación proparoxítona en palabras cuya penúltima sílaba contiene un núcleo ramificado o la última un diptongo: *teléfosno, *teléboina, *sósiego *ármario; obligatoriedad de acentuación oxítona si la última sílaba contiene un diptongo de sonoridad decreciente o acaba en un grupo consonántico: *cárey, *Guítart. Harris, en cierta manera, establece la tradición de un acento sensible al peso silábico, y Hayes (1993), que por otra parte caracteriza como fonémico el acento del castellano, lo incluye entre las lenguas cuyo sistema se corresponde al troqueo moraicó.

³ Otra alternativa, discutida por Roca (1997a), es aplicar la propuesta de Burzio (1994), que aumenta las oxítonas acabadas en vocal con una vocal sin contenido fonético para permitir la construcción de un pie binario.

En cambio, Iggy Roca (1988), que aboga por un algoritmo del acento castellano insensible a la cantidad silábica, resume en el siguiente cuadro las posibilidades del acento en castellano que presenta Harris y agrega su versión (op. cit. p. 398 y p.417 respectivamente):

(1) ((9) y (45) en el original)

(V=vocal, G=glide, C=consonante, R=rima no cualificada, H=sílaba pesada (VC, VG o GV), U= no marcado, M= marcado, M+= fuertemente marcado, *=excluido, 3= (acento en) antepenúltima, 2= penúltima, 3=última):

	Harris			Roca		
	3	2	1	3	2	1
1- RVV	M	U	M	M	U	M
2- RHV	*	U	M	M+	U	M
3- RVVC	M+	M	U	M+	M	U
4- RHVC	*	M	U	M+	M	U
5- RRGV	*	U	M	*	U	M
6- RRVG	*	*	U	*	M	U

(2)

proparoxítonas	paroxítonas	oxítonas
1- pálido	madéra	colibrí
2- Frómista/ alícuota ⁴	catérva	salambó
3- régimen/Sócrates/	útil/cánon/cólon	sutíl/Colón
4- Wáshington	gángster/árbol	rencór
5- ventrílocuo	armáριο	traspié
6- Kímblerley ⁵	Dísney	caréy/convóy

Sin embargo, la versión menos restrictiva de Roca tampoco casa con la realidad, como se ve en los ejemplos de (2), que demuestran la inviabilidad de las afirmaciones tanto de Harris como de las más matizadas de Roca. Sea en casos excepcionales de la lengua como en el caso de palabras extranjeras incorporadas, quedan invalidados los asteriscos de (1), lo cual indica que la estructura fonotáctica del castellano permite esa acentuación y que el hecho de que en la lengua no haya o haya pocas palabras

⁴ Harris (1983) sugiere la posibilidad de que en *alícuota* o *ventrílocuo* "nos enfrentemos con el segmento velar redondeado $k\Omega$ y no con la secuencia $ku\theta$." (p.158, n.10).

⁵ Soy consciente de que este nombre no es usual, pero lo incluyo porque la mayoría de los hablantes del castellano actual la pronunciarían como proparoxítona. Una localidad del Gran Buenos Aires, *Témperley*, se pronuncia siempre como proparoxítona.

con esa estructura, es decir, la evidencia negativa, no indica que esa acentuación sea imposible, como ocurre, efectivamente, con las sobresdrújulas, que sólo son posibles con algunos compuestos, los adverbios terminados en *-ménte* y verbos enclitizados.

Harris (1983) considera como dominio del acento la palabra⁶, que se compone de un tema derivativo, *cas-*, *césped*, seguido opcionalmente de un elemento terminal, *cás+a*. El tema derivativo puede llevar una marca de extrametricidad léxica (la *l* y la *r* finales en *caníbal* y *cráter*). Por otra parte, por la Regla de Extrametricidad Predecible la consonante que está fuera del tema derivativo, como la *s* en *análisis*, *tóra[ks]*, también resultan extramétricas, en este caso a través de una regla. Los elementos extramétricos del tema derivativo y los que provee la Regla de Extrametricidad Predecible pueden coexistir, dando lugar a una extrametricidad múltiple si así lo requiere la unidad con tal de poder cumplir el algoritmo acentual, como ocurre con la *k* y la *s* en *tóra[ks]* y la *i* postónica y la *s* final en *análisis*. Por su parte, Roca (1997a) ofrece un algoritmo unificado

⁶ Roca (1988) discrepa y considera que el dominio del acento es el tema derivacional. También Pires Pereira (1999, p.129) para el portugués: "O domínio de atribuição do acento é o radical derivacional".

del acento en castellano, en donde se preserva el componente métrico del latín, el pie binario con núcleo a la izquierda, y tres reglas de acento: Rightmost Stem Accent, Closed Syllable Accent y Prepalatal Accent⁷. La aplicación o no aplicación combinada de estas reglas da cuenta del acento nominal del castellano.

Oltra & Arregi (2001) presentan un análisis unificado del acento verbal y no verbal del castellano, inscrito en el marco de la Morfología Distribuida. Sin embargo, el patrón acentual que siguen las palabras tipo *régimen*, *déficit*, etc. constituyen una excepción en el marco de este análisis, justificado por ser "extremadamente reducido" y porque la excepcionalidad afecta a las palabras, y no a las raíces que contienen, por cuanto en la derivación siguen la acentuación regular: *déficit/ deficitario* (pp. 18-19, n. 8).

Desde la teoría de la optimidad, la mayoría de los trabajos siguen las generalizaciones de Harris en lo que

⁷ Esta regla es para evitar la acentuación proparoxítona en palabras cuya sílaba final contiene una consonante palatal: *berrínche*, *rebáño*, *cabállo*, pero no *cáballa*, etc. Como dice Harris (1999: 148), "The claim that XCV.CV.[P]V# words cannot have antepenult stress is evidently based solely on the paucity of such cases that turn up in dictionary searches. But they do exist; for example, *cón*. [|]u[x]e [...]does not consider ill-formed or foreign."

se refiere a los datos, y la concepción dominante es la dependencia del acento de la cantidad silábica.

El análisis que Morales-Front (1994) hace desde la teoría de la optimidad parte de un acento del castellano sensible al peso silábico. También admite una especificación léxica para los casos marcados y unifica la asignación del acento nominal y verbal via restricciones específicas relacionadas con la morfología verbal. La jerarquía está formada por un puñado de restricciones de alineación, incluidas algunas negativas, como *ALIGN-TE (que impide que la vocal terminal se integre en un pie) o *ALIGN-LAST (la vocal final de una raíz marcada como especial no puede alinearse con el acento primario), que se aplica exclusivamente para raíces marcadas, reservándose la versión no negativa, ALIGN-LAST, para el caso no marcado: (*sába*)*na* no viola *ALIGN-LAST. En cambio en el tableau de los casos no marcados la restricción es ALIGN-LAST, para permitir que (*sabá*)*na* se erija en candidato óptimo. Por otra parte, los pies resultantes son todos bimoraicos, en virtud de PARSE ($\mu\mu$)ALIGN-HEAD, independientemente de que resulten pies yámbicos, (*sabá*)*na*, o trocaicos, (*sába*)*na*. No sabemos cómo se resolverían palabras del tipo *bambú*, en las que no es

posible una interpretación yámbica y para los casos en los que se acentúa la antepenúltima sílaba de la raíz, como *régimen*, propone considerar las dos últimas moras (la sílaba *-men* en *régimen*, las terminaciones *-on*, *-er*, *-in* en *ómicron*, *Júpiter*, *ínterin*, respectivamente), como elemento terminal⁸, a pesar de que no explica por qué no cumplen los requisitos para ser considerados como tales, como el de no poder ser seguidos por ningún otro sufijo que no sea el plural: *casa/casas* pero *casero*, con pérdida del elemento terminal *-a*, frente a *régimen/regímenes* pero *regimenístico*, con la presencia de la sílaba *men*.

Basándose en Harris (1983), Rosenthal (1994) parte de tres tipos de palabras según su acentuación:

Tipo A: acentuar la penúltima si la última es breve, acentuar la final si es pesada.

Tipo B: acentuar la antepenúltima si la penúltima y la final son breves, acentuar la penúltima si la final es pesada.

Tipo C: acentuar la sílaba final.

⁸ Morales-Front (1994) distingue la terminación *-men* de las otras, relacionándola con la terminación *-men* de los sustantivos colectivos como *velámen*, *cordámen*, etc. La diferencia entre la acentuación paroxítona de estas piezas y la proparoxitona de *régimen* o *espécimen* la justifica indicando que la *i* de las terminaciones *-imen* es un retractor, al contrario que la *a* (de *-ámen*) que no lo es.

Rosenthall basa su análisis en las palabras del Tipo A y B, caracteriza el acento del castellano como sensible a la cantidad silábica y considera que el pie apropiado es el troqueo moraico. Propone dos jerarquías de restricciones, una para cada tipo, lo cual implica una reordenación de las restricciones⁹:

Tipo A: FOOTFORM>>ALIGN>>NON-FINALITY

Tipo B: {FOOTFORM, NON-FINALITY}>>ALIGN

Este modelo, además de dejar de lado las oxítonas acabadas en vocal, presenta el problema de la reordenación de restricciones, una estrategia indeseable en la teoría de la optimidad, como dice Roca (1997b), ya que "the large number of logical ranking possibilities for n constraints potentially leads to the endowment of each lexical item with its own grammar (=item-specific ranking), an untenable result both empirically and from the perspective of learnability" (p. 240).

Para Hammond (1995) la acentuación no marcada del castellano es llana y el pie yámbico, con la última sílaba extramétrica: (*moné*)*da*. Su análisis prescinde de toda

⁹ También Andrade (2001) analiza el acento de una lengua afín, el portugués, recurriendo al reranking.

especificación en el léxico para los casos excepcionales, i.e., para las palabras agudas y esdrújulas, y los trata vía restricciones de alineación específicas para cada ítem, a las que denomina *parochial constraints*: ALIGN (*Panamá*, R, H(Σ), R) o ALIGN (*pájaro* L, H(Σ), L): el margen derecho/izquierdo de *Panamá/pájaro* deben alinearse con el margen derecho/izquierdo del núcleo del pie. Para las formas verbales con acento excepcional propone restricciones similares, como ALIGN (*preterit*, R, H(Σ), L). Como dice Cutillas Espinosa (2003: 137), "la crítica más inmediata a Hammond es la incapacidad de su modelo para predecir nada, excepto las palabras llanas. Postular cientos de restricciones que establecen el acento de cada palabra concreta es, en el mejor de los casos, gratuito y lleno de complicaciones."

Susan Garret (1996) distingue patrones no marcados y marcados. En los no marcados incluye, además de las llanas terminadas en vocal y las agudas terminadas en consonante, las palabras llanas acabadas en *s*, como *entonces*, *antes*, de modo que la coda silábica de esta consonante en posición final de palabra no conforma una sílaba fuerte. Distingue tres patrones marcados: palabras

agudas acabadas en vocal, palabras llanas acabadas en consonante que no sea *s*, y las palabras esdrújulas.

Propone un análisis basado en el peso silábico, con el troqueo moraico como el pie de la lengua, y para los casos marcados, una restricción de identidad se encarga de que se respeten las especificaciones del input, que consisten en indicar las sílabas que deben ser metrificadas. Este análisis no consigue una visión unificada del acento no verbal y el verbal, en donde debe agregar una restricción que elimine del recuento moraico también a la *n*, además de la *s*.

También basada en las moras y en el troqueo moraico y con ciertas similitudes con el trabajo de Garret¹⁰, es la visión alternativa que presenta Piñeros (2000b), basado en los patrones más frecuentes del acento del castellano, i.e. el Tipo A y Tipo B de Rosenthal. La originalidad de su trabajo consiste en que la sílaba postónica de las esdrújulas no es portadora de moras, y un pie trisilábico, como *ka(nó^uniko^u)*, no viola la restricción de FOOT BINARITY, que propone en su jerarquía, porque contiene dos moras.

¹⁰ Piñeros (2000b) propone dos restricciones *MORA [C] y *MORA [V], que impiden respectivamente asociar una mora a una consonante y a una vocal.

Para justificar la condición no moraica de estas vocales postónicas recurre a la versificación, en donde las palabras esdrújulas cuentan como bisilábicas, y la sílaba postónica no cuenta a efectos de la rima: *ángel* rima con *árboles*, *salva* con *fábula*, etc.

Entre los trabajos comentados, a excepción de los de Harris y Roca, especialmente Roca (1997a), que presenta un algoritmo del que derivan todos los ítems nominales del castellano, ninguno de los demás análisis atina a dar una visión unificada del acento, ya que no toman en cuenta todos los datos de la lengua, si bien las generalizaciones que proponen pueden ser válidas para los datos parciales que analizan.

2. El sistema acentual del castellano

Uno de los aspectos incontrovertidos del acento del castellano es la ventana de tres sílabas para todo tipo de palabras¹¹. Esta generalización, común a todas las variedades dialectales de la lengua, implica palabras oxítonas, paroxítonas y proparoxítonas. El sistema acentual del castellano permite, pues, la presencia del acento de intensidad en una de las tres últimas sílabas de la palabra¹². En (3) se representan las tres posibilidades correctas (a, b y c), mientras que la d es agramatical.

(3) a. $\sigma \sigma \sigma \cong$

b. $\sigma \sigma \cong \sigma$

c. $\sigma \cong \sigma \sigma$

d. $*\sigma \cong \sigma \sigma \sigma$

¹¹ Como dice Roca (1997b), un hablante nativo de castellano no pronunciaría el topónimo holandés *Schéveningen* con acentuación preproparoxítona, sino mayoritariamente como proparoxítona, menos como paroxítona y mucho menos como oxítona. También se refleja la resistencia del hablante de castellano a las preproparoxítonas en los resultados del cuestionario incluido en el apéndice: al intentar dar el plural de *régimen*, algunos hablantes dudan o ponen reparos a modificar el lugar del acento y acaban pronunciando de manera casi inaudible la última sílaba o reemplazando la *n* final por la *s* del plural.

¹² La aparente excepción de las formas verbales con clíticos (*diciéndomelo*), las palabras compuestas y los adverbios terminados en *-mente* se tratarán más adelante.

Un análisis adecuado debe generar estas tres posiciones acentuales según correspondan en cada palabra en particular, y debe impedir la ocurrencia del acento más allá de la antepenúltima sílaba.

Si bien lo dicho es válido para todas las palabras del castellano (a excepción de los clíticos), la asignación de la sílaba tónica no procede de la misma manera en los ítems nominales¹³ y en los verbales, en los que la ubicación de la sílaba tónica es perfectamente predecible y obedece a factores paradigmáticos, como se verá en el apartado correspondiente.

2.1. La influencia del peso silábico

En (3), la categoría prosódica tomada como punto de referencia es la sílaba. Es importante señalar que éste no es un hecho trivial, ya que la estructura interna del núcleo silábico, es decir, la cantidad de moras que contenga una sílaba no interviene en la asignación del acento, como se verá en (4), en donde se presentan los datos sistematizados y en los que se detalla la rima

¹³ Utilizado en sentido amplio, con el término nominal abarco, siguiendo a Harris (1991) todos los que pueden tener un elemento terminal, es decir, todas las formas a excepción de las verbales, sean sustantivos, adjetivos, adverbios, preposiciones o conjunciones.

silábica a partir de la sílaba acentuada. En las palabras llanas y esdrújulas no se representan las sílabas anteriores a ésta por cuanto son irrelevantes para la asignación del acento. Por la misma razón, no se especifican las consonantes que constituyen el ataque de las sílabas. Sin embargo, sí se representa la sílaba pretónica en el caso de las agudas para poder contrastar su condición con la de la tónica.

(4) Palabras llanas

...V≅...V	cása, caravána, doctrína, cábra, féo
...V≅C...V	cánto
...V≅...VC	cánon, Martínez, útil
...V≅C...VC	árbol
...V≅G...V	cáuto
...V≅...GV	farmácia
...V≅...VG	vólei
...V≅C...VG	Dísney
...V≅G...VG	cówboy
Palabras agudas	

...V...V≅	rubí, ahí
...VC...V≅	bambú
...V...V≅C	sutíl
...VC...V≅C	cantón
...VG...V≅	haikú
...V...V≅G	caréy

Palabras esdrújulas

...V≅...V...V	sábana, héroe
...V≅C...V...V	témpera
...V≅...VC...V	Frómista
...V≅...GV...V	alícuota
...V≅C...V...VC	Álvarez
...V≅C...VC...VC	Mánchester
...GV≅C...V...V	muérdago
...V≅...V...GV	ventrilocuo
...V≅...V...VC	Sócrates
...V≅C...VC...VG	Témperley

Como puede apreciarse en (4), la cantidad de la sílaba tónica o las postónicas (en llanas y esdrújulas) y pretónicas (en agudas) son irrelevantes a la hora de predecir la posición del acento. Difícilmente puede defenderse la influencia del peso silábico en una lengua en la que coexisten pares mínimos y casi mínimos en relación a la estructura silábica como *útil* y *sutíl*; *sabána* y *sábana*; *cánon*, *cañón* y *cantón*; *Júpiter* y *catéter*; *Álvarez* y *González*, etc. Como hemos dicho en el capítulo anterior, la afirmación de Harris (1983) acerca de la imposibilidad de acentuación proparoxítona en palabras cuya penúltima sílaba contiene un núcleo ramificado o la última en diptongo (**teléfosno*, **teléboina*, **sósiego*, **ármario*) o de la obligatoriedad de acentuación oxítona si la última sílaba contiene un diptongo de sonoridad decreciente o acaba en algunos grupos consonánticos (**cárey*, **Guítart*) queda invalidada por algunos ejemplos, como los nombres propios *Frómista*, *Láncaster*, *Rémington*, *Ámsterdam* o las palabras *alícuota*, *ventrílocuo*, *Dísney*, *vólei*, *cówboy*, *jóckey*, *párking*, *lífting*, *zápping*¹⁴, etc.

¹⁴ Como ya se ha dicho en la introducción, suele decirse que la mayoría de estos ejemplos son préstamos que se han incorporado recientemente a la lengua, y que por tanto no pertenecen a su acervo patrimonial. Sin embargo, aunque diacrónicamente sean palabras nuevas, desde un punto de vista sincrónico estas palabras están ya incorporadas a la lengua, fonéticamente adaptadas a ella y forman parte de los datos lingüísticos primarios del hablante. Por tanto, la

Cabe tener en cuenta, por otra parte, que Harris basa esta afirmación en el rechazo de los hablantes nativos a estas formas, pero no presenta las pruebas o experimentos que ha llevado a cabo para llegar a esa conclusión. Mi competencia como hablante nativa, por ejemplo, las admite y basta atender a las múltiples palabras que constantemente se incorporan con ese patrón para darse cuenta de la normalidad con que se usan estos términos. En el caso de palabras como *párking*, podría aducirse que el grupo consonántico complejo se simplifica en la pronunciación, pero ello dependerá de cada dialecto e incluso idiolecto, y además lo mismo ocurre en palabras oxítonas. La simplificación de grupos consonánticos finales es independiente de la posición del acento. Depende del tipo de consonante y en todo caso es un argumento en contra de la sensibilidad a la cantidad silábica, ya que en palabras como *paré(d)* (palabra por otra parte de incuestionable "natividad"), *carné(t)*, *clú(b)* se pierde precisamente una mora necesaria para conformar un troqueo moraico. La dependencia de la cantidad silábica es un resabio de la herencia latina, una tendencia que persiste en algunos casos pero que no determina la asignación del acento en general, atribuible a la

distinción entre palabras "nativas" y "no nativas" a estos fines carece de fundamento.

naturaleza hereditaria de la posición de la sílaba tónica -y en los casos en que la ha variado, en algunas formas verbales por ejemplo, la solución tampoco ha dependido del peso silábico sino de la estructura morfológica-.

2.2. Acentuación no marcada, marcada y ultramarcada

En primer lugar, trataré los ítems lexicales no derivados. En (5) se representa la descripción de cada una de las unidades nominales no derivadas de la lengua definidas de acuerdo con su acentuación, indicándose por separado el tipo de acentuación de la raíz y el de la palabra prosódica que forman según agreguen o no elemento terminal o vocal epentética. En virtud de la posición del acento y su frecuencia léxica, amén de otras consideraciones en las que abundaré más adelante, se dividen en palabras de acentuación no marcada, marcada y ultramarcada, correspondiéndose respectivamente a las oxítonas (en las que el límite derecho de la raíz coincide con el acento), paroxítonas (el acento se distancia una sílaba del margen derecho de la raíz) y proparoxítonas (el acento está a dos sílabas de distancia del margen derecho de la raíz).

Respecto de la terminología, marcador de palabra o elemento terminal (TE)¹⁵, siguiendo a Harris (1991), es aquél que sólo aparece en el margen derecho de una palabra en singular, y no puede estar seguido de ningún sufijo a excepción del plural. Estos elementos pueden estar constituidos por cualquiera de las cinco vocales, solas o seguidas de *s* y la propia *-s*. Utilizaré raíz en su sentido habitual, es decir el morfema mínimo e irreductible común a una familia de palabras portador de la carga semántica y con la palabra radical (stem) denominaré tanto a una raíz derivada como a una no derivada. En *caja*, *cajero* y *cajón* la raíz común a todas es *caj* y el radical es *caj-* en el primer caso, *cajer-* en el segundo y *cajón* en el tercero. Aunque en palabras simples raíz y radical denominan el mismo segmento, la diferencia entre ambos conceptos radica en que mientras raíz designa la mera secuencia fonémica, sin información sobre el tipo de palabra que formará, el radical sí contiene tal información. Designaré como radicales con TE a los que deben ir seguidos de elemento terminal, como *cas-a* , *lej-os*, *papeler-a*, etc., independientemente de

¹⁵ La denominación vocal temática la reservo para los verbos, porque si bien "el constituyente VT de las formas verbales tiene una función y naturaleza equivalente a los marcadores (*-o*, *-a*, *-e*, \emptyset , etc.) de forma flexiva de las formas nominales" (Alcoba (1999: 4929) y similares punto de vista en Aronoff (1994)), mientras el elemento temático nominal siempre es átono, la vocal temática verbal puede no serlo: *cantába* (VT tónica) frente a *cantaré* (VT átona).

que la exigencia de elemento terminal provenga del sufijo o la raíz, y como radicales sin TE a los que conforman unidades léxicas no acabadas en las terminaciones mencionadas, como *sol*, *árbol*, *región*, *escolar*, *cajón*, *pase*, etc. Una *-e* epentética, en cambio, no forma parte del radical: *madr* es un radical sin TE monosilábico como *flor* o *mar*, *pesebr-e* uno bisilábico. En otras palabras, un radical sin TE puede, desde el punto de vista morfológico, constituir por sí solo una unidad léxica (la *e* epentética de *madr-e* no obedece a condicionamientos morfológicos sino que depende de las reglas de silabificación del castellano), en cambio, un radical con TE necesita, para ello, la presencia del elemento terminal. A su vez, reservaré el término base para denominar a los constituyentes de palabras compuestas.

(5)

raíces			palabras prosódicas	
oxítonas (no	con elemento terminal		paroxí- tonas	<i>casa</i>
	sin	con	paroxí-	<i>madre</i>

marcadas)	elemento	epéntesis	tonas	
	terminal	sin epéntesis	oxítonas	<i>cajón</i> <i>café</i>
paroxítonas (marcadas)	con elemento terminal		proparoxítonas	<i>sábana</i>
	sin elemento terminal	con epéntesis	proparoxítonas	<i>lúgubre</i>
		sin epéntesis	paroxítonas	<i>árbol</i> <i>oboe</i>
proparoxítonas (supermarcadas)	sin epéntesis ni elemento terminal ¹⁶		proparoxítonas	<i>régimen</i>
	con elemento terminal o epéntesis no hay evidencia en radicales no flexionados ¹⁶ , pero sí en el plural, con epéntesis y desplazamiento de acento		proparoxítonas	<i>regímenes</i>

De acuerdo con los datos presentados, los patrones acentuales de las unidades léxicas del castellano son los siguientes: radicales oxítonos, que por su preponderancia numérica sobre los demás tipos de acentuación y otras consideraciones que se dirán más adelante, son los no marcados, ya que no necesitan ninguna marca léxica en su sílaba acentuada, radicales paroxítonos marcados y radicales proparoxítonos ultramarcados, ya que no sólo son marcados desde el punto de vista de la acentuación -tienen

¹⁶ Comentaré más adelante los radicales tipo *naufrag-*, con una vocal postónica alta.

una prominencia léxicamente marcada en la antepenúltima sílaba de la raíz- sino también desde el morfológico, ya que no llevan elemento terminal.

(6)

a. radicales oxítonos, no marcados,

$[\sigma \cong]$ [TE, ep., O] Ejemplos: sa[bán][a], [mádr][e],
su[tíl][O], ca[fé][O], [sól][O]

b. radicales paroxítonos, marcados,

$[\sigma \cong \sigma]$ [TE, ep., O] Ejemplos: [sában][a], [lúgubr][e],
[útil][O]

c. radicales proparoxítonos, ultramarcados,

$[\sigma \cong \sigma \sigma]$ Ejemplos: [júpiter]

Según este esquema, la expresión mínima de las unidades nominales necesaria para pertenecer a cada uno de los tres tipos expuestos son radicales monosilábicos para el primer caso, bisilábicos para el segundo y trisilábicos para el tercero, $[[sol]_R]_{PrWd}$, $[[árbol]_R]_{PrWd}$ y $[[júpiter]_R]_{PrWd}$ respectivamente. Las unidades que superen a éstas en número de sílabas siguen el mismo esquema,

debido a que el pie pertinente para la acentuación es el de más a la derecha posible.

Las unidades con acentuación en la última sílaba de la raíz constituyen, como ya hemos dicho, las palabras no marcadas del castellano con respecto a la acentuación. La inclusión en este grupo de las oxítonas acabadas en vocal es inusual, o ha requerido reglas especiales (cf. la Regla del Pie Fuerte en la p. 11). Este tipo de acentuación ha representado un problema en la mayoría de los trabajos llevados a cabo sobre el castellano, ya que la generalización más frecuente para la acentuación no marcada, sea de una perspectiva derivativa o de la optimidad (Morales-Front (1994), Rosenthal (1994), etc.), etc., ha sido la de que las palabras acabadas en vocal son llanas y las acabadas en consonante son agudas. Un análisis basado en la cantidad silábica ha podido justificar este punto de vista. Sin embargo, hemos visto en (4) que la estructura moraica no interviene en la asignación del acento, y por otra parte, no puede admitirse ningún análisis que deje de lado estas unidades (oxítonas acabadas en vocal), que no son tan escasas, ni incluyen exclusivamente palabras no "nativas". Basta

recordar el puñado de adverbios que pertenecen a este grupo: *aquí, ahí, allí*, etc.

Si en cambio atendemos a la estructura morfológica de la palabra, vemos que estos ítems comparten con las tradicionalmente no marcadas, es decir las llanas acabadas en vocal y las agudas acabadas en consonante, el hecho de estar acentuadas en el elemento portador de acento de más a la derecha de la raíz. Nada impide, pues, agruparlas en un mismo tipo de acentuación, sin necesidad de aclaraciones, reglas y contrarreglas o estructuras subyacentes especiales, ya que son no marcadas en cuanto a la asignación de acento. Respecto del resultado final, las no marcadas por excelencia son las acabadas en elemento terminal, en los que la presencia del elemento terminal les permite formar el pie no marcado, el troqueo silábico.

Este tipo de pie es también el que emerge, como no marcado, en determinados procesos como el truncamiento, la formación de hipocorísticos y la formación de diminutivos, como veremos más adelante. Estos ítems constituyen no sólo las estructuras no marcadas desde el punto de vista prosódico sino también del morfológico.

El segundo grupo, el de las palabras marcadas, está constituido por unidades cuya raíz lleva el acento en la penúltima vocal. En estos casos, debemos hablar de una prominencia léxicamente marcada. La presencia o ausencia del elemento terminal determinará si la palabra prosódica es esdrújula o llana.

El tercer grupo, integrado por unidades ultramarcadas, está constituido por ítems carentes de elemento terminal y acentuados en la antepenúltima sílaba de la raíz. Como en el caso anterior, este grupo también tiene la sílaba prominente léxicamente marcada. La inclusión de estas palabras en un grupo aparte, y su consideración como ultramarcadas obedece a varias razones: la ausencia de elemento terminal en estos ítems, el desplazamiento de acento en el plural (*régimen* vs. *regímenes*), y su exigua presencia en el léxico. Sobre ese último punto cabe puntualizar que si bien este grupo presenta ejemplos poco numerosos entre las palabras "nativas", constituye una estructura productiva ya que son numerosas las palabras de otras lenguas, especialmente del inglés, que continuamente se incorporan a la lengua bajo

este patrón¹⁷: nombres propios como *Wáshington*, *Mánchester*, *Rémington*, etc. conservan la posición del acento de la lengua original, aunque no la pronunciación. Aunque quiera verse en esto un remedo de pronunciación extranjerizante (un ejemplo como la pronunciación proparoxítona de *McNamara* pese a la paroxítona del original podría conducir a esta conclusión), el hecho es que el hablante nativo admite estas esdrújulas con una o ambas de las dos últimas sílabas ramificadas con total naturalidad. Por otra parte, cabe recordar que la lengua presenta un ejemplo como *Frómista* (perteneciente al grupo de marcados por la presencia de elemento terminal y por no desplazar el acento en el plural), término nativo por

¹⁷ Sobre este punto, vale la pena mencionar los experimentos descritos en Dupoux, Pallier, Sebastian y Mehler (1997). Estos experimentos, llevados a cabo entre hablantes de castellano y de francés, apuntan a que las propiedades no segmentales de la lengua nativa afectan a la manera de procesar y representar ítems no familiares. En ellos se revela la incapacidad del hablante de francés para detectar las variaciones acentuales, al contrario del hablante de castellano, que incluso tiene dificultades para ignorar el acento. Sin embargo, los resultados de los experimentos llevan a sus autores a sugerir que ello no significa que el hablante de francés procese la información acústica de manera diferente a la del hablante de castellano, sino que para retener esta información en la memoria inmediata, ésta debe estar codificada en un nivel más abstracto, que es el relacionado con las especificidades del lenguaje. La información acústica se recodifica en un formato lingüístico diferente para hablantes de diferentes lenguas, y como el acento de palabra no juega ningún papel léxico en francés no está representado en ese nivel. Así pues, si la estructura fonotáctica del castellano no lo permitiera, sería imposible la pronunciación proparoxítona de las mencionadas palabras provenientes del inglés u otras lenguas.

excelencia, con acentuación proparoxítona pese a la penúltima sílaba fuerte.

2.3. Análisis

El marco teórico que adopto en este trabajo es el de la teoría de la optimidad, que frente a otras, permite reemplazar las reglas y derivaciones por restricciones de alineación, y superar las discusiones sobre el elemento morfológico dominio de la acentuación alineando las categorías métricas con los márgenes de constituyentes definidos morfológicamente.

2.3.1. Casos no marcados

Este grupo está integrado por todas las palabras que llevan el acento en la última sílaba de la raíz, acabe ésta en vocal o consonante. La presencia o ausencia de elemento terminal determina si estas raíces formarán palabras paroxítonas u oxítonas. También forman palabras llanas las raíces que no acaban en grupos consonánticos o consonantes posibles como codas silábicas en castellano, en cuyo caso agregan una e epentética al final de la palabra, a fin de poder formar la sílaba. Desde un punto

de vista descriptivo hay, pues, cuatro tipos de palabras en este grupo: las paroxítonas acabadas en elemento terminal (*casa*), las paroxítonas acabadas en vocal epentética (*cable*), las oxítonas acabadas en consonante (*sutil*) y las acabadas en vocal (*bambú*).

2.3.1.1. Las restricciones de alineación

Las referencias a márgenes de constituyentes fonológicos o morfológicos y sus relaciones están representadas por las restricciones de alineación.

McCarthy y Prince (1993a) definen así la restricción Generalized Alignment, que incluye todas las relaciones entre márgenes de constituyentes fonológicos y morfológicos:

(7) "Generalized Alignment

$\text{Align}(\text{Cat1}, \text{Edge1}, \text{Cat2}, \text{Edge2}) =_{\text{def}}$

$\forall \text{Cat1} \exists \text{Cat2}$ such that Edge1 of Cat2 and
Edge2 of Cat2 coincide

Where

$\text{Cat1}, \text{Cat2} \in \text{Pcat} \cup \text{GCat}$

$\text{Edge1}, \text{Edge2} \in \{\text{Right}, \text{Left}\}$

PCat and Gcat consist, respectively, of the sets of prosodic and grammatical (morphological or syntactic) categories provided by linguistic theory" (p.2)

En este caso nos interesa relacionar categorías prosódicas entre sí (pies, palabras prosódicas, acento) con categorías morfológicas (la raíz, el radical, afijos).

Por otra parte, McCarthy (2002b) propone una alternativa a las restricciones de alineación. La versión tradicional de éstas, por ejemplo ALIGN FOOT RIGHT PROSODIC WORD RIGHT, asigna una marca de violación por cada constituyente prosódico que separe el margen derecho del pie del margen derecho de la palabra. En lugar de esta acumulación de marcas de violación propone expresar las restricciones de alineación categorialmente: "As an alternative to gradient, I propose that categorical constraints may be distinguished by extent of violation. Instead of gradient ALIGN(FT, WD, R), for example, there is a family of constraints, one for each type of prosodic constituent that can intervene between a foot-edge and a word-edge.

(8) (3) en el original

QUANTIZED ALIGN(F_T, W_D, R)

a. ALIGN-BY- σ (F_T, W_D, R)

No syllable stands between the right-edge of
F_t and the right-edge of W_d.

b. ALIGN-BY-F_T(F_T, W_D, R)

No foot stands between the right-edge of F_t and
the right-edge of W_d."(op. cit.p.3)

En virtud de esta alternativa, los candidatos [σσσ(σσ)σ], [σσ(σσ)σσ] y [σ(σσ)σσσ] tienen todos asignados una sola marca de violación de la restricción ALIGN-BY- σ (F_T, W_D, R), ya que esta restricción es categorial. El candidato [σσ(σσ)(σσ)] tiene una marca de violación por ALIGN-BY- σ (F_T, W_D, R) y otra por ALIGN-BY-F_T (F_T, W_D, R). (op.cit. p.3)

Volviendo al acento del castellano, hemos visto que la sílaba tónica puede estar en las tres posiciones de más a la derecha de la palabra. Para dar cuenta de ello,

necesitamos dos restricciones del grupo de las de alineación.

La primera, *ALIGN-BY- σ FOOT RIGHT PROSODIC WORD RIGHT*, es la encargada de mantener el pie lo más a la derecha posible de la palabra. Esta restricción exige que los márgenes derechos del pie y de la palabra coincidan y que no medie una sílaba entre ellos. La ordenación de esta restricción delante de la siguiente, (10) *ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R* se verá justificada cuando se analicen los tableaux relativos a algunos casos de composición y los verbos.

(9)

ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R

No debe mediar sílaba alguna entre el margen derecho del pie y el margen derecho de la palabra prosódica.

Por otra parte, la estructura morfológica de la palabra no puede obviarse a la hora de asignar el acento, ya que la asignación de éste depende de ella. Por tanto, debemos establecer una segunda restricción de alineación, la que ubica la sílaba tónica dentro de la raíz, en su margen derecho. Como en el caso que nos ocupa, de palabras

no derivadas, raíz y radical coinciden, utilizaré la categoría morfológica de radical (stem), a fin de que esta restricción pueda abarcar también los casos de derivación, en los que la diferencia de raíz y radical es crucial, ya que el acento se alinea a la derecha del radical (*rosál* y no *rósal*). Puesto que nos interesa que no medie ninguna sílaba entre el acento y el margen derecho del radical, defino esta restricción también categorialmente y por sílabas.

(10)

ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R

No debe mediar sílaba alguna entre el margen derecho de la sílaba acentuada y el margen derecho del radical.

Así pues, estas dos restricciones reflejan los dos niveles morfológicos que intervienen en la asignación del acento en castellano: la palabra prosódica, por una parte, y por otra, la raíz o el radical.

A su vez, una tercera restricción de alineación, ésta referida a la estructura interna del pie, obliga a alinear el acento a su izquierda (ALIGN STRESS LEFT FOOT LEFT), dando cuenta de la preferencia de la lengua por el

troqueo. En relación a la flexión nominal, esta restricción no entra en contradicción con las demás y por ello estaría inordenada respecto de las otras, pero en la flexión verbal veremos que precede a todas éstas, por lo cual la ubicaré al principio de todo, pese a que, como he dicho, la justificación para esta posición la hallaremos en la flexión verbal.

(11)

ALIGN STRESS L FOOT L

El acento debe estar en el margen izquierdo del pie.

Podría echarse en falta una restricción que obligara a que los pies fueran como máximo de dos sílabas. Sin embargo, para ello no será necesario recurrir por ahora a la restricción clásica de FOOT BINARITY, ampliamente utilizada en la teoría de la optimidad (McCarthy y Prince (1986), Kager (1989), Prince y Smolensky (1993)), que exige que los pies deben ser binarios sea a nivel de moras o, lo que nos interesa en este caso, de sílabas, sino que la combinación de las propias restricciones de alineación impedirá secuencias ternarias, ya que, por una parte, ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R rechazará los candidatos cuyo acento no esté en el margen derecho del radical, ALIGN-BY- σ

FOOT R PRWD R, a su vez, se ocupará de impedir que el pie se aleje del margen derecho de la palabra y finalmente ALIGN STRESS L FOOT L dejará fuera todos los candidatos cuyo pie no lleve el acento a la izquierda, como se podrá apreciar en los tableaux¹⁸.

2.3.1.2. Casos no marcados: tableaux

La jerarquía que resulta es: ALIGN STRESS L FOOT L>> ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R>>ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R.

A continuación veremos los tableaux que corresponden a las variedades de palabras que hay en este grupo (por razones de espacio los candidatos no llevan marcada su estructura morfológica completa, que es $[[saban]_{ST} a]_{PRWD}$; los radicales están entre corchetes y los pies entre paréntesis):

¹⁸ Sin embargo, en los casos marcados no bastan estas restricciones para impedir pies trisilábicos. Será necesario incluir otra restricción, como veremos en el apartado correspondiente.

(12) Radicales con TE acabados en consonante: *sabána*

[saban]a ¹⁹	ALIGN STRESS L FOOT L	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
a. [sa(bán)a)			
b. [sa(bá)n]a		*!	
c. [(sabá)n]a	*!	*	
d. [(sába)n]a		*!	*
e. [sa(ban]á)	*!		*
f. [(sabán]a)	*!		
g. [(sában]a)			*!
h. [(saban]á)	*!		*

Los candidatos (12)b. y (12)c. no son óptimos pese a cumplir la restricción de alineación relativa a la posición del acento (ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R) porque violan la restricción que obliga a alinear el pie a la derecha de la palabra prosódica, ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R (en el caso de (12)c. se suma la violación de alineación del acento a la izquierda del pie, ALIGN STRESS L FOOT L). ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R permite también rechazar un candidato con un pie monosilábico (12) b.), pese a que

¹⁹ En lugar de la más ortodoxa transcripción fonémica, indico en el input la estructura morfológica por ser relevante en este análisis.

este tipo de pies se admiten en este sistema cuando la formación de un pie bisilábico implica la violación de ALIGN STRESS L FOOT L (cf. (13), (14), (15) y (19) y las explicaciones adjuntas). A su vez, la restricción que exige la alineación del acento a la derecha de la raíz (ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R) y la que se refiere a la posición del acento a la izquierda del pie (ALIGN STRESS L FOOT L) bastan para rechazar los candidatos ternarios, f., g. y h.

Los radicales con TE acabados en vocal, como [alde]a y los radicales sin TE acabados en vocal epentética, como [madr]e, [pesebr]e, siguen el mismo modelo.

(13) Radicales sin TE acabados en consonante: *cascabél*

[cascabel]	ALIGN STRESS L FOOT L	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [casca(bél)]			
[cas(cabél)]	*!		
[(cásca)bel]		*!	*
[cas(cábel)]			*!
[(cascabél)]	*!		
[(cascábel)]	*!		
[(cáscabel)]			*!

(14) Radicales sin TE acabados en vocal acentuada: *panamá*,
bambú

[panama]	ALIGN STRESS L FOOT L	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [pana(má)]			
[pa(namá)]	*!		
[pa(náma)]			*!
[(pána)ma]		*!	*
[(panamá)]	*!		
[(pánama)]			*!
[(panáma)]	*!		*

Si bien [pa(namá)] constituye un pie yámbico perfectamente factible, este análisis no puede mantenerse en otras palabras agudas, como *bambú*, *hindú*, *chimpancé*, etc., ya que la secuencia CVCCV \cong no constituye un yambo permitido, como se explica a continuación del tableau de *bambú* (15), cuyo análisis justifica que las palabras agudas acabadas en vocal, ejemplificadas con *panamá*, formen un pie monomoraico, como se ve en el tableau (14). En estos casos, la restricción ALIGN STRESS L FOOT L juega un

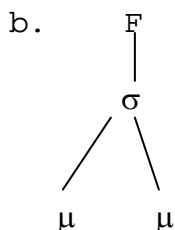
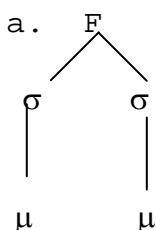
papel crucial, ya que es la que impide la secuencia incorrecta de yambos con la penúltima sílaba larga, como en *[(bambú)], a pesar de compartir con el candidato ganador, [bam(bú)] la posición del acento, como puede verse en el tableaux (15), en los candidatos (15)b. y (15)a. respectivamente. También queda demostrada la necesidad de recurrir a un pie monosilábico cuando la otra posibilidad, un pie bisilábico, viola ALIGN STRESS L FOOT L, formando un pie inexistente en el repertorio establecido tanto desde la teoría prosódica (McCarthy & Prince (1986)) como de la métrica (Hayes (1993)), como se expone a continuación del tableau (15).

(15) bambú

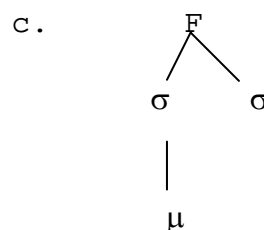
[bambu]	ALIGN STRESS L FOOT L	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a. [bam(bú)]			
b. [(bambú)]	*!		
c. [(bám)bu]		*!	*
d. [(bámbu)]			*!

El ejemplo con la palabra *bambú* sirve para demostrar, pues, la pertinencia de la restricción que obliga a formar un troqueo y no un yambo, ya que este tipo de pie métrico no puede, como hemos dicho, presentar una estructura de CVCCV≅, puesto que en el yambo la sílaba átona ha de ser necesariamente breve. Del inventario de tres pies métricos universales que se establecen tanto desde la teoría prosódica (McCarthy & Prince (1986)) como de la métrica (Hayes (1993)): el troqueo silábico, el troqueo moraico y el yambo, sólo el primero es insensible a la cantidad vocálica, y sólo así puede interpretarse una palabra como *bambú*.

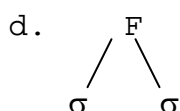
(16) Troqueo moraico



Yambo



Troqueo silábico



La figura *b* puede ser un troqueo moraico o un yambo. Dependerá de la lengua el que sea analizado como uno u

otro. Del mismo modo, una sílaba monomoraica que constituya un pie, un pie degenerado, no podrá determinar por sí sola el tipo de pie propio de la lengua a la que pertenece, sino que dependerá de los demás casos. De todas maneras, la prohibición de pies degenerados parece más fuerte en los yambos que en los troqueos, y en los troqueos moraicos que en los troqueos silábicos. Kenstowicz (1994) define así los pies (p. 588 y p.591):

(17) ((87) en el original)

syllabic trochee parse

Parse $\sigma\sigma$ as $(\sigma\sigma)$; elsewhere parse σ as (σ)

*

*

iambic parse

Parse $\sigma\langle\sigma$ as $(\sigma\langle\sigma)$ and $\sigma\Leftarrow$ as $(\sigma\Leftarrow)$

*

*

((95) en el original moraic trochee parse

Parse $\sigma\langle\sigma\langle$ as $(\sigma\langle\sigma\langle)$ and $\sigma\Leftarrow$ as $(\sigma\Leftarrow)$

*

*

El admitir un pie de una sola sílaba, y además monomoraico, como en el caso de (14)[*pana(má)*] y (15)

[bam(bú)], implica que una restricción como FOOT BINARITY, además de estar restringida a la sílaba, se hallaría en una posición inferior de la jerarquía, a tal punto que su presencia no sirve para establecer contrastes y por tanto por ahora está excluida, como ya se había dicho:

(18)

FOOT BINARITY

Los pies deben ser binarios a nivel de sílabas.

(19)

[bambu]	ALIGN STRESS L FOOT L	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FOOT BINARITY
☞ [bam(bú)]				*
[(bambú)]	*!			
[(bám)bu]		*!	*	*
[(bámbu)]			*!	

Cualquier otra posición en la jerarquía de FOOT BINARITY daría como perdedor al candidato correcto [bam(bú)].

(20) Radicales con TE: *sabána*

[saban]a	ALIGN STRESS L FOOT L	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FOOT BINARITY
☞[sa(bán]a)				
[sa(bá)n]a		*!		*
[(sabá)n]a	*!	*		
[(sába)n]a		*!	*	
[sa(ban]á)	*!		*	
[(sabán]a)	*!			*
[(sában]a)			*!	*
[(saban]á)	*!		*	*

Como puede apreciarse en los tableaux (19) y (20), la violación de FOOT BINARITY no es significativa ni para impedir que un candidato que no la cumpla sea el óptimo, ni para rechazar los candidatos agramaticales.

Una vez admitida y probada la insensibilidad del acento del castellano respecto de la cantidad vocálica²⁰, se puede afirmar que su estructura prosódica no marcada consiste en un troqueo silábico, que consiste en dos sílabas de contenido no determinado con el núcleo a la izquierda (16 d) y que también puede constar de una sola sílaba. El troqueo moraico y el yambo quedan descartados por la no dependencia del acento de la cantidad silábica.

En lo tocante a los plurales, éstos no cambian la posición del acento, a excepción de los casos ultramarcados, que veremos en el apartado correspondiente. Las palabras que siguen el patrón de (12), [*sa(bán)a*], no cambian su estructura prosódica (siguen siendo paroxítonas): [(*cás*)a] [(*cás*)as], [(*mádr*)e] [(*mádr*)es] y por tanto siguen el mismo modelo que en el singular. Las palabras agudas acabadas en consonante (13), como [*casca(bél)*], al pluralizar forman el pie no marcado: [*casca(bél)*es] y se transforman en llanas, y por tanto

²⁰ No debe confundirse la sensibilidad a la cantidad vocálica con el conocido fenómeno característico del castellano: el de los diptongos históricos, que consiste en la diptongación de las vocales medias tónicas que derivan de las *e* y *o* del latín vulgar, que a su vez derivan de las respectivas vocales tónicas breves: *certeza/cierto*, *novedad/nuevo*, a las que hay que agregar también los diptongos que alternan con la *i* y la *u* átonas: *adquirir/adquiero*, *jugar/juego*. Harris (1985) propone una representación subyacente diferente para las vocales que alternan con diptongos y para las que no lo hacen, como *temer/temo*, *comer/como*, etc.

también siguen el modelo de (12). Para dar cuenta adecuadamente de toda la flexión nominal, cabe decir que lo mismo ocurre en el caso de los femeninos, en los que la adición de la -a tampoco modifica la posición del acento, por cuanto éste sigue manteniéndose en el margen derecho del radical: *francés/ francesa*.

En los casos de las agudas acabadas en vocal, (14) y (15), hay dos opciones: una, en la que la epéntesis de la e ante la s del morfema del plural da como resultado una estructura idéntica al modelo de (12): pies bisilábicos con el acento a la izquierda, como en *rubí rubíes*. Sin embargo, el plural, por ejemplo *tabúes*<*tabú* fluctúa en estos casos con las formas *tabús*<*tabú*, en cuyo caso el patrón seguido es el mismo que en el singular.

2.3.1.2.1. El troqueo silábico en hipocorísticos, en casos de truncamiento y en el diminutivo

Algunos procesos derivativos productivos, como la formación del diminutivo (Crowhurst (1992), Prieto (1992b), Ohannesian (1996)), los truncamientos o la formación de hipocorísticos (Prieto (1992a)), contribuyen

a reforzar la estipulación de que el troqueo silábico es el pie no marcado del castellano.

2.3.1.2.1.1. Las palabras truncadas

Los ejemplos que se presentan a continuación son de nombres comunes truncados, divididos en (a), paroxítonos, (b), oxítonos, y (c), proparoxítonos.

(21) (a)	automóvil	áuto
	bicicléta	bíci
	bolígrafo	bóli
	colégio	cóle
	Deportivo (club de fútbol)	Dépor
	diapositiva	diápo
	discotéca	dísco
	fotografía	fóto
	kilogramo	kílo
	metropolitano	métro
	micrófono	mícro
	motocicléta	móto
	peluquería	pélu
	policía	póli
	progresista	prógre
	señorita	seño
	supermercado	súper
(b)	depresión	dépre
	directór	díre

	facultád	fácu
	manifestación	máni
	profesor	prófe
	saxofón	sáxo
	televisión	téle
(c)	cinematógrafo	cíne
	matemáticas	mátes

Tanto las palabras de (a), como las de (b) y las de (c) truncan de la misma manera, independientemente de la estructura y la cantidad silábica: tomando las dos primeras sílabas y formando una unidad bisilábica, acentuada a la izquierda. El troqueo silábico emerge, en todos estos casos, como el pie no marcado.

2.3.1.2.1.2. Hipocorísticos

Los hipocorísticos siguen dos procedimientos de truncamiento: cogiendo las dos primeras sílabas de la palabra, independientemente de la posición de la sílaba tónica, sea la base paroxítona (22a), oxítona (22b) o proparoxítona (22c), o formando una plantilla bisilábica acentuada a la izquierda a partir de la sílaba tónica de la base (22d) y sea cual fuere la posición de su acento y su peso silábico. Aunque las unidades tengan una

acentuación que no condice con el troqueo silábico, también en este proceso derivativo de truncamiento éste emerge como el elemento no marcado. Vale la pena notar casos extremos como *Jóse*<*José* o *Míguel*>*Miguél*, en los que el único cambio se reduce a cambiar la posición del acento. Omito otras consideraciones relativas a palatalizaciones (*Ramón*>*Móncho*), reduplicaciones (*Enríque*>*Quíque*), etc., por no estar relacionadas con el acento.

(22)

(a)	Eduárdo	Édu
	Florentíno	Flóren
	Guillérmo	Guílle
	Inmaculáda	Ínma
	Leonárdo	Léo
	Margaríta	Márga
	María	Mári
	Mercédes	Mérche
	Patrocínio	Pátro
	Remédios	Réme
	Teodóro	Téo
	Terésa	Tére
(b)	Asunción	Ásun
	Beatríz	Béa
	Daniél	Dáni
	Gabriél	Gábi
	Javiér	Jávi

	José	Jóse/Pépe
	Miguél	Míguel
	Montserrat	Móntse
	Nicolás	Níco
	Rafaél	Ráfa
	Sebastián	Sébas
(c)	Jénnifer	Jénni
	Jéssica	Jéssi/Jéca
	Jónathan	Jóna
(d)	Albertíto	Títo
	Alfónso/...sító	Fónso/Fóncho/ Sító
	António	Tóni
	Concepción	Cóncha
	Constantíno	Tíno
	Consuélo	Chélo
	Dolóres	Lóla
	Enríque	Quíque
	Fernándo	Nándo
	Francísco	Páco/Cúrro
	Guadalúpe	Lúpe
	Ignácio	Nácho
	Joaquín	Quíno
	Leopólido	Pólido
	Narcíso	Chícho
	Ramón	Móncho
	Rosário	Cháro

2.3.1.2.1.3. La formación del diminutivo

Otro proceso derivativo que prueba la emergencia del troqueo silábico como el pie no marcado es el de diminutivización (cf. referencias en el apartado 2.3.1.2.1.). Contrastes entre *comádre comadríta* y *mádre madrecíta* en prácticamente todos los dialectos del castellano demuestran que la alternancia entre los dos morfemas de diminutivo depende en estos casos de la condición de las raíces: cuando se trata de una raíz o radical monosilábico, el diminutivo requiere una base bisilábica, *madre*, y la preserva: *madrecita*, y no **madrita*. Incluso, en el dialecto peninsular, crea una base bisilábica: *sol solecito*, aun cuando la epéntesis de la e entre la raíz y el morfema del diminutivo no es necesaria para silabificar: en *madrecita* sí lo es, pero en *solecito* no (cf. *alce*, *alzar*, etc.). De lo cual se deduce que la finalidad de la epéntesis es para que la base configure el pie trocaico y así satisfacer el requerimiento por parte del diminutivo de una base bisilábica.

2.3.2. Casos marcados

Este grupo está integrado por todas las palabras que acentúan la penúltima sílaba de la raíz, acaben en elemento terminal (*sábana*), vocal epentética (*lúgubre*), consonante (*árbol*, *módem*) o diptongo (*vólei*, *jóckey*). Las acabadas en elemento terminal y en vocal epentética forman palabras proparoxítonas (*sábana*, *lúgubre*) y las demás paroxítonas (*árbol*, *catéter*, *módem*, *vólei*).

2.3.2.1. La restricción de fidelidad

La naturaleza del acento del castellano es mixta, es decir, hay por una lado una asignación del acento establecida de acuerdo con los límites de la categoría prosódica y por otro lado, una prominencia marcada en el léxico, limitada a dos posiciones como veremos más adelante. Es el caso de los ítems marcados y ultramarcados.

Hay dos maneras de abordar la prominencia léxica: una es considerando que la vocal marcada léxicamente es la tónica y la otra que son las átonas. Analizaré ahora los pros y los contras de cada una de estas fórmulas, puesto

que la elección de una o de la otra dependerá de su capacidad de dar cuenta de la totalidad de los ítems de la lengua.

La mayoría de los morfemas marcados de la lengua (desde el punto de vista del acento) contienen una vocal fuerte o tónica, excepto los sufijos llamados preacentuados, que son átonos²¹, y por tanto contienen una vocal débil. Una marca léxica que señale la sílaba fuerte no puede, por tanto, servir para este tipo de sufijos, al cual deberíamos considerar de prominencia cero. Esto implicaría un léxico con marcas de prominencia fuerte en todos los casos a excepción de los sufijos preacentuados, cuyas vocales estarían marcadas como débiles. Tendríamos así dos tipos de marcas léxicas: fuertes y débiles, si bien frente a esta duplicidad tendríamos la ventaja de

²¹ Hay otros pocos sufijos átonos, como *-io* (*corintio*), algunos poco o nada productivos y marginales, como *-no* (*rayano*), *-de* (*rebelde*) (Rainer (1999)). También son átonas las vocales *-a*, *-e* y *-o* que suelen considerarse sufijos en los derivados verbales: *pesca*, *coste*, *socorro* (los ejemplos están extraídos de Santiago y Bustos (1999)). En este trabajo, sin embargo, considero estas terminaciones como elementos terminales, por cuanto se avienen a la definición de Harris (1991) que repito aquí, según la cual las cinco vocales, solas o seguidas de *-s* constituyen elementos terminales (o marcadores de palabra según la terminología empleada por Harris) cuando aparecen en el margen derecho de una palabra en singular y sólo pueden preceder al sufijo del plural. Los ejemplos dados pierden esa vocal en la derivación: *pesca*/*pesquero*; *coste*/*costoso*; *sorbo*/*sorbete*, por tanto cumplen los requisitos para ser considerados elementos terminales. Un sufijo derivativo, en cambio, puede admitir el añadido de otro sufijo: *pesquero*/*pesquerito*, *costoso*/*costosísimo*, *sorbete*/*sorbetito*.

tener una marca por morfema (utilizo las mayúsculas para las vocales léxicamente fuertes o tónicas y subrayo las vocales débiles²²: *sAban-* (*sábana*), *esdrUjul-* (*esdrújula*), *-Isim-* (*altísimo*), *-ic-* (*histórico*), etc.

En cambio, si señalamos léxicamente la/s vocal/es débil/es, daríamos cuenta de todos los morfemas marcados con el mismo tipo de marca, pero en casos de palabras esdrújulas sin elemento terminal deberíamos asignar dos marcas léxicas débiles. Esta fórmula resuelve con fluidez la acentuación de las derivadas, especialmente cuando se suceden sufijos marcados y no marcados.

A continuación, representaré las dos opciones. Excluyo los morfemas no marcados, en cuyo caso la sílaba acentuada resulta de la jerarquía de restricciones, como ya hemos visto en los tableaux anteriores.

²² Si bien sería mejor marcar las vocales débiles con ⟨, las subrayo para mayor claridad tipográfica cuando el signo ⟨ debe ir acentuado.

(23)		Marca de prominencia fuerte y débil	Sólo prominencia débil, nula o cero
Morfemas marcados:			
raíces	→	esdrUjul-	esdrujul- ²³
sufijos	→	-Isim-	-isim
		- <u>i</u> c-	- <u>i</u> c-
Morfemas ultra- marcados:			
sólo raíces	→	rEgimen hipErbaton	regimen hiperbaton

Como demuestra (23), la marca de la vocal débil permite una marcación uniforme para todos los casos, lo cual aconseja adoptar esta fórmula.

Pero estas innegables ventajas de la marcación débil respecto de los morfemas raíces y sufijales se contrarrestan, sin embargo, con dos inconvenientes. Uno de ellos es en relación al elemento terminal, al cual

²³ No es necesario marcar las vocales anteriores a la antepenúltima (*es* en *esdrújula*, *hi* en *hipérbaton*) ya que las restricciones pertinentes y su jerarquización predicen la ventana de tres sílabas e impedirán por sí solas que los candidatos que tengan las sílabas anteriores a la antepenúltima tónicas puedan resultar vencedores. En los tableaux (44) a (46) se justifica el hecho de que sólo hay dos posibles posiciones marcables en una raíz: la última y la penúltima.

estaríamos obligados a marcar como débil para evitar obtener resultados indeseados, y extender así la marca a elementos que no forman parte del radical y a los casos no marcados, ya que el elemento terminal tendría que llevar siempre esa marca léxica, incluso en el caso de los nombres cuyas raíces carecen de marca. Será preferible una solución a través de otra restricción de alineación, que impida que la sílaba acentuada pueda estar a más de una sílaba de distancia del elemento terminal:

(24)

ALIGN-BY- σ STRESS R T(ERMINAL)E(LEMENT) L

El margen derecho de la sílaba acentuada debe coincidir con el margen izquierdo del TE o estar separado a su izquierda por una sílaba.

Esta restricción, que impide que medie más de una sílaba entre el margen derecho de la sílaba acentuada y el margen izquierdo del elemento terminal, debe colocarse delante de las que ya tenemos, como se demostrará en el tableau correspondiente, al mismo nivel que ALIGN STRESS L FOOT L.

El segundo escollo es en relación a la vocal epentética -e, necesaria para silabificar en los radicales sin elemento terminal cuyas raíces terminan en codas no permitidas en castellano, como *madr-e*, *pobr-e*, *lúgubr-e*, etc. Ésta debería marcarse como débil para obtener el resultado deseado (*lúgubre* y no **lugubré*), pero no es posible señalar una marca léxica en un elemento no léxico. Por lo cual debemos recurrir a una restricción que refleje la observación general de que las vocales epentéticas son átonas y que obligue a circunscribir el acento en el radical, encabezando la jerarquía. Para ello me valdré de la restricción HEAD-DEP (Alderete 1995), cuya consecuencia es que "only segments with input correspondents may occur in metrically prominent categories, e.g. the main stress foot of the prosodic word, or the syllabic head of the main stress foot." (op.cit. p.8).

La definición de Alderete, basada en la de Correspondence (McCarthy y Prince 1995), se da en (26):

(25) Correspondence (McCarthy y Prince 1995)

Given two strings S_1 and S_2 , **correspondence** is a relation \mathfrak{R} from the elements of S_1 to those of S_2 .

Segments $\alpha \in S_1$ and $\beta \in S_2$ are referred to as **correspondents** of one another when $\alpha \mathfrak{R} \beta$.

(26) (16) en el original

HEAD(PCAT)-DEP

Every segment contained in a prosodic head PCat in S_2 has a correspondent in S_1 . If PCat is a prosodic head in S_2 , and PCAT contains β , then $\beta \in \text{Range}(\mathfrak{R})$.

En el caso del castellano, la categoría prosódica que debe pertenecer al input es la sílaba acentuada²⁴, ya que el pie núcleo contiene, como elemento átono, la vocal epentética:

(27)

HEAD(σ)-DEP

Todo segmento que pertenece a la sílaba acentuada tiene un correspondiente en el input.

Con esta restricción, colocada al mismo nivel que la anterior, ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R T E L, se resuelve el problema

²⁴ Alderete, en cambio, ofrece un análisis diferente para el castellano, no trata las epéntesis finales y la restricción HEAD DEP la aplica a nivel de pie.

de la epéntesis, que obviamente carece de marca y no puede ser portadora de acento por no pertenecer al input.

Se adopta, pues, la fórmula de marcación débil. En el párrafo 2.5. se abunda en consideraciones que demuestran la superioridad de ésta sobre la marca de vocal tónica.

Queda plenamente justificado también el hecho de tener raíces no marcadas, marcadas (con una sola marca débil) y ultramarcadas (con dos marcas débiles):

No marcados	cas- (casa)
Marcados	arb <u>o</u> l (árbol)
Ultramarcados	regim <u>e</u> <u>n</u> (régimen)

La marcación débil, pues, da cuenta de forma natural de la distinción entre nombres marcados (árbol) y ultramarcados (régimen), distinción que debería estipularse en caso de utilizarse una única marca fuerte en la sílaba tónica.

Otra nueva restricción, ésta de identidad, que exija la fidelidad a la prominencia vocálica, en este caso cero,

FAITHFULNESS VOWEL PROMINENCE, debe anteponerse a las de alineación, tanto a la que hace referencia a los márgenes entre el pie núcleo y la palabra prosódica como a la que alinea el acento a la derecha de la raíz, ya que la fidelidad a la prominencia debe ser respetada a expensas de estas restricciones: la lengua prefiere conservar la forma subyacente antes que respetar la alineación establecida como no marcada. La restricción que hace referencia a la forma del pie, ALIGN STRESS L FOOT L, sigue también inordenada respecto de esta nueva restricción en los ítems nominales, ya que no entra en contradicción con ella, pero veremos que en los ítems verbales ocupa una posición superior. Por otra parte, FAITHFULNESS VOWEL PROMINENCE también debe seguir a HEAD-DEP, puesto que al carecer de marca la vocal epentética, atraería el acento sin violar FAITHFULNESS ni ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R y sería el candidato óptimo en los casos de los plurales de los nombres ultramarcados (cf. (49)e.:**omicronés*). La posición de FAITHFULNESS respecto de ALIGN-BY- σ STRESS R TE L merece un breve comentario. Su posición, en principio, debería ser equivalente a HEAD(σ)-DEP, ya que donde se aplica una no se aplica la otra y viceversa. Pero así como puede haber casos en que un output correcto puede violar FAITHFULNESS pero no HEAD(σ)-DEP, como el mencionado caso de los

plurales ultramarcados, no hay ejemplos claros en la lengua de que suceda lo mismo con el elemento terminal, aunque teóricamente sea posible, ya que los casos ultramarcados carecen de él. Las palabras tipo *náufrago*²⁵, *láudano*, *Éufrates*, entre otras (no muchas), según como se interprete la glide, podrían ser un ejemplo de ultramarcadas con TE. Pero la presencia de la semivocal enturbia su condición de marcadas o ultramarcadas: si se considera la glide subyacente, *naufrag-* es marcada, ya que las glides no son portadoras de acento. Caso contrario, sería ultramarcada, *naufrag-*, y la glide se formaría por ser una vocal alta adyacente a una tónica, preservándose así la ventana de tres sílabas²⁶. Nótese que en el análisis que presento el candidato correcto, *náu.fra.go*, sería óptimo desde cualquiera de los dos puntos de vista: como marcada sería análoga a *sábana* (cf.(34)), como ultramarcada, partiendo de una /u/ subyacente y silábica, marcada como átona, ALIGN-BY-σσ FOOT R PRWD R (cf.(31)) impedirá el output **ná.u.fra.go*, que perderá ante el correcto *náu.fra.go*.

²⁵ El análisis de Dunlap (1991), centrado en las moras, no considera parte del vocabulario básico del castellano las palabras tipo *náufrago*, por considerarlos de acentuación preproparoxítona. Idem Rosenthal (1994), que se basa en Dunlap.

²⁶ Igualmente para *raud-o*, *caut-*, etc., en cuyo caso se cuestiona su condición de marcada o no marcada.

Me inclino a considerar la versión expuesta en primer término, como palabras marcadas, con glide subyacente, o algún tipo de marca léxica que indique su condición de no portadora de acento, por dos razones: 1º) si a estas palabras les sigue un sufijo preacentuado (cf. apartado 2.4.3.), el resultado es *cáustico* (no **caústico*), *náutico* (no **naústico*), *terapéutico* (no **terapeústico*). En cambio, si quisiéramos formar un adjetivo con el significado de "relativo a Saúl", sería *saúllico* (no **sáullico*), lo cual indica que la representación subyacente de la vocal alta es diferente en *náutico* y en *saúllico*. 2º) como veremos en 3.4.2., las personas 1, 2, 3 y 6 de los presentes en la conjugación verbal acentúan invariablemente la sílaba derecha de la raíz: *cánto*, *anímo* (raíz *anim-*), *témo*, etc. Formas como *cámbo* y *fráguo* serían excepcionales si se consideraran las vocales altas de estos verbos como plenas (cf. *amplío*, *continúo*). La misma diferencia entre *náutico* y *saúllico* la hallamos entre

*cám*bio y *ampl*ío, entre *frá*guo y *contin*úo²⁷.

Sin contar estos casos, si se atiende a los datos reales de la lengua, FAITHFULNESS debería ir delante de ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L. En cambio, si se considerara la posibilidad teórica (por ejemplo, en un registro coloquial, una formación femenina de *espécimen*, *especímena*, o *Róbinson/Robínsona* o *Robinsóna* o la incorporación de alguna nueva palabra con estas características), ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L debería preceder

²⁷ Sobre el espinoso problema de la formación y condición de glides en castellano hay abundante bibliografía. Harris y Kaisse (1999) proponen "that [j] and [w] are derived from /i/ and /u/, respectively, as are peak [i] and [u] in simple nuclei; we claim that this is the general case. In other words, unmarked high vocoids surface as peaks when there is no vocoid of greater sonority next to them; when adjacent to a non-high vocoid, they surface as glides." (p. 124). Es el caso de p[í]so/bon[j]áto. Las [i]y [u] silábicas en hiato constituyen el caso especial, con una marca léxica: /i./, como en [i.a.to](hiato).

Siguiendo con Harris y Kaisse (1999), el caso de los verbos, con las alternancias *cóp[j]a* (sustantivo)/ *cóp[j]a* (verbo); *áns[i]a* (sustantivo)/*áns[í]a* (verbo); *vac[í]o* (adjetivo)/*vac[í]o* (verbo) y la ausencia del par *vac[í]o* (adjetivo)/**vác[j]o* (verbo) se explican porque en *cóp[j]a* la vocal alta es la no marcada, mientras que en *áns[í]a* es la marcada, como en *vac[í]o*, y **vác[j]o* no es posible porque en ese caso el adjetivo y el verbo deberían partir de dos representaciones subyacentes diferentes: marcada para el adjetivo, no marcada para el verbo. No queda claro cómo se explica la frecuentísima pronunciación *áns[j]a* o *vac[j]ámos*.

El análisis de Roca (1997b) propone enriquecer la representación subyacente de "algunas" vocales altas con una nuclearidad silábica lexical, para invalidar así la distinción subyacente entre vocales y glides, frecuente en la literatura (Hualde (1991), Harris (1989a), etc.). Pero como dicen Harris y Kaisse, la objeción de Roca a estas posturas es más terminológica que substancial. Parece difícil evitar, pues, hablar de glides subyacentes, por medio de diacríticos, nuclearidad silábica lexical u otras estrategias. Sobre la tendencia al hiato de los diptongos de sonoridad creciente en determinadas posiciones (inicial de palabra, etc.), véase Hualde (1999) y Cabré y Prieto (2004), este último sobre el catalán con abundantes ejemplos en castellano.

a FAITHFULNESS (cf. (50)) y una ordenación a la inversa cerraría las puertas a esta posibilidad. Por ello, considero preferible ordenar ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R T E L al mismo nivel que HEAD(σ)-DEP y delante de FAITHFULNESS.

(28)

FAITHFULNESS VOWEL PROMINENCE

El output debe respetar las prominencias vocálicas del input.

2.3.2.2. La restricción LAPSE

Las restricciones mencionadas no son suficientes para impedir outputs que respetando FAITHFULNESS contravengan la ventana de tres sílabas en los casos en que la palabra carece de elemento terminal, ya que en estos casos, ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R T E L, además de evitar la acentuación en el TE, impide que el acento sobrepase la antepenúltima sílaba. Uno de los efectos de la restricción LAPSE, que presento a continuación, es, precisamente, impedir una acentuación superproparoxítona.

Green y Kenstowicz (1995) definen la restricción LAPSE, que impide secuencias de dos moras o dos sílabas no

acentuadas seguidas: "Lapse-m, Lapse-s: adjacent unstressed moras or syllables must be separated by a foot boundary." (op. cit. p.1).

Centrándonos en las sílabas, los efectos de esta restricción se citan a continuación:

(29) (2 en el original, mantengo el tipo de notación que usan los autores citados)

	LAPSE
i. too large: (´ss)s	✓
(´sss)	*
ii. too far apart:(´ss)(´ss)	✓
(´ss)s(´ss)	✓
(´ss)ss(´ss)	*
iii. too far from edge: ...s(´ss)s#	✓
...(´ss)ss#	*

Dos efectos nos atañen: por ahora, el i. ("it does the work of the traditional lapse constraint (Selkirk 1984) preventing a metrical foot from becoming too large

and hence imposes an upper bound of binarity" (p.1)) y el iii, es decir, "it prevents a foot from moving too far from the edge of the word: s('ss)s# satisfies the constraint but ('ss)ss# violates it with two successive unparsed syllables [sólo puede intervenir una sílaba no analizada]. Stated differently, the Lapse constraint ensures that stress is located in a three-syllable window at the edge of the word." (p.1).

Green y Kenstonwicz (1995: 2) ejemplifican con la lengua amazónica Piraha) (Everett y Everett (1984), Everett (1988)), en la cual el acento recae en la más fuerte de las tres últimas sílabas de la palabra. El peso silábico viene determinado por la combinación de los siguientes tres factores: la cantidad (una vocal larga o diptongo es más fuerte que una breve), la presencia del ataque silábico (es más fuerte una sílaba que lo tenga que una que carezca de él) y la sonoridad (una consonante sorda es más fuerte que una sonora). De lo dicho se deduce la siguiente jerarquía: taa>daa>aa>ta>da>(>a?²⁸). La restricción PEAK-PROMINENCE es la que evalúa las sílabas según su capacidad de portar el acento. El problema se

²⁸ Tipo de sílaba aparentemente no registrada en la lengua.

presenta cuando la sílaba más fuerte de acuerdo con la jerarquía está más allá de la ventana de tres sílabas. La propuesta de Green y Kenstowicz resuelve el problema con la restricción LAPSE ordenada en primera posición, como se ve en el tableau (30):

(30) ((6) en el original, p.3)):

/kao.bii.ga.ha/	LAPSE	PEAK.PROM
$\sigma(\sigma \cong \sigma)\sigma$	✓	*
$(\sigma \cong \sigma)\sigma$	*!	✓
$(\sigma \cong \sigma)\sigma\sigma$	*!	✓
$(\sigma \cong \sigma\sigma)$	*!*	✓

Sin embargo, las palabras más largas presentan un problema en lenguas con un único acento: "One implication of this analysis with high-ranking Lapse is that in longer words such as ?íbobiihi (la tilde representa tono alto y el subrayado la sílaba tónica) 'ant' 109, the optimal structure will be ($\sigma\sigma$)($\sigma\sigma$) with two feet even though just one stress is apparently audible: a $\sigma\sigma(\sigma\sigma)$ structure contains a Lapse violation and will be rejected in favor

of the ('ss)("ss) analysis. Consequently we must assume that in the phonetic interpretation of Piraha) metrical structures, only the strongest syllable of the word is assigned an audible prominence. However, there are ample precedents in the literature for the postulation of submerged metrical structure such as Cairene Arabic where binary metrification proceeds left-to-right across the word but only the final foot is marked with an audible stress (McCarthy 1979, Kenstowicz 1980)" (op. cit. p.3).

No obstante, el artículo no presenta datos que justifiquen una metrificación a la largo de la palabra en Piraha), como sucede en el árabe cairota, por lo cual parece inadecuado forzarla. Una posible solución a esta implicación, también aplicable para el castellano, en donde tampoco tenemos datos que justifiquen la presencia de un acento secundario audible (cf. siguiente apartado), es restringir el alcance de LAPSE sólo a partir del pie núcleo, y así, no metrificar sílabas que no tengan acento e impedir las secuencias $(\sigma\sigma\sigma\sigma\sigma\sigma\sigma\sigma)$ y $(\sigma\sigma\sigma)\sigma$, señaladas respectivamente como (29i) y (29iii), y a la vez admitir las secuencias $\sigma\sigma(\sigma\sigma)$, como en la palabra *cara(vána)*. Pero ello implica desvirtuar la restricción

LAPSE, que aboga contra las secuencias de sílabas átonas a lo largo de toda la palabra.

Por todo lo expuesto, deberemos recurrir a otras otras restricciones que tengan los mismos efectos que LAPSE, pero que puedan ser aplicados a partir de la sílaba acentuada.

Para evitar la secuencia de dos o más sílabas a la derecha del pie núcleo en los casos en que la palabra carezca de elemento terminal, será necesaria una restricción de alineación que permita la presencia de una única sílaba a la derecha del pie pero que impida la de dos o más sílabas. Del mismo modo que tenemos la restricción de alineación $\text{ALIGN-BY-}\sigma \text{ FOOT R PRWD R}$, que rechaza las sílabas ubicadas a la derecha del pie independientemente de su cantidad, la restricción $\text{ALIGN-BY-}\sigma \text{ FOOT R PRWD R}^{29}$ dará por bueno un candidato que tenga una sola sílaba a la derecha del pie, pero rechazará los candidatos que tengan más de una.

²⁹ Agradezco a Joan Mascaró la sugerencia de esta restricción.

(31)

ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R

Entre el margen derecho del pie y el margen derecho de la palabra prosódica no puede haber más de una sílaba.

Esta restricción debe ocupar la posición superior en la jerarquía, junto a HEAD(σ)-DEP y ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TEL, y delante de la restricción de FAITHFULNESS, por cuanto una secuencia de un pie seguido de dos sílabas no analizadas (unparsed) es indeseable aun acatando la restricción de fidelidad.

Respecto de la secuencia trisilábica ($\sigma\sigma\sigma$), veremos en el tableau (34) que en los casos marcados, a diferencia de los casos no marcados, la jerarquía de restricciones que hemos establecido no basta para rechazar ($\sigma\sigma\sigma$), por lo cual es necesario establecer, en la posición superior de la jerarquía, una restricción que rechace candidatos con pies ternarios. Esta restricción no puede ser FOOT BINARITY (cf. pp. 52 y 53), sino que ha de ser una que permita pies binarios y unarios. Para ello recurriré a la restricción FOOT MAXIMALITY, que incide sobre la dimensión máxima del pie:

(32)

FOOT MAXIMALITY

Los pies deben ser como máximo de dos sílabas.

FOOT MAXIMALITY debe estar situada delante de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R y es inordenada respecto de las demás ya que no compete con ellas.

Se incluyen los tableaux a continuación del siguiente apartado.

2.3.2.3. El acento secundario

Como hemos adelantado en el párrafo anterior, las palabras en castellano tienen un sólo acento: "cada palabra lleva sólo un acento con la excepción de ciertos compuestos (*fútbol-sala*), de los adverbios terminados en *-mente* (*cómodamente*) y las secuencias de palabra tónica y pronombres enclíticos cuando dan lugar a una sobresdrújula (*póngaseló*)" (Pensado (1991: 4441)). Ya matizaré esta afirmación respecto de los adverbios terminados en *-mente* y de los pronombres enclíticos en los apartados correspondientes. Por su parte, Quilis (2000) sólo admite los adverbios terminados en *-mente* como poseedores de dos sílabas tónicas, igual que Gil Fernández (1995).

Por tanto, no podemos hablar de un acento secundario léxico ("... the rule of Secondary Stress must be ordered postlexically ..." (Roca (1986: 343)), claramente audible, si bien no se puede negar la presencia de distintos grados de prominencia entre las sílabas átonas en la cadena hablada, en contextos enfáticos, etc. ("...secondary stress, in languages like Spanish and Italian at least, is but a manifestation of phrasal rhythm." (Roca (1986: 364)).

Debemos distinguir, pues, entre el acento secundario de frase o rítmico mencionado en el párrafo anterior³⁰, sujeto, como se ha dicho, a variaciones contextuales, y el acento secundario léxico de esas limitadas clases de palabras a las que hace referencia Pensado.

Para evitar un output con más de un acento, no hace falta recurrir a restricciones específicas que impidan la metrificación a lo largo de toda la palabra del tipo ONE
STRESS PER WORD: cada palabra tiene sólo un acento

³⁰ "...el oído, por lo que al acento se refiere, cree percibir un movimiento alternativo de aumento y disminución, en virtud del cual las sílabas débiles, a partir de la sílaba fuerte de cada grupo, se distinguen entre sí, destacándose u oscureciéndose sucesivamente." (Navarro Tomás (1996: 195). También Roca (1986: 352) "...secondary stress is assigned on alternate syllables leftward of the primary stress. Acting in conjunction with stressless initial syllable anacrusis, this creates the characteristic trochaic rhythm of the language...".

(Serra(1997) para el catalán), o ALIGN-BY-F FOOT R PRWD R: no debe mediar pie alguno entre el margen derecho del pie y el margen derecho de la palabra prosódica (McCarthy (2002)), que establece que el pie núcleo es el que está más a la derecha de la palabra prosódica, o dicho de otra manera, que no hay otro pie entre el pie núcleo y el límite derecho de la palabra prosódica y por tanto, la presencia de más de un pie es penalizada. Las restricciones que ya tenemos bastarán para impedir que candidatos con más de una sílaba se erijan en óptimos, como se explicará en los tableaux correspondientes.

Antes de pasar a los nombres marcados, incluyo el tableau de *caravána*, como ejemplo de nombre no marcado, en el que las restricciones de alineación ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R y ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R serán las encargadas de excluir un output con dos acentos.

(33)

[caravan]a	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	AL ST L FOOT L	FAITH VOWEL PROM.	FOOT MAX	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞[cara(ván]a)								
[(cára)(ván]a)							*!	*

2.3.2.4. Los tableaux de casos marcados

A continuación, veremos los tableaux de los radicales marcados, en los que se podrá apreciar la necesidad de las nuevas restricciones añadidas. Los radicales marcados tienen una sola marca léxica en la última sílaba.

(34) Radicales marcados con TE: *sábana* (el subrayado señala la/s sílaba/s débil/es: una sola marca en el radical: *saban*).

[saba <u>n</u>]a	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	AL St L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	FOOT MAX	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a. [(sá <u>ba</u>)n]a							*	*
b. [sa(bá <u>n</u>]a)					*!			
c. [sa(b <u>a</u> n]á)		*!		*				*
d. [(sá)ba <u>n</u>]a	*!						*	*
e. [(sába <u>n</u>]a)						*!		*
f. [(sabá <u>n</u>]a)				*	*	*!		
g. [(saba <u>n</u>]á)		*		*		*!		*
h. [(sá <u>ba</u>)(n]á)		*!					*	** ³¹
i. [saba <u>(n</u>]á)		*!						*

El candidato (34)i.[saba(n]á) ilustra la necesidad de la restricción ALIGN-BY- σ STRESS R TE L, ya que de lo contrario sería el óptimo, puesto que no viola ni FAITHFULNESS, al igual que el candidato óptimo, ni ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R, que sí viola el óptimo y justifica la colocación de la restricción relativa al elemento terminal delante de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R.

³¹ La doble violación de ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R del candidato h. [(sába)(n]á) corresponde a los dos loci, no a la distancia entre márgenes.

Por otra parte, mientras ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R rechaza (34)d.[(sá)ban]a que de lo contrario empataría con el óptimo, FOOT MAXIMALITY³² lo hace con el candidato con un pie trisilábico (34)e.[(sában]a), que de otro modo resultaría óptimo. La violación de estas dos restricciones es, por tanto, crucial para que resulte ganador el candidato óptimo, (34)a.[(sábā)n]a, ya que al igual que (34)d.[(sá)ban]a, (34)e.[(sában]a) respeta FAITHFULNESS, pero a diferencia de (34)e. viola ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R (por lo cual perdería ante éste). Esta misma situación se repetirá en los siguientes tableaux, tanto de ítems marcados como de ultramarcados.

Una vez demostrado que los pies ternarios son rechazados, sea por la combinación de las restricciones de alineación, como hemos visto en los casos no marcados, sea por FOOT MAXIMALITY en los casos marcados (circunstancia que se repetirá en los ultramarcados), ya no incluiré en los tableaux, salvo en algunos casos, candidatos de pies

³² La necesidad de esta restricción en los casos marcados y ultramarcados, al contrario de los casos no marcados, en los que ALIGN-BY- σ FOOT R PR WD R, ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R y ALIGN STRESS L FOOT L son suficientes para eliminar los candidatos ternarios, se debe a que en los no marcados el óptimo respeta todas las restricciones(cf.(20)), incluida ALIGN-BY- σ FOOT R PR WD R. En los casos marcados y ultramarcados, en cambio, al violar el óptimo esta restricción, que respetan los ternarios, se hace necesaria la inclusión de FOOT MAXIMALITY.

trisilábicos ni la restricción FOOT MAXIMALITY, a fin de simplificarlos. Tampoco incluiré ALIGN-BY- σ STRESS R T E L ni HEAD(σ)-DEP, excepto cuando la palabra analizada tenga elemento terminal o epéntesis, según el caso.

El siguiente tableau demuestra la necesidad de incluir HEAD(σ)-DEP para dar con el output correcto. El candidato óptimo resulta el agramatical (35)d.*[lugu(br)]é), que respeta ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R frente al correcto (35) a.[(lúgu)br]e, que lo viola. Para evitar esta situación hay dos caminos: o (35)d. viola FAITHFULNESS, en cuyo caso debería señalarse la vocal epentética como átona, con la contradicción que conlleva una marca léxica en un elemento no léxico, como ya se ha discutido, o incluir una restricción delante de FAITHFULNESS que circunscriba el acento dentro del radical, como hace HEAD(σ)-DEP en (36).

(35) Radicales marcados sin TE acabados en vocal epentética: *lúgubre*³³

[lugubr]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
a. [(lúgu)br]e				*!	*
b. [lu(gúbr)]e			*!		
c. [lu(gubr)]é		*!			*
d. [lugu(br)]é					*
e. [(lú)gubr]e	*!			*	*
f. [(lú)(gúbr)]e	*!		*	*	*

A continuación, el mismo tableau con el añadido de la restricción HEAD(σ)_{DEP}, que da como resultado el candidato óptimo correcto, (36)a., a la vez que justifica la posición de esta restricción delante de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R, porque de lo contrario (36)d. sería el óptimo.

³³ Por tratar en esta tesis sólo la asignación del acento, y para simplificar los tableaux, que de otra manera contendrían una larga sucesión de restricciones que no interfieren con las de acentuación aquí dadas, omito entre los candidatos las formas sin epéntesis, *lúgubr-* en este caso, lo cual implicaría la inclusión de restricciones como No CODA limitada a las codas no permitidas en castellano delante de DEP., lo cual es matizable, ya que hay codas permitidas en ítems en singular(*vals*), y prohibidas en el plural: *rosal/rosales/*rosals*. A su vez, el castellano actual abunda en ejemplos de palabras de nueva incorporación pluralizados sólo con -s: *párkin(g)s*, *módems*, etc. (cf. Apéndice). Las referencias a estas cuestiones se limitarán a su relación con el acento.

(36)

[lug <u>u</u> br]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	HEAD (σ) DEP	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a. [(lú <u>u</u>)br]e					*	*
b. [lu(gú <u>u</u>)br]e				*!		
c. [lu(g <u>u</u>)br]é		*!	*			*
d. [lugu(<u>u</u>)br]é		*!				*
e. [(lú)g <u>u</u>]br]e	*!				*	*
f. [(lú)(gú <u>u</u>)br]e	*!			*	*	*

(37) Radicales marcados sin TE acabados en consonante:

[catéter]

[catet <u>e</u> r]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [ca(té <u>t</u>)er]					*
[(caté)ter]		*!		*	*
[(cáte)ter]				*!	*
[ca(tet <u>e</u>)r]		*!	*		
[ca(té)ter]				*!	*
[(cáte)(t <u>e</u>)r]			*!	*	*

En la formación de los plurales, las palabras que corresponden a (34), [(sába)n]a, y a (36), [(lúg)br]e, no varían su estructura prosódica: [(sába)n]as, [(lúg)br]es y por tanto siguen el mismo modelo que en singular.

En cambio las correspondientes a (37), [ca(téter)] [ca(téte)r]es o [(árbol)] [(árbol)l]es, se transforman en proparoxítonas, pero no varían el lugar del acento³⁴.

(38)

[[cateter]_{ST} s]_{PRWD}

[[cateter] s]	AL-BY-σ FOOT R PRWD R	HEAD (σ) DEP	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY-σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY-σ STRESS R STEM R
☞ [ca(té <u>t</u> e)r]es]					*	*
[cate(té <u>r</u> es)]				*!		
[cate(t <u>e</u> rés)]		*!				*

³⁴ El caso *carácter* *caracteres* es un plural irregular e idiosincrático de esta palabra en concreto, ya que el plural **caracteres* no viola la ventana de tres sílabas. Más adelante volveremos sobre este caso.

2.3.3. Casos ultramarcados

Las palabras de este grupo carecen de elemento terminal, por tanto, la raíz y la palabra prosódica coinciden. La acentuación es proparoxítona y tienen dos marcas de prominencia cero. Si en las marcadas la prominencia era en la última sílaba de la raíz, en éstas lo es en la última y en la antepenúltima.

(39) Radicales ultramarcados sin TE acabados en consonante: $[r\underline{é}g\underline{i}m\underline{en}]_{ST/PrWd}$

$[reg\underline{i}m\underline{en}]$	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
$\mathcal{E}[(r\underline{é}g\underline{i})m\underline{en}]$				*	*
$[re(g\underline{í}m\underline{en})]$			*!		*
$[re(g\underline{i}m\underline{én})]$		*!	*		
$[reg\underline{i}(m\underline{én})]$			*!		
$[(r\underline{é})g\underline{i}m\underline{en}]$	*!			*	*
$[(r\underline{é}g\underline{i})(m\underline{én})]$			*!	*	*

2.3.3.1. La formación del plural

La formación del plural en estos casos merece un nuevo apartado. En castellano, los radicales con TE agregan una *s*: *cása/cásas*, *tríbu/tríbus*, etc. y los atemáticos añaden una *e* epentética entre la raíz y la *s* (*sól/sóles*, *árbol/árboles*, etc.), con las salvedades ya mencionadas para las palabras acabadas en vocal acentuada (*rubí/rubí(e)s*) en el apartado destinado a los casos no marcados (2.3.1.2.). Otro caso especial lo constituyen las palabras acabadas en sílaba átona acabada en *s*, en los cuales tiene lugar un proceso fonológico de haplología por el cual los plurales son invariables: *el/los átlas*, *la/las cáries*, *el/los tórax*, *el/los clímax*, etc. Hasta aquí los casos regulares. Pero hay algunas excepciones y fluctuaciones respecto de esta regularidad, además de la ya mencionada *rubí/rubí(e)s*, a saber, latinismos e incorporaciones más o menos recientes acabados en consonante, que vacilan en algunos casos en la formación del plural, sea con epéntesis entre el radical y la *s*, sea agregando la *s* directamente, siendo esta última posibilidad la más frecuente (cf. Apéndice): *baobáb/baobábs*, *frác/frács* o *fráques*, *récord/récords*, *chéf/chéfs*, *párkin(g)/párkin(g)s*, *chándal/chándals*, *módem/módems*,

álbum/álbum(e)s, j[í]p(jeep)/j[í]ps, póster/póster(e)s, hábitat/hábitats, vermút o vermú/vermú(t)s, robót/robóts, carnét o carné/carné(t)s, déficit/déficits, etc.

Las palabras que siguen el patrón de las ultramarcadas, es decir, radicales sin TE acentuados en la antepenúltima sílaba del radical, recurren a diversas estrategias para no violar la ventana de tres sílabas: desplazando el acento, de acuerdo con la normativa, una sílaba a la derecha (*régimen>regímenes, espécimen/especímenes*) y pluralizando con *s* precedida de *e*, aunque en algunos casos fluctúan entre una o dos sílabas (*ómicron>omícrones u omicrónes*). En estos casos, la prohibición de la posición del acento más allá de la antepenúltima sílaba se respeta aun violando la restricción de fidelidad a la prominencia léxica, por lo cual el concurso de la restricción $\text{ALIGN-BY-}\sigma \text{ FOOT R PRWD R}$ es fundamental para limitar la de identidad, ya que impide que la violación de ésta última sea fatal, evitando que el acento no se desplace más a la izquierda de la antepenúltima posición. La lengua recurre a otras posibilidades, en estos casos respetando la posición de la sílaba tónica del singular, y que consisten en no incluir la *e* epentética delante de la *s* del morfema de plural,

necesaria para formar el plural en las palabras que no terminan en elemento terminal, procedimiento usado en otros casos como hemos visto en el párrafo anterior, (*Júpiter>Júpiteres*, pero también *Jupíteres*, *Jupitéres*). Otra posibilidad es el plural de *hipérbaton>hipérbatos*, con elisión de la *n* a fin de evitar la coda compleja. En algunos casos, especialmente con los nombres propios, aunque no exclusivamente (cf. Apéndice), puede llegarse a pluralizar no utilizando ninguna marca³⁵: *Wáshington>Washíngtones*, *Washingtónes*, *Wáshingtons* o simplemente *(los) Wáshington*³⁶. Todos estos casos de plural en que la posición de la sílaba tónica del singular se conserva también en el plural siguen el mismo análisis que en el singular.

³⁵ Esta propiedad es común a todos los nombres propios y obedecería más a un condicionamiento semántico que fonológico, aunque no pueda afirmarse esto categóricamente por cuanto se da más cuando las palabras terminan en consonante. A su vez, es más frecuente en los apellidos y topónimos, especialmente cuando terminan en consonante, independientemente de que en otros contextos esas terminaciones pluralicen normalmente: *los Cortés*, pero *cortés/cortesés*.

³⁶ En el interesante análisis sobre los estratos en los que está organizado el lexicon del japonés, Ito y Mester (1999) distinguen cuatro subléxicos (nativo, préstamos establecidos, extranjerismos asimilados, extranjerismos no asimilados) y argumentan a favor de "a model of the phonological lexicon in which this kind of hierarchy among lexical items plays a central role. In this conception, [...], the central notion is that of a "lexical constraint domain;" that is, analyzing lexical stratification means analyzing the inclusion and overlap relations between constraint domains. The main result is that lexical items are organized in terms of an overall core-periphery structure [...]" (op.cit. p.64). Este análisis no es aplicable en el caso del plural al castellano, debido, entre otras consideraciones, a la asistematicidad de los datos.

2.3.3.1.1. La estructura subyacente y las marcas léxicas

(40) *σ□σσσ

(41) *(σ□σ)σσ

(42) *(σ≡σ)(σ□σ)

(43) σ(σ□σ)σ

Para rechazar la secuencia agramatical de (1d), repetida aquí como (40), y analizada como se presenta en (41) y (42), recurrimos, como ya hemos dicho, a la restricción ALIGN-BY-σσ FOOT R PRWD R, que impide que un pie se halle a más de una sílaba de distancia del margen derecho de la palabra, y a la que violan las estructuras (41) y (42) y que en cambio cumple (43). Esta restricción debe cumplirse a expensas de la de fidelidad, como se ve claramente en el tableau (44), donde el candidato (44)a. superaría al ganador (44)h., si no fuera por ALIGN-BY-σσ FOOT R PRWD R, resultando óptimo un candidato con acentuación sobresdrújula, que no viola la restricción de fidelidad como el ganador (44)h.

La jerarquía de restricciones que resulta no sólo servirá para rechazar los outputs agramaticales, sino que

también tiene su reflejo en la estructura subyacente, permitiendo sólo dos posiciones de prominencia: en la penúltima, como en los casos marcados y en la penúltima y la antepenúltima sílaba del radical, como en los ultramarcados. La jerarquía de restricciones presentada aquí rechaza cualquier marca que sea anterior a la penúltima, y por tanto, cualquier sílaba acentuada anterior a la antepenúltima.

Como expresan Prince y Smolensky (1993: 191-192), "...Adopting an idealization which may be dubbed *richness of the base*, we have abstracted away from considerations of gaps or systematic omissions in the lexicon, and assumed, for the purposes of deducing the possible outputs of a grammar, that *all* inputs are possible. We now venture beyond the assumption of richness of the base ... showing how the specific principles of Optimality Theory naturally project the structure of a language's grammar into its lexicon."

El principio por el cual la estructura de la gramática se proyecta en el lexicon es el de *optimización del léxico*, definido a continuación:

"Lexicon Optimization: Suppose that several different inputs I_1, I_2, \dots, I_n when parsed by a grammar G lead to corresponding O_1, O_2, \dots, O_n , all of which are realized as the same phonetic form Φ -these inputs are all *phonetically equivalent* with respect to G . Now one of these outputs must be the most harmonic, by virtue of incurring the least significant violation marks: suppose this optimal one is labelled O_k . Then the learner should choose, as the underlying form for Φ , the input I_k ." (Prince y Smolensky (1993: 192)

En virtud de la optimización del léxico y pese al principio de riqueza de la base, no puede haber inputs innecesariamente diferentes del output, y en el caso del acento, marcas superfluas, cuando sin ellas el output resultante no varía.

El siguiente tableau demuestra cómo de un hipotético radical cuyo input es: $CVCVCVCV$, que representaré como $[\sigma\sigma\sigma\sigma]$ para simplificar, con tres posiciones de prominencia cero, resulta un candidato óptimo con una acentuación no marcada, como veremos en (44), es decir que la jerarquía de restricciones presentada impide violar la

ventana de tres sílabas por encima de la fidelidad a la raíz:

(44)

[$\sigma \underline{\sigma} \underline{\sigma}$]	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
a. [$(\sigma \square \underline{\sigma}) \underline{\sigma} \underline{\sigma}$]	*!			*	*
b. [$(\sigma \square \underline{\sigma})(\underline{\sigma} \square \underline{\sigma})$]	*!		*	*	*
c. [$\sigma(\underline{\sigma} \cong \underline{\sigma}) \underline{\sigma}$]			*	*!	*
d. [$(\sigma \underline{\sigma} \cong) \underline{\sigma} \underline{\sigma}$]	*!	*	*	*	*
e. [$(\sigma \underline{\sigma} \cong)(\underline{\sigma} \underline{\sigma} \square)$]	*!	**	**	*	*
f. [$\sigma(\underline{\sigma} \cong \underline{\sigma})(\underline{\sigma})$]			*	*!	*
g. [$\sigma \underline{\sigma}(\underline{\sigma} \cong \underline{\sigma})$]			*		*!
☞ h. [$\sigma \underline{\sigma} \underline{\sigma}(\underline{\sigma} \cong$			*		

Las únicas marcas posibles son en la última sílaba, o en la última y antepenúltima conjuntamente, ya que una marca en la penúltima ($\sigma \underline{\sigma} \sigma$) es innecesaria por cuanto la jerarquía de restricciones ya da por buena el acento en la última sílaba de la raíz (tableau (45)). Por la misma razón, tampoco tendría sentido una marca en la

antepenúltima ($\underline{\sigma}\sigma$), ya que también en estos casos el candidato óptimo sería el oxítono (tableau (46)). En consonancia con lo dicho, para que resulte un candidato óptimo con acento en la penúltima o en la antepenúltima debe tener las sílabas átonas léxicamente marcadas, la última en el primer caso y la última y la penúltima en el segundo, como hemos visto en los tableaux de los casos marcados y ultramarcados.

(45)

$[\underline{\sigma}\sigma]$	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
a. $[\underline{\sigma}\sigma(\sigma)]$					
b. $[\sigma(\underline{\sigma}\sigma)]$			*!		*
c. $[(\sigma\underline{\sigma})\sigma]$				*!	*
d. $[(\sigma\underline{\sigma})(\sigma)]$				*!	*

(46)

[<u>σ</u> <u>σ</u> σ]	ALIGN-BY-σ FOOT R PRWD R	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY-σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY-σ STRESS R STEM R
a. [<u>σ</u> <u>σ</u> (σ□)]					
b. [<u>σ</u> (<u>σ</u> □σ)]			*!		*
c. [(<u>σ</u> □ <u>σ</u>)σ]			*!	*	*
d. [(<u>σ</u> □ <u>σ</u>)(σ)]			*!	*	*

2.3.3.1.2. Los plurales tipo *régimen*>*regímenes*

Para las palabras que forman el plural desplazando una sílaba a la derecha el acento, como el mencionado *régimen*>*regímenes*, y como ésta, *espécimen*>*especímenes*, *ínterin*>*intérines* y pocas más, y teniendo en cuenta su carácter minoritario, cabría postular dos alomorfos léxicamente marcados con prominencias diferentes, una para el singular y otra para el plural³⁷: [*regimen*] y [*regimen*]+*plural* respectivamente³⁸, ya que de lo contrario el candidato ganador sería *[*regi(mén)es*], como se puede apreciar en el tableau (47):

³⁷ Debo esta sugerencia a una comunicación oral de Joan Mascaró.

³⁸ Este mismo análisis cabe aplicarlo también al caso *carácter*>*caractéres*.

(47)

[[regim <u>e</u> n]+[s] _{pl.}]	ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	HEAD (σ) DEP	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [regi(m <u>e</u> n)es)				*		
[re(g <u>i</u> m <u>e</u>)n]es				*	*!	*
[(r <u>e</u> gi)(m <u>e</u> n]es)	*!			*	*	*
[(reg <u>i</u>)m <u>e</u> n]es	*!		*	*	*	*
[(r <u>e</u> gi)m <u>e</u> nes	*!				*	*
[regim <u>e</u> (n)és)		*!				*

En el siguiente tableau (48), que parte de la base [regimen]es, gana el candidato correcto: [re(gime)n]es. El candidato (48)e. [(regi)men]es, empataría con el óptimo (48) a. [re(gime)n]es, si no fuera por la violación de ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD.

(48)

[[regimen] <u>]</u> + <u>[s]</u> _{pl.}]	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	HEAD (σ) DEP	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
a. [re(gí <u>m</u> e)n]es					*	*
b. [regi(m <u>é</u> n]es)				*!		
c. [(regí)men <u>]</u> es	*!		*		*	*
d. [(régi)(m <u>é</u> n]es)	*!			*	*	*
e. [(régi)men <u>]</u> es	*!				*	*
f. [regime <u>n</u>]és)		*!				*

2.3.3.1.3. Los plurales tipo *ómicron>omicrónes*

De esta jerarquía de restricciones resulta como candidato óptimo el que configura la estructura [$\sigma\sigma(\underline{\sigma}\equiv)\sigma$], como en [*omi*(*crón*)]es).

(49)

$[[\text{omicro}_\text{cron}]+[\text{s}]_{\text{pl}}]$	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	HEAD (σ) DEP	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
a. $[\text{omi}(\text{crón})\text{les}]$				*		
b. $[(\text{ómi})(\text{crón})\text{les}]$	*!			*	*	*
c. $[(\text{ómi})\text{cron}\text{les}]$	*!				*	*
d. $[\text{o}(\text{mícro})\text{nles}]$				*	*!	*
e. $[\text{omicro}(\text{n})\text{és}]$		*!				*
f. $[\text{o}(\text{mícro})(\text{n})\text{les}]$				*	*	*

Como se puede observar en (49), el candidato (49)c., $[(\text{ómi})\text{cron}\text{les}]$, pese a no violar FAITHFULNESS, pierde gracias a ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R frente al candidato ganador, que sí viola la restricción de fidelidad. El candidato (49) e. $[\text{omicro}(\text{n})\text{és}]$, a su vez, justifica la colocación de HEAD(σ)-DEP delante de FAITHFULNESS, ya que de lo contrario sería el óptimo.

Lo mismo ocurriría si tuviéramos ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L detrás de FAITHFULNESS, en una hipotética palabra del tipo *robinsóna*, como una formación femenina de *róbinson* (en caso de una posible acentuación *robínsona*, partiríamos de un input *róbinson*, como en el caso de *regímenes*):

(50)

$[[\text{robinson}] + [\text{a}]_f]$	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
$\text{robin}(\text{són})\text{a}$				*		
$\text{robinso}(\text{n})\text{á}$		*!				*

2.3.4. La jerarquía de restricciones del acento nominal

De acuerdo con todo lo visto, las restricciones que dan cuenta de la acentuación de los ítems nominales del castellano son:

ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R: Entre el margen derecho del pie y el margen derecho de la palabra prosódica no puede haber más de una sílaba.

ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L: El margen derecho de la sílaba acentuada debe coincidir con el margen izquierdo del TE o estar separado a su izquierda por una sílaba.

HEAD(σ)_{DEP}: Todo segmento que pertenece a la sílaba acentuada tiene un correspondiente en el input.

ALIGN STRESS L FOOT L: El acento debe estar en el margen izquierdo del pie.

FAITHFULNESS VOWEL PROMINENCE: El output debe respetar las prominencias vocálicas del input.

FOOT MAXIMALITY: Los pies deben ser como máximo de dos sílabas.

ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R: No debe mediar sílaba alguna entre el margen derecho del pie y el margen derecho de la palabra prosódica.

ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R: No debe mediar sílaba alguna entre el margen derecho de la sílaba acentuada y el margen derecho del radical.

Ordenación de las restricciones:

ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R, ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L , HEAD(σ) DEP ,
ALIGN STRESS L FOOT L >> FAITHFULNESS VOWEL PROMINENCE , FOOT
MAXIMALITY >> ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R >> ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R .

De esta jerarquía se deduce que el acento no marcado es el que coincide con la última sílaba del radical, y que la restricción que recoge este hecho se viola sólo a favor de la restricción de fidelidad ordenada en una posición superior, la cual a su vez se cumple siempre y cuando no sobrepase la barrera de la antepenúltima sílaba, violando la restricción `ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R`, que domina la de fidelidad y da cuenta de la buena formación de las estructuras rítmicas.

A continuación, presentaré los tableaux de los ítems no marcados, ahora completos, incluyendo `FOOT MAXIMALITY`, para demostrar que las nuevas restricciones incluidas no afectan negativamente a los casos no marcados. También se podrá apreciar que, a excepción de las tres restricciones de alineación `ALIGN STRESS L FOOT L` >> `ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R` >> `ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R`, que bastan para rechazar los candidatos agramaticales, todas las otras restricciones son prescindibles para los casos no marcados, como así también la referida al elemento terminal. En el siguiente tableau se puede apreciar que todos los candidatos que violan las tres primeras restricciones y `FOOT MAXIMALITY` violan también alguna o algunas de las otras tres de

alineación acabadas de mencionar, mientras que el candidato óptimo no viola ninguna.

(51) Casos no marcados: radicales con TE: *sabána*

[saban]a	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	HEAD: (σ) DEP	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	FOOT MAX	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [sa(bán)a]								
[sa(bá)n]a							*!	
[(sabá)n]a				*!			*	
[(sába)n]a							*!	*
[sa(ban]á)		*!		*				*
[saba(n]á)		*!						*
[(sabán]a)				*		*!		
[(sában]a)						*!		*
[(saban]á)		*!		*		*		*
[(sába)(n]á)		*!					*	**

(52) Casos no marcados: radicales sin TE acabados en consonante: *casca**bel***

[cascabel]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	AL STRESS L FOOT L	FAITH VOWEL PROM.	FOOT MAX	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [casca(bél)]								
[cas(cabél)]				*!				
[(cásca)bel]							*!	*
[cas(cábel)]								*!
[(cascabél)]				*!		*		
[(cascábel)]				*!		*		*
[(cáscabel)]						*!		*
[(cásca)(bél)]							*!	*
[(cás)cabel]	*!						*	*

(53) Casos no marcados: radicales sin TE acabados en vocal acentuada: *panamá*, *bambú*

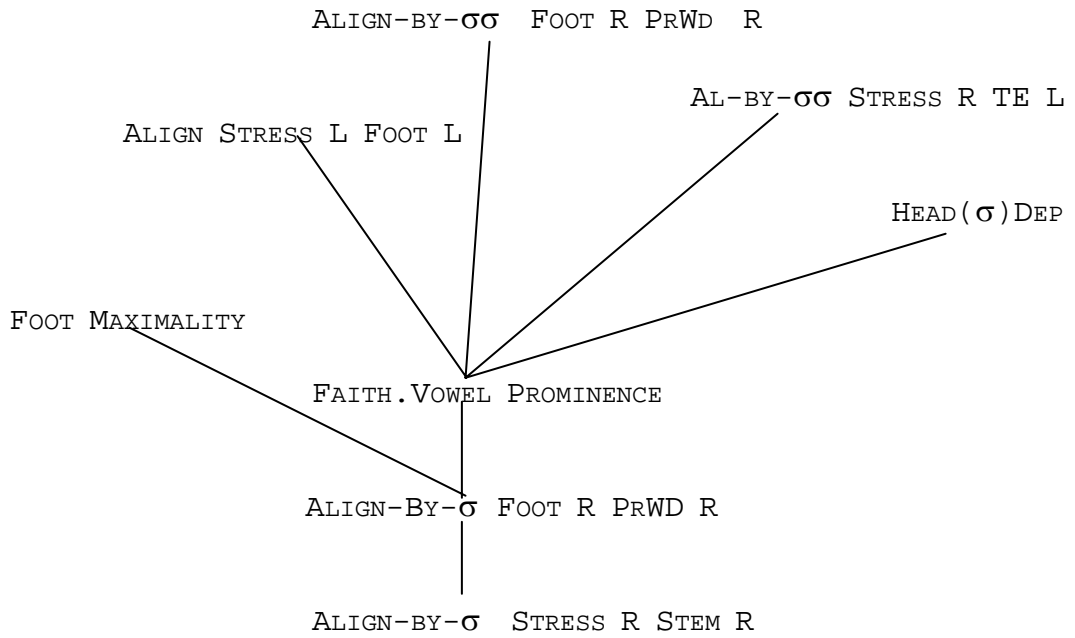
[panama]	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH VOWEL PROM.	FOOT MAX	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [pana(má)]								
[pa(namá)]				*!				
[pa(náma)]								*!
[(pána)ma]							*!	*
[(panamá)]				*		*!		
[(panáma)]				*		*!		*
[(pánama)]				*		*!		*
[(pá)nama]	*!						*	*
[(pána)(má)]							*!	*

(54)

[bambu]	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	FOOT MAX	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [bam(bú)]								
[(bambú)]				*!				
[(bám)bu]							*!	*
[(bám)bu]								*!
[(bám)(bú)]							*!	*

La estructura jerárquica de las restricciones se representa en (55):

(55)



2.4. Derivación

Los afijos en general pueden comportarse respecto del acento de las siguientes maneras, según Hayes (1993: 28): "...affixes can be inherently stressed, inherently stressless, can remove stresses from the domain to which they are attached, assign a stress to the preceding syllable, and so on. Such systems often have a rhythmically-determined default pattern, which is found where none of the morphemes of the word asserts its own accentual preferences."

Como en castellano los prefijos no intervienen en la acentuación ni la modifican y son, con las palabras de Hayes, "inherently stressless", me centraré exclusivamente en los sufijos, que sí inciden en la acentuación.

En castellano podemos encontrar tres clases de sufijos según su acentuación: átonos, tónicos y preacentuados. Ya he hablado de los átonos (cf. p. 62, n. 21). Si eliminamos los acabados en -a, -e y -o, que como se ha dicho se corresponden con la definición de elementos terminales, nos quedan unos pocos, de los cuales el único relativamente productivo es -i- (*corintio*, *beocio*, etc.),

que junto a los improductivos *-n-* (*rayano, pagano*), *-d-* (*rebelde*), *-ci-*³⁹ (*nutricio*), ejemplos recogidos de Rainer (1999), resultan en la práctica preacentuados, aunque no lo sean *strictu sensu*. Sea como fuere, como considero que su vocal final es un elemento terminal, AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TEL impedirá que puedan acentuarse, como hemos visto en los tableaux de los nombres con elementos terminales. Por lo tanto, me limitaré a los sufijos tónicos y preacentuados, que modifican el acento de la raíz desplazándolo hacia la derecha de la palabra, en mayor o menor grado según el tipo de sufijo. En casos de sucesivos morfemas sufijales se acentúa el que ocupa la posición más a la derecha de la palabra: $[[[[nación]+al]+iza(r)]+ción] \rightarrow nacionalización$, y en casos de sufijos preacentuados seguidos de otros sufijos, los primeros pierden su característica especial y por tanto el acento: $[[[angel]+ic]]+ál]$ y no $*[[[angél]+ic]]+al]$, pese a no contravenir la ventana de tres sílabas. Es decir, en contextos derivados, las marcas léxicas se sacrifican en aras de la regularización. Las restricciones, tal cual están planteadas, dan cuenta correctamente de este hecho, excepto en los casos de

³⁹ En este caso y en el de *-i-* (*coríntio*), será preacentuada o no según se considere la vocal una glide subyacente o no (cf. p. 72, n. 27).

sufijos preacentuados, como podremos comprobar al comentar los tableaux correspondientes.

A continuación detallo los tipos de sufijos:

a) Sufijos tónicos⁴⁰ que "[...]remove stresses from the domain to which they are attached", pero no tienen una prominencia léxicamente marcada. En estos casos el acento de la raíz se desplaza hacia el sufijo, siendo éste su portador. Pueden tener elemento terminal o no.

Algunos de los sufijos de este grupo son:

Con TE: -éd+a (*arboléda*), -ér+o/-a (*cajéro/-a*),
ísm+o(*marxísmo*), -íst+a (*socialísta*), úr+a(*blancúra*),
-búnd+o/-a (*meditabúndo/-a*), -ós+o/a (*ceremonióso/-a*),
-ésc+o/-a(*trovadorésco -a*), etc.

Sin TE: -V**bl** (*mejorable*), -ción (*preocupación*),
-sión (*alusión*), -dád (*bondád*) , -ál (*rosál*), -í
(*ceutí*), etc.

⁴⁰ Trataré los adverbios terminados en -ménte en el apartado correspondiente a los compuestos "imperfectos", porque si bien -ménte es un sufijo no marcado tónico, se asemeja a los mencionados compuestos en su comportamiento acentual ya que el adjetivo al que se sufiya no pierde su acento.

Mixtos (sin TE en el masculino, con TE en el femenino): -dór/+-a (*investigadór/-a*), -és/+-a, (*holandés/-a*), etc.

b) Sufijos tónicos marcados, con una prominencia cero léxicamente marcada ("inherently stressed"). Salvo alguna excepción⁴¹, todos tienen TE: -áce+o/-a (*sebáceo/-a*), -ésim+o/-a (*centésimo/-a*), -ísim+o/-a (*altísimo/-a*), etc.

c) Sufijos preacentuados, que "assign a stress to the preceding syllable". La mayoría tienen TE (´-id+o (*fétido*), ´-ul+o/-a (*crédulo*), ´-e+o/a (*férreo/a*), ´-im+o/a (*décimo/a*), etc.), con pocas excepciones, como por ejemplo, ´-il, en *táctil*, ´-ple (*cuádruple*). El más frecuente y productivo de estos sufijos es ´-ic+o/a (*histórico/a*).

También podemos integrar en este grupo los segundos elementos de los compuestos con temas grecolatinos -fobo (*homófobo*), -dromo (*aeródromo*), -grafo (*fonógrafo*), -fono (*teléfono*), -logo (*filólogo*), etc. Como expresa Val Álvaro (1999: 4799), "Hay temas invariables, susceptibles de aparecer sólo en segunda posición, incapaces de admitir la

⁴¹ El sufijo -átil, en *bursátil* (Franz Rainer (1999)).

combinación con elementos afijales y cuya paradigmaticización y gramaticalización en español actual es tal que cabe considerarlos en el umbral entre sufijos y temas de composición. Se trata de dos elementos formadores de nombres de ubicaciones: *-dromo*, referido al lugar en que algo corre, y *-teca*, que permite expresar lugares en que algo se colecciona o está ordenado."

Aunque Val Álvaro admite la posibilidad de considerar como sufijo sólo a *-dromo* (*-teca* no nos interesa en este caso por no ser preacentuado), y aunque aquí no sea pertinente entrar en la discusión de su condición, ya que escapa al tema tratado, lo que sí puede afirmarse es que acentualmente el comportamiento de los compuestos grecolatinos en general es análogo al de los sufijos preacentuados, y por lo tanto, es desde el punto de vista del acento que se incluyen en este grupo.

2.4.1. Sufijos no marcados

En estos casos el acento debe alinearse en el margen derecho del radical (raíz + sufijo(s)). En el caso de los derivados, la distinción entre raíz y radical es fundamental, ya que si en los nombres simples coinciden

(en *cas-a*, la raíz *cas* y el radical *cas-* contienen la misma secuencia fonémica), en los nombres derivados no sucede lo mismo (en *casero*, la raíz sigue siendo *cas* pero el radical es *caser-*). Vuelvo a excluir de las tableaux los candidatos ternarios y, por ende, la restricción FOOT MAXIMALITY, y las restricciones AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L, en los casos en que el sufijo no tenga elemento terminal y HEAD(σ)_{DEP}, en los que no haya epéntesis.

(56) Nombres no marcados + sufijos no marcados con TE:
cajéro (*caj+ero*)

[caj+er]o	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞[ca(jér)lo]						
[ca(jé)r]o					*!	
[(cajé)r]o			*!		*	
[(cáje)r]o					*!	*
[ca(jer)ó]		*!	*			*

(57) Nombres no marcados + sufijos no marcados sin TE :

rosál (*ros+al*)

[ros+al]	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [ro(sál)]					
[(rosál)]		*!			
[(rósal)]					*!
[(ró)sal]				*!	

(58) Nombres marcados + sufijos no marcados con TE:

arboléda, de *arbol+eda*.

[arb <u>o</u> l+ed]a	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [arb <u>o</u> (léd]a)						
[(ár <u>o</u>)led]a	*!				*	*
[(ár <u>o</u>)(léd]a)	*!				*	*
[ar(b <u>o</u> le)d]a				*!	*	*
[arb <u>o</u> le(d]á)		*!				*

(59) Nombres marcados + sufijos no marcados sin TE:
*maquiná*l, de *maquin*+al

[maquin <u>á</u> l]	AL-BY-σσ FOOT R PRWD	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY-σ FOOT R PRWD R	AL-BY-σ STRESS R STEM R
☞ [maqui <u>í</u> (na≅l)]					
[(máqui <u>í</u>)nal]				*	*
[ma(qu <u>í</u> nal)]			*!		*

2.4.2. Sufijos marcados

Estos sufijos tienen una prominencia léxicamente marcada (-*isim*- (*altísimo*), -*esim*- (*centésimo*)) que compite con la de los nombres marcados.

(60) Nombres no marcados + sufijos marcados: *altísimo*
 (*alt+ísimo*)

[alt+isim]o	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	AL STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞[al(tísi)m]o					*	*
[alti(sim]o)				*!		
[(álti)sim]o	*!				*	*
[alti(sim]ó)		*!	*			*
[(álti)(sim]o)	*!			*	*	*

(61) Nombres marcados + sufijos marcados: *utilísimo*
 (*util+isim-*)

[util+isim]o	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	ALIGN STRESS L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞[uti(lísi)m]o					*	*
[utili(sim]o)				*!		
[(úti)lisim]o	*!				*	*
[(úti)(lísi)m]o	*!				*	*
[u(tíli) sim]o	*!			*	*	*

(62) Sufijos marcados seguidos de sufijos no marcados:

centesimal de *cent+esim+al*

[cent+esim+al]	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R STEM R	AL STR L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [centesi(mál)]					
[cen(tési)mal]				*	*
[cente(símal)]			*!		*

2.4.3. Sufijos preacentuados

Estos sufijos tienen una característica, que consiste en que exigen que la sílaba anterior de la raíz a la que van sufijados esté acentuada. Tienen por tanto una prominencia léxica nula: *-i_c-*.

Cuando los preacentuados van sufijados a un nombre no marcado, gana el output correcto, como en (63).

(63) Nombre no marcado + sufijo preacentuado: *mítico*
 (*mit+ic-*)

[mit+ <u>i</u> c]o	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	AL STR L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ [(míti)c]o					*	*
[mi(tí)c]o				*!		
[mi(tic)ó]		*!	*			*

Pero en (64), en combinación con nombres marcados, el output óptimo resulta agramatical, el (64)b. [*cole(rí)c]o*), ante el cual pierde el candidato correcto (64)a. [*co(léri)c]o* por violar ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R.

(64) Nombre marcado + sufijo preacentuado: *colérico*
 (*coler-+ic-*)

[coler+ <u>i</u> c]o	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L	AL STR L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
a. [co(léri)c]o				*	*!	*
☞ b. [cole(rí)c]o				*		
c. [(cóle)ric]o	*!				*	*

Una posible solución, muy discutible ya que sería específica de un morfema, aunque debemos recordar que hay en la literatura otros ejemplos, como la restricción referida al afixo del tagalo *um*, ALIGN *um* (McCarthy y Prince (1993a)), sería recurrir a una restricción de alineación exclusiva para estos sufijos, marcados como especiales en el léxico, que dé cuenta de su particularidad:

(65) ALIGN-BY- σ STRESS R SP SUFF L

No debe mediar sílaba alguna entre el margen derecho de la vocal acentuada y el margen izquierdo del sufijo especial.

Aunque aquí generalizo englobándolos todos bajo el rótulo de *Special Suffix*, nos hallamos en realidad ante tantas restricciones especiales como sufijos preacentuados hay: ALIGN-BY- σ STRESS R -IC- L (colérico), ALIGN-BY- σ STRESS R -E- L (férreo), ALIGN-BY- σ STRESS R -PL- L (cuádruple), etc.

Esta restricción iría delante de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R porque como hemos visto en el tableau (64), el candidato *b.*[cole(ríc)lo]*, es el output óptimo porque no viola ALIGN-

BY- σ FOOT R PRWD R, que sí viola el candidato correcto (64) a.*[co(léri)c]o*. A su vez, debe ir detrás de FAIFHFULNESS, como se verá en (67).

El tableau (66), con el agregado de la nueva restricción, da el resultado esperado:

(66) (por razones de espacio omito ALIGN STRESS L FOOT L entre los tableaux (66) y (72) y por ende los candidatos que la violarían).

[col <u>e</u> r+i <u>c</u>]o	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ STR R SP SUFF L	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a. <i>[co(l<u>é</u>ri)c]o</i>		*		*	*
b. <i>[cole(r<u>í</u>c]o)</i>		*	*!		
c. <i>[(c<u>ó</u>le)ri<u>c</u>]o</i>	*!		*	*	*

Si al derivado con sufijo preacentuado le siguiera un sufijo no marcado tendríamos el siguiente tableau:

67) *angelicál*, de *angel* + *ic* + *al*.

[<u>angel</u> + <u>ic</u> +al]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ STRESS R SP SUFF L	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a.[<u>angeli</u> (cál)]			*		
b.[an <u>ge</u> (l <u>í</u> cal)]		*!	*		*
c.[an(<u>g</u> <u>é</u> l <u>i</u>)cal]		*!		*	*
d.[(<u>án</u> g <u>e</u>)l <u>i</u> cal]	*!		*	*	*

(67)c. sería el candidato óptimo si FAITHFULNESS estuviera detrás de ALIGN-BY- σ STRESS R SPECIAL SUFFIX L, por cuanto viola FAITHFULNESS pero respeta ALIGN-BY- σ STRESS R SPECIAL SUFFIX L, al revés que el óptimo.

(68) Derivado en *-ic-* seguido de sufijo marcado: *coleriquísimo*
 (*coler+ic+isim-*)

[coler+ic+isim]o	AL-BY-σσ FOOT R PRWD R	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY-σ STRESS R SP SUFF L	AL-BY-σ FOOT R PRWD R	AL-BY-σ STRESS R STEM R
☞ a.[coleri(quísi)m]o			*	*	*
b.[coleriqui(sím)o]		*!	*		
c.[(cóle)riquisim]o	*!		*	*	*
d.[co(léri)quisim]o	*!	*		*	*

A continuación, veremos raíces no marcadas seguidas de sufijo preacentuado seguido a su vez de un sufijo monosilábico, por ejemplo, *clasicón*, *criticón*, *cronicón*, *fetidéz*, etc. También en estos casos la lengua prefiere sacrificar la especificidad del sufijo preacentuado, como en (67), [*angelicál*], a que el acento no se desplace al sufijo de más a la derecha, impidiendo a *[(*clási*)con] resultar óptimo frente al correcto [*clasi*(cón)]. Pero en el caso de (67), el hecho de que el radical [*ángel*] sea marcado permite que (67)c.*[an(*géli*)cal] pierda ante (67)a. [*angeli*(cál)] gracias a que el primero viola FAITHFULNESS, y el óptimo no. En el caso que nos ocupa ahora, al no ser un radical marcado, no tenemos la

protección de la restricción de fidelidad para impedir que el agramatical (69)a. [(clási)con] resulte el candidato óptimo.

(69)

[clas+ <u>i</u> c+ón]	AL-BY-σσ FOOT R PRWD R	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY-σ STRESS R SP SUFF L	AL-BY-σ FOOT R PRWD R	AL-BY-σ STRESS R STEM R
a. [clasi(cón)]			*!		
b. [(clási)con]				*	*
c. [cla(sícon)]		*!	*		*

Se impone pues recurrir a una nueva restricción que circunscriba el alcance de ALIGN STRESS R SPECIAL SUFFIX L únicamente a los casos en los que el sufijo preacentuado es final de palabra. La nueva restricción está ordenada delante de ALIGN-BY-σ STRESS R SPECIAL SUFFIX L e inordenada respecto de todas las demás ya que no compite con ellas, y también será específica de cada sufijo en particular:

(70)

ALIGN-BY-σ STRESS L SPECIAL SUFFIX R

No debe mediar sílaba alguna entre el margen izquierdo de la vocal acentuada y el derecho del sufijo especial.

El tableau (71) da el resultado correcto para las palabras del tipo de *clasicón*. (Elimino la restricción ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R STEM R por problemas de espacio)

(71)

[clas+ <u>i</u> c+on]	AL-BY- σ ST L SP SUF R	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN STRESS R SP SUFF L	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
a.[clasi(cón)]			*		
b.((clási)con]	*!			*	*
c.[cla(sícon)]	*!	*	*		*

Ahora bien, si quisiéramos agregar otro sufijo a la palabra anterior, por ejemplo, [clas+ic+on+cit]o, nos hallaremos ante el siguiente problema:

(72)

[clas+ <u>i</u> c+on+cit]o	AL-BY- σ ST L SP SUF R	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ STRESS R SP SUFF L	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
a.[clasi _c on(cít]o)	*!		*		
b.[clasi(cónci)t]o			*	*	*

Si permitimos que pueda mediar más de una sílaba, el candidato correcto sería el óptimo, pero ello no alcanzaría si se volviera a diminutivizar, *clasiconcítitito*, posibilidad que si bien no es frecuente, permite la lengua. Es decir, dada la recursividad de la lengua, tendrían que permitirse tantas sílabas cuantos sufijos diminutivos, pongamos por caso, puedan acumularse sobre una misma raíz. Esta solución, por tanto, además de cargar los sufijos preacentuados con la marca léxica de vocal átona, le agrega otra marca léxica sobre su especificidad, exige la presencia de dos restricciones especiales para cada uno de los sufijos preacentuados en particular y además no acaba de resolver de manera clara todas las posibilidades teóricas de derivación. Cabe pues desechar estas restricciones y adoptar una solución más clara y simple, no particular para ningún tipo de sufijo y que funcione correctamente en todos los casos.

Como ya hemos dicho, la derivación impone un desplazamiento del acento a la derecha que la jerarquía de restricciones recoge, como hemos comprobado en los tableaux precedentes, tanto en los casos no marcados como en los marcados. En cambio, no hay una restricción que recoja la precedencia que tiene la marca del sufijo sobre

la de la raíz en los casos de sufijos preacentuados, resultando ganador un candidato agramatical (cf. (64)).

Para corregir este problema e indicar que también en los casos de dos morfemas marcados prevalece la marca del morfema derivativo, basta simplemente agregar una especificación a la restricción de FAITHFULNESS, limitando su alcance al morfema marcado de más a la derecha.

(73)

FAITHFULNESS R(IGHTMOST) M(ARKED) M(ORPHEME) VOWEL PROMINENCE

El output debe respetar la prominencia vocálica del morfema de más a la derecha del input.

Es decir, ante la presencia de dos marcas léxicas, se debe tener en cuenta el del elemento de la derecha. Esta aclaración sólo tiene sentido en los casos en los que haya dos elementos marcados, por lo cual no se modifica el análisis ni en los casos de nombres simples, ni en los casos en que a un nombre marcado le siga un sufijo no marcado (la última marca léxica sigue siendo la de la raíz). Para los casos de sufijos marcados que siguen a un nombre marcado tampoco es necesaria esta especificación, ya que, como hemos visto en (61), AL-BY- σ FOOT R PRWD R es

la que impida el acento en la raíz. La pertinencia y la necesidad de esta modificación radica en que en los casos de sufijos preacentuados debe explicitarse la preeminencia del morfema de la derecha, lo cual ocurre tanto en la derivación como en la composición, y, como ya se ha dicho, en los demás casos no implica cambios en el análisis, como veremos en los tableaux incluidos al final del análisis de los sufijos preacentuados.

2.4.3.1. Sufijos preacentuados bajo el nuevo enfoque

Nombre no marcado + sufijo preacentuado: *mítico*(mit+ic-).

En estos casos el análisis no varía.

(74)

[mit+ <u>i</u> c]o	AL-BY-σσ FOOT R PRWD R	AL-BY-σσ STRESS R TE L	AL STR L FOOT L	FAITH. RMM VOWEL PROM.	AL-BY-σ FOOT R PRWD R	AL-BY-σ STRESS R STEM R
☞ [(mít <u>i</u>)c]o					*	*
[mi(t <u>í</u> c]o)				*!		
[mi(t <u>i</u> c]ó)		*!	*			*

Nombre marcado seguido de sufijo preacentuado:
 [coler+ic]o.

Al obligar la restricción de fidelidad a respetar sólo la marca del morfema de la derecha, el resultado es el correcto.

(75)

[col <u>e</u> r+ <u>i</u> c]o	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL STR L FOOT L	FAITH. RMM VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a.[co(l <u>e</u> ri)c]o				*	*
b.[col <u>e</u> (r <u>i</u> c]o)			*!		
c.[(c <u>ó</u> le)ri <u>c</u>]o	*!			*	*

(76) Derivado con sufijo preacentuado seguido de un sufijo no marcado: *angelical*, de *angel* + *ic* + *al*.

[ang <u>e</u> l+i <u>c</u> +al]	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL STR L FOOT L	FAITH. RMM VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a.[ang <u>e</u> l <u>i</u> (c <u>á</u> l)]					
b.[ang <u>e</u> (l <u>í</u> cal)]			*!		*
c.[an(g <u>é</u> l <u>i</u>)cal] ⁴²				*!	*
d.[(á <u>ng</u> e)l <u>i</u> cal]	*!			*	*

(77) Derivado en *-ic-* seguido de sufijo marcado: *coleriquísimo* (*coler+ic+isim-*)

[col <u>e</u> r+i <u>c</u> +i <u>s</u> i <u>m</u> o]	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL STR L FOOT L	FAITH. RMM VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a.[col <u>e</u> r <u>i</u> (qu <u>í</u> s <u>i</u>)m]o				*	*
b.[col <u>e</u> r <u>i</u> qui(s <u>í</u> m]o)			*!		
c.[(c <u>ó</u> l <u>e</u>)r <u>i</u> quis <u>i</u> m]o	*!			*	*
d.[co(l <u>é</u> r <u>i</u>)quis <u>i</u> m]o	*!			*	*

⁴² La pequeña variación entre (67)c. y (76)c., que consiste en que el primero viola FAITHFULNESS, mientras que el segundo no lo hace en virtud de la especificación añadida, no altera el resultado final.

(78) Nombre no marcado seguido de sufijo preacentuado, seguido de sufijo no marcado: [*clas+ic+on*]. Ahora resulta óptimo el candidato correcto, sin necesidad de recurrir a otra restricción.

[<i>clas+<u>i</u>c+on</i>]	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL STR L FOOT L	FAITH. RMM VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞a.[<i>clasi(cón)</i>]					
b.[<i>(clási)con</i>]				*	*
c.[<i>cla(sí)con</i>]			*!		*

Y, en el caso de agregar otro sufijo a la palabra anterior, obtenemos sin problemas el candidato óptimo correcto:

(79)[*clas+ic+on+cit*]o

[<i>clas+<u>i</u>c+on+cit</i>]o	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	AL STR L FOOT L	FAITH. RMM VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R
☞a.[<i>clasi<u>con</u>(cít)lo</i>]					
b.[<i>clasi(cón)ci)tlo</i>]				*!	*

Tal como hemos dicho, la nueva especificación de FAIFHFULNESS no representa ningún cambio, obviamente, en el análisis de los derivados en los que no haya marcas ni en el sufijo ni en el radical (*cajéro, rosál*) o haya una sola marca, sea en la raíz(*arboléda*), sea en el sufijo, (*altísimo, centesimál*). A su vez, no representa ningún cambio sustancial en los casos en que tanto la raíz como el sufijo llevan marcas, ya que como veremos en el siguiente tableau, la limitación de FAIFHFULNESS a la marca del morfema de más a la derecha implica que el candidato e.*[u(tíli)sim]o* no viole esta restricción, como en (61), por no estar acentuada la marca léxica del morfema de la derecha. El resultado, de todas maneras, es el mismo, ya que en ambos casos *[u(tíli) si)m]o* pierde por AL-BY-σσ STRESS R STEM R.

(80) Nombres marcados + sufijos marcados: *utilísimo*
 (*util+isim-*)

[<u>u</u> t <u>i</u> l+ <u>i</u> s <u>i</u> m]o	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R TE L	ALIGN STR. L FOOT L	FAITH. RMM VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
a. [<u>u</u> t <u>i</u> (l <u>i</u> s <u>i</u>)m]o					*	*
b. [<u>u</u> t <u>i</u> l(<u>s</u> <u>i</u> m)]o				*!		
c. [(<u>ú</u> t <u>i</u>)l <u>i</u> s <u>i</u> m]o	*!				*	*
d. [(<u>ú</u> t <u>i</u>)(l <u>i</u> s <u>i</u>)m]o	*!				*	*
e. [u(<u>t</u> <u>i</u> l) <u>s</u> <u>i</u> m]o	*!				*	*

2.5. Problemas que plantea la marcación fuerte

Una vez analizados los derivados, comentaré brevemente las desventajas que hubiera presentado en estos casos la marca de la sílaba tónica en lugar de las átonas, presentando los ejemplos de los casos en los que esta fórmula no hubiera funcionado correctamente.

En los nombres simples no marcados el resultado es equivalente con la misma jerarquía de restricciones (con la eliminación de $HEAD(\sigma)_{DEP}$, innecesaria en el caso de señalar la sílaba tónica, ya que las vocales epentéticas no tendrían ninguna marca y un acento en ellas incurriría en la violación fatal de $FAITHFULNESS$, amén de la de alineación relacionada con el acento y la categoría morfológica de radical), así como también en algunos casos de derivación, concretamente en nombres no marcados seguidos de un sufijo no marcado o en nombres marcados seguidos de un sufijo no marcado con TE , presentados en los tableaux (56), *cajéro*, (57), *rosál* y (58), *arboléda*. En los casos de (56), *cajéro* y (57), *rosál*, puesto que carecen de marcas, sean fuertes o débiles, el tableau sería el mismo. El (58) presenta una pequeña diferencia, y que consiste en que si bien el candidato óptimo, *Arboléda*

(la mayúscula indica vocal fuerte), incumple FAITHFULNESS, el candidato que no la viola, *Árboleda*, con acento en la vocal marcada como fuerte, es rechazado por ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R, ya que contraviene la ventana de tres sílabas, gracias al elemento terminal del sufijo que agrega una sílaba. Las otras dos posibles posiciones acentuales, *Arbóleda* y *Arboledá* son rechazadas por las otras restricciones de alineación, al contrario que el candidato óptimo. Así pues, la marcación fuerte podría funcionar perfectamente para este tipo de derivadas.

Todos los otros casos presentan problemas, que analizaré a continuación.

Con la marcación fuerte toda sílaba acentuada que no sea la marcada incumple la restricción de fidelidad, que no necesita especificación alguna, ya que los sufijos preacentuados carecen de marca, puesto que son átonos, y por tanto no hay choque de marcas léxicas contradictorias.

(81) Nombres marcados seguidos de sufijos no marcados sin TE: *mÁquina + al*.

[mAquín+al]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN STR L FOOT L	FAITH. VOWEL PROM.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
a. [mAquí(na \cong l)]			*!		
b. [(mÁqui)nal]				*!	*
c. [mA(quínal)]			*!		*
d. [(mÁqui)(nál)]			*!	*	*
e. [(mÁ)quinal]	*!			*	*

La ordenación superior de FAITHFULNESS respecto de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R y ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R no permite ser el óptimo al candidato correcto (81) a. [mAquí(na \cong l)], lo cual aconseja el cambio de orden. Pero la inversión de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R con la restricción de fidelidad no es posible ya que daría por buenas opciones agramaticales en los casos marcados y ultramarcados: *sA(bána)* sería mejor que *(sÁba)na*, por cuanto la primera cumple la restricción de alineación y en cambio el candidato que respeta FAITHFULNESS no. En cambio, la anteposición de ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R, aunque, como veremos, a la larga tampoco funciona, permite mantener una nueva restricción de alineación referida exclusivamente a la raíz, y no al radical, en la posición que actualmente ocupa: ALIGN-BY- σ STRESS R ROOT R. (En los tableaux de (82)a (88) omitiré las

restricciones ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R y ALIGN STRESS L FOOT L).

En (82) comprobamos el resultado correcto con el cambio de orden de las dos restricciones y el agregado de la nueva:

(82)

$[[m\text{A}q\text{uin}]_{\text{ral}}]_{\text{ST}}$	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R ROOT R
$\text{☞} [m\text{A}q\text{ui}(na\cong l)]$		*		*
$[(m\text{A}q\text{ui})nal]$	*!		*	*
$[m\text{A}(q\text{uí}nal)]$	*!	*		

Esta ordenación presenta dos problemas: en relación a los nombres derivados con sufijos marcados, como se ve en el tableau siguiente (83) y en relación a los nombres simples marcados, que comentaremos al final.

(83) *altísimo*, de *alt* + sufijo marcado *-Isim-*

$[[alt]_R Isim]_{STO}$	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FAITH. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN -BY- σ STRESS R ROOT R
a. $[al(tísi)m]o$	*!		*	*
b. $[altI(sím)o]$		*!		*

Evidentemente, ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R >> FAITHFULNESS da como candidato óptimo el agramatical (83) b. $[altI(sím)o]$.

Para evitar esta situación, estamos obligados a desdoblar FAITHFULNESS (limitar la restricción de fidelidad al morfema de más a la derecha carece de sentido, ya que es el sufijo el que está marcado, amén de que seguiría en la misma posición jerárquica y por tanto el resultado del tableau anterior seguiría siendo el mismo) en FAITHFULNESS ROOT por una parte, y FAITHFULNESS SUFFIX por otra, anteponiendo esta última a ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R, para obtener así el resultado correcto:

(84)

$[[alt]_R Isim]_{STO}$	FAITH. SUFF. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FAITH. ROOT VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN -BY- σ STRESS R ROOT R
[al(tÍsi)m]o		*		*	*
$[altI(sím)o]$	*!				*

Pero los problemas no se acaban aquí. Veamos qué pasa con *centesimál* (raíz + sufijo marcado + sufijo no marcado).

(85) *centesimál*, de *cent+Esim+al*

$[[[cent]Esim]al]$	FAITH. SUFF. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FAITH. ROOT VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN -BY- σ STRESS R ROOT R
a. $[centEsi(mál)]$	*!				*
[cen(tÉsi)mal]		*		*	*
c. $[centE(símal)]$	*!	*			*

El candidato óptimo es el agramatical (85)b. **centÉsimal*. Para evitarlo, deberíamos aclarar que

FAITHFULNESS SUFFIX VOWEL se limita a cuando el sufijo es final de palabra.

Prosigamos ahora con los ejemplos de derivados con sufijos preacentuados. Como los sufijos preacentuados carecen de marca, debemos agregar la restricción especial que les ataÑe, definida en (65) ALIGN STRESS R SP SUFF L, delante de ALIGN-BY- σ -STRESS R STEM R y compartiendo jerarquía con FAITHFULNESS SUFFIX, ya que donde se aplica uno no se aplica el otro, por carecer el sufijo preacentuado de marca:

(86)

[[cOler]ic]o	FAITH. SUFF. VOWEL PROM.	ALIGN STRESS R SP SUFF L	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FAITH. ROOT. VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R ROOT R
☞ [cO(léri)c]o			*	*	*	*
[cOle(ríc]o)		*!		*		*

El resultado es correcto, pero no sucede así cuando va seguido de un sufijo no marcado sin TE:

(87)

[[[Angell]ic]al]	FAITH. SUFF. VOWEL PROM.	ALIGN STRESS R SP SUFF L	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FAITH. ROOT VOWEL PROM.	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R ROOT R
a.[Angeli(cál)]		*!		*		*
b.[An(géli)cal]			*	*	*	*
c.[Ange(lícal)]		*!	*	*		*

Para solucionar esto, habría que señalar que la restricción ALIGN STRESS R SP SUFF L se limita a la posición de final de palabra o agregar la inversa, ordenándola delante de ésta, definida en (70) ALIGN STRESS L SP SUFF R. Otra posibilidad, indicar que todos los sufijos tónicos están marcados con prominencia fuerte, carece de sentido, por cuanto estos morfemas tendrían un comportamiento asimétrico con los morfemas raíz acentuados a la derecha, que no necesitan marca para resultar con la acentuación correcta, ya que ésta deviene de la jerarquía de restricciones.

Finalmente, esta jerarquía de restricciones también resulta inadecuada para los nombres marcados simples y ultramarcados, en los que las categorías *root* y *stem* denominan los mismos segmentos.

(88) rEgimen

[rEgimen]	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FAITH. VOWEL PROM. ROOT	ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R ROOT R
a. [(rÉgi)men]	*!		*	*
b. [rE(gímen)]	*!	*		*
c. [rEgi(mén)]		*		

El resultado, obviamente, es incorrecto. Para evitarlo, habría que circunscribir el uso del término *stem* a los nombres derivados y el de *root* a los no derivados. Podría pensarse también que una posible solución sería aplicando los principios de Comparative Markedness (McCarthy (2002a), según la cual cada restricción de marcaje se reemplaza por dos restricciones ordenadas libremente, ${}_oM$ y ${}_nM$, que evalúan los candidatos comparándolo con un miembro del conjunto de candidatos, el Fully Faithful Candidate (FFC), que es el candidato que obedece las restricciones de fidelidad. Como puede haber varios que cumplan este requisito, el FFC será el más armónico respecto de las condiciones de marcaje (op. cit. pp.50 y ss). La diferencia entre el input y el FFC radica precisamente en esto último: el FFC difiere del input en

que este último carece de estructura silábica y otras estructuras predecibles (ib. p.2 n.1). Así pues, si el candidato que se está evaluando comparte una violación con el FFC, violará la restricción de marcaje antigua, i.e., la violación ya estaba presente en el el FFC; si por el contrario la violación de la restricción de marcaje del candidato en cuestión no es compartida con el FFC, esta violación es nueva, no está en el FFC, y por ende, tampoco en el input.

Si quisiéramos recurrir a esta estrategia, deberíamos adaptar a las restricciones de alineación estos principios aplicados a las restricciones típicas de marcaje. En este caso, la restricción $\text{ALIGN-BY-}\sigma \text{ STRESS R ROOT R}$ debería reemplazarse por $\text{ALIGN-BY-}\sigma \text{ STRESS R STEM R}_0$ y la restricción $\text{ALIGN-BY-}\sigma \text{ STRESS R STEM R}$ debería ser $\text{ALIGN-BY-}\sigma \text{ STRESS R STEM R}_N$. Así, el candidato que presentara una metrificación nueva respecto del FFC violaría la restricción señalada como nueva y, en el caso de los preacentuados, seguiría ganando *cOle(ríco)*. Por lo cual,

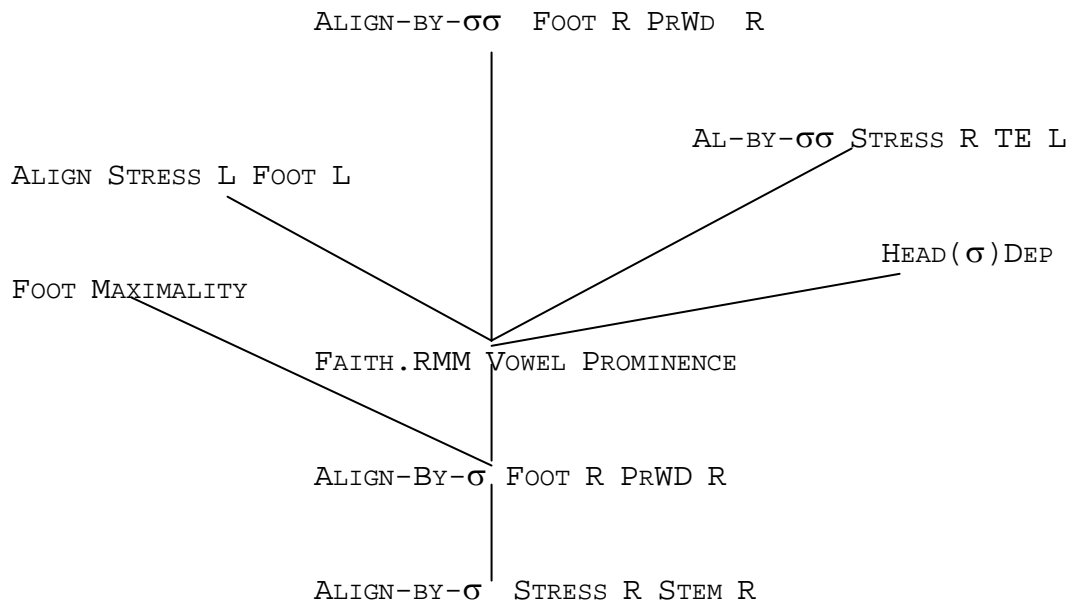
tampoco la Comparative Markedness nos puede auxiliar a simplificar el análisis⁴³ ni dar con el resultado deseado.

Así pues, se justifica la decisión de adoptar la fórmula de marcación débil, por cuanto tiene menos duplicaciones, tanto de la restricción de alineación referida al radical y a la raíz, como de la de fidelidad, referida a la raíz y a los sufijos, y finalmente evita la presencia de las dos restricciones relacionadas con los sufijos preacentuados, cuya inviabilidad ya se demostró también para la marcación débil.

Por tanto la jerarquía de restricciones dada en (55), con la aclaración relacionada con la restricción de fidelidad y que funciona igualmente en los casos de nombres no derivados, por cuanto éstos tienen un solo morfema marcado, se repite en (89):

⁴³ Si aplicaríamos la Comparative Markedness con la marcación débil, siempre y cuando acotáramos la restricción de fidelidad al morfema de la derecha, el candidato óptimo sería el correcto, lo cual ya obtenemos sin agregar nuevas restricciones, como en el tableau (75).

(89)



2.6. La composición

En castellano podemos agrupar las palabras compuestas en dos grandes grupos: los compuestos propiamente dichos, también llamados léxicos y los compuestos "imperfectos" (esta denominación proviene de la fonología léxica, según la cual los primeros estarían generados en el lexicón, mientras que los otros serían postléxicos (Wong-opasi (1989) o Val Álvaro (1999)). Ambos grupos comparten una de las características propias de la composición, que consiste en el orden fijo de los constituyentes⁴⁴, como veremos a continuación⁴⁵.

Los compuestos propiamente dichos o léxicos forman una unidad morfofonológica, y por tanto contienen sólo un acento, que se ubica en el segundo constituyente: *aguardiénte*, y no **águardiénte*; no admiten la pluralización del primer elemento (*aguardiéntes*, **aguasardiéntes*) ni la inserción de otros morfemas ni

⁴⁴ En contraejemplos aparentes como *craneoencefálico* vs. el posible *encefalocraneál* no se trata de inversión de orden del mismo compuesto, sino de dos compuestos diferentes, que en este caso evidencian el hecho de utilizar un sufijo diferente en cada uno.

⁴⁵ No profundizaré en estos aspectos morfológicos, ya que aquí interesa el comportamiento de los compuestos en relación al acento. Por eso, simplemente menciono otras características (cf. Varela (1990), Val Álvaro (1999)), como la supresión de marcas de flexión internas: *Latinoamérica* (vs. *América latina*); el uso de alomorfos especiales en la formación del compuesto, como en *cabizbájo* (ejemplo extraído de Varela (1990)); la presencia de nexos entre ambos constituyentes, como en *coliflór*, etc.

complementos que afecten aisladamente a uno de los constituyentes: **aguamuyardiénte*, **agüitardiénte*. Admiten sufijos, siempre en el constituyente de la derecha y que afecte a todo la nueva unidad léxica: *aguardentóso*. Como es propio de las palabras compuestas, no admiten la inversión del orden en los constituyentes: **ardienteágua*.

Los compuestos "imperfectos" se distinguen de los anteriores desde el punto de vista fonológico en que cada base conserva su acento: *marxísta-leninísta* y desde el punto de vista morfológico, donde presentan un comportamiento muy desigual, pueden admitir la pluralización de sus elementos constitutivos: *marxísta-leninísta/marxísta(s)-leninístas* pero no **marxístas-leninísta* frente a *salón-comedór/salón-comedores/?*salónes-comedor/?*salón-comedores*, y en ocasiones, admiten sufijación que afecte a todo el compuesto en el primer constituyente: *carta bomba/ cartita bomba*. Por otra parte, pueden admitir sufijación como los léxicos: *[[marxìsta]-[[leniníst]ic]o*, *[[aràbigo]-[andaluc]ésc]o*, etc., y como corresponde a las compuestas, el orden de los constituyentes es fijo: **leninìsta-marxísta*.

Desde el punto de vista fonológico, pues, se diferencian de los léxicos en que cada base conserva su acento. O dicho de otro modo, en los compuestos léxicos el acento se asigna una vez que está formado y en éstos el compuesto se forma cuando cada base ya tiene su acento asignado. Dentro de los compuestos imperfectos, hallamos, sin embargo, diversos grados de cohesión fonológica, por cuanto hay casos en los que el compuesto contiene un solo acento principal (el del constituyente de la derecha), y acentos secundarios (los de los demás constituyentes) frente a casos en los que cada constituyente conserva su acento principal. Esto ocurre especialmente entre los sintagmas lexicalizados o compuestos sintagmáticos, que pese a soler considerarse como compuestos imperfectos por cuanto cumplen los requisitos de no inversión del orden, no forman una palabra prosódica. La frontera entre los sintagmas lexicalizados y las palabras compuestas no es muy clara, por cuanto compuestos imperfectos como *salón-comedór* pueden pronunciarse según los idiolectos con dos acentos principales o con acento secundario en el primer elemento. Al ser este un trabajo sobre el acento, tendré en cuenta sólo los compuestos propiamente dichos, llamados también léxicos, y los compuestos imperfectos en los que sólo haya un acento principal.

2.6.1. Compuestos propiamente dichos o léxicos

A continuación veremos los tableaux correspondientes a los compuestos propiamente dichos o léxicos, cuya estructura es la siguiente (el paréntesis indica la eventual ausencia del TE):

(90)

$[[[]_{\text{Stem}([\text{TE}])}]_{\text{PrWD}(\text{Base})}[[]_{\text{Stem}([\text{TE}])}]_{\text{PrWD}(\text{Base})}]_{\text{PRWD}}$

El primer tableau corresponde a compuestos cuyas bases no están marcadas, por ejemplo, *camposánto*, cuya estructura es:

$[[[\text{camp}]_{\text{Stem}[\text{o}]_{\text{TE}}}]_{\text{PrWD}(\text{Base})}[[\text{sant}]_{\text{Stem}[\text{o}]_{\text{TE}}}]_{\text{PrWD}(\text{Base})}]_{\text{PRWD}}$

(91)

[[campo]+[santo]]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	AL STR L FOOT L	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a. [campo(sánton)]							*
b. [cam(pósan)to]		*!				*	**
c. [(cámpo)santo]	*!					*	*
d. [(cámpo)(sánton)]	*!					*	
e. [camposan(tó)]		*!					**

La doble violación de AL-BY- σ STRESS R STEM R por parte del candidato *e. [camposan(tó)]* se debe a que la restricción ha sido violado en dos loci, i.e., ninguno de los dos radicales porta acento.

El siguiente tableau (a partir de ahora elimino la restricción AL STRESS L FOOT L) ilustra una palabra compuesta cuyas bases carecen de TE:

[[[verd]_{Stem}e]_{PrWd(Base)}][[mar]_{Stem}]_{PrWd(Base)}]_{PRWD}.

(92)

[[verd]+[mar]]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
a. [verde(már)]						*
b. [ver(démar)]			*!			**
c. [(vérde)mar]					*!	*
d. [(vérde)(már)]					*!	

El candidato *d. [(vérde)(már)]* justifica la ubicación jerárquica de AL-BY- σ STRESS R STEM R detrás de AL-BY- σ FOOT R PRWD R, ya que de lo contrario sería el candidato óptimo.

Con el siguiente tableau quiero ilustrar cómo las restricciones que tenemos permiten que un nombre marcado que constituye la base de la derecha de un compuesto conserve su acento.

(93)

[corta]+[cesped]	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
a. [corta(césped)]						**
[cortaces(péd)]				*!		*

En el siguiente tableau todos los constituyentes están marcados, las dos bases y el sufijo:

$[[[crane\underline{o}]_{base}[encefal\underline{a}]_{base}]\underline{i}c]_{PrWd}$ ⁴⁶, y representa una pronunciación como compuesto propiamente dicho, es decir, con un solo acento en el segundo constituyente:

(94)

$[[crane\underline{o}][encefal\underline{a}]\underline{i}c]_o$	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R TE L	HEAD (σ) DEP	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
$\text{[crane\underline{o}ence(f\underline{a}l\underline{i})c]_o}$					*	**
$[(cr\underline{a}n\underline{e})oencefal\underline{i}c]_o$	*!				*	**
$[(cr\underline{a}n\underline{e})oence(f\underline{a}l\underline{i})c]_o$	*!				*	**
$[crane\underline{o}encefa(\underline{l}i\underline{c})_o]$				*!		*

2.6.2. Compuestos "imperfectos"

Como hemos dicho, en estos casos los constituyentes conservan su acento, aunque la palabra prosódica tiene un solo acento principal.

Por lo tanto, debemos anteponer a las restricciones que ya tenemos una que dé cuenta de este acento secundario, que habíamos evitado cuidadosamente en todos

⁴⁶ Según los idiolectos, esta palabra puede acentuarse como un compuesto léxico, con un solo acento, o como un compuesto imperfecto, *crâneoencefálico*.

los casos anteriores, por cuanto el castellano, como ya se ha dicho en el apartado 2.3.2.3., carece de acento secundario de palabra salvo en el caso de estos compuestos, los adverbios terminados en *-mente*, que trataremos en el párrafo siguiente, y en algunos idiolectos, las combinaciones de formas verbales, como el imperativo o gerundio, entre otras, seguidas de clíticos, que comentaremos en el capítulo siguiente, a continuación del acento verbal.

La restricción que añadiremos se ordena delante de $AL-BY-\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R y apela a la correspondencia entre outputs:

(95)

O(UTPUT TO) O (UTPUT) IDENTITY PROSODIC STRUCTURE

El output debe respetar la posición del acento del output que le sirve de base.

Debe añadirse otra restricción, inordenada respecto de todas las demás, que exija que el pie núcleo debe alinearse a la derecha de la palabra prosódica, y que hará que el acento de la base de la izquierda resulte el secundario.

(96)

RIGHTMOST

El pie núcleo es el pie que se halla más a la derecha.

Esta restricción permitirá conservar el acento del constituyente o constituyentes de la izquierda, que resultará en un acento secundario, ya que toda palabra prosódica tiene un único pie núcleo, que es el que corresponde en castellano a la base de la derecha y que recibe el acento en virtud de las otras restricciones. Por razones de espacio, y principalmente por su obviedad, omito esta restricción del tableau, y señalo el acento obtenido por la correspondencia 00⁴⁷ como secundario.

A continuación presento el tableau de
[[*marxista*]_{PrWd}[[*leninista*]_{PrWd}]_{PrWd}.

Si bien en este ejemplo podemos hablar de dos outputs que sirven de base a la nueva pieza, ello no siempre resulta en los casos en los que la palabra compuesta estuviera sufijada, y por ello cambiara la

⁴⁷ Si bien no hay una correspondencia 00 en relación al acento en los compuestos léxicos o propios, ya analizados en el apartado anterior, recordemos que éstos presentan tales efectos en relación a otros aspectos, como por ejemplo la conservación del diptongo aún en posición átona en *cuentagótas*, lo cual también ocurre en algunos casos de derivación, especialmente la apreciativa (*nuevító* o *nuevecító*), o en la formación de algunos verbos: *amueblár*.

posición del acento, como en *aràbigo-andalucésco*, por lo cual limitaré la correspondencia OO al primer constituyente del compuesto. El acento principal resultaría, por tanto, de las restricciones que ya tenemos, y no de la correspondencia OO. (Omito las restricciones relativas al TE y a la epéntesis).

(97)

Output: mar(xísta)

[mar(xísta)-leninista]	OO ID. PR. STR.	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞[mar(xísta)-leni(nísta)]		*		*	
[marxista-lení(nísta)]	*!				*

A continuación, el tableau en el que se representa *[[aràbigo-andaluc]ésc]o* evidencia la necesidad de no extender la correspondencia OO al segundo constituyente de la composición:

(98)

outputs: *arábigo*⁴⁸ , *andalúz*

[[a(rábi)go-anda(lúc)]esc]o	OO	AL-BY-σσ FOOT R PRWD R	FAITH. RMM	AL-BY-σ FOOT R PRWD R	AL-BY-σ STRESS R STEM R
☞[[a(ràbi)go-anda(lúc)es]c]o		*		*	**
[[a(ràbi)go-andalu(c)ésc]o)	*!	*		*	*

En cambio partiendo de un solo output damos con el resultado correcto:

(99)

output: *arábigo*

[[a(rábi)go-andaluc]esc]o	OO	AL-BY-σσ FOOT R PRWD R	FAITH. RMM	AL-BY-σ FOOT R PRWD R	AL-BY-σ STRESS R STEM R
[[a(ràbi)go-anda(lúc)es]co]		*		**!	**
☞[[a(ràbi)go-andalu(c)ésc]o]		*		*	*

⁴⁸ Analizo el sufijo *-ig-* como preacentuado.

De las dos violaciones señaladas en AL-BY- σ FOOT R PRWD R, una corresponde al pie del primer constituyente, y la segunda al del segundo constituyente, ya que, como hemos definido estas restricciones "anti-gradientes", no pueden contabilizarse cantidades de sílabas entre los márgenes definidos, sino que, sea una sílaba o más de una en el mismo locus, se considera una sola violación.

2.6.3. Los adverbios terminados en *-mente*

Pese a ser derivados, los adverbios terminados en *-mente* se analizan igual que los compuestos imperfectos. Como derivados, no sólo son peculiares respecto del acento, sino también morfológicamente, ya que el adjetivo sufijado debe conservar obligatoriamente su marca de femenino, si la tiene.

(100)

[[[[fantást]ica]ment]_{Stem}e]_{PrWd}

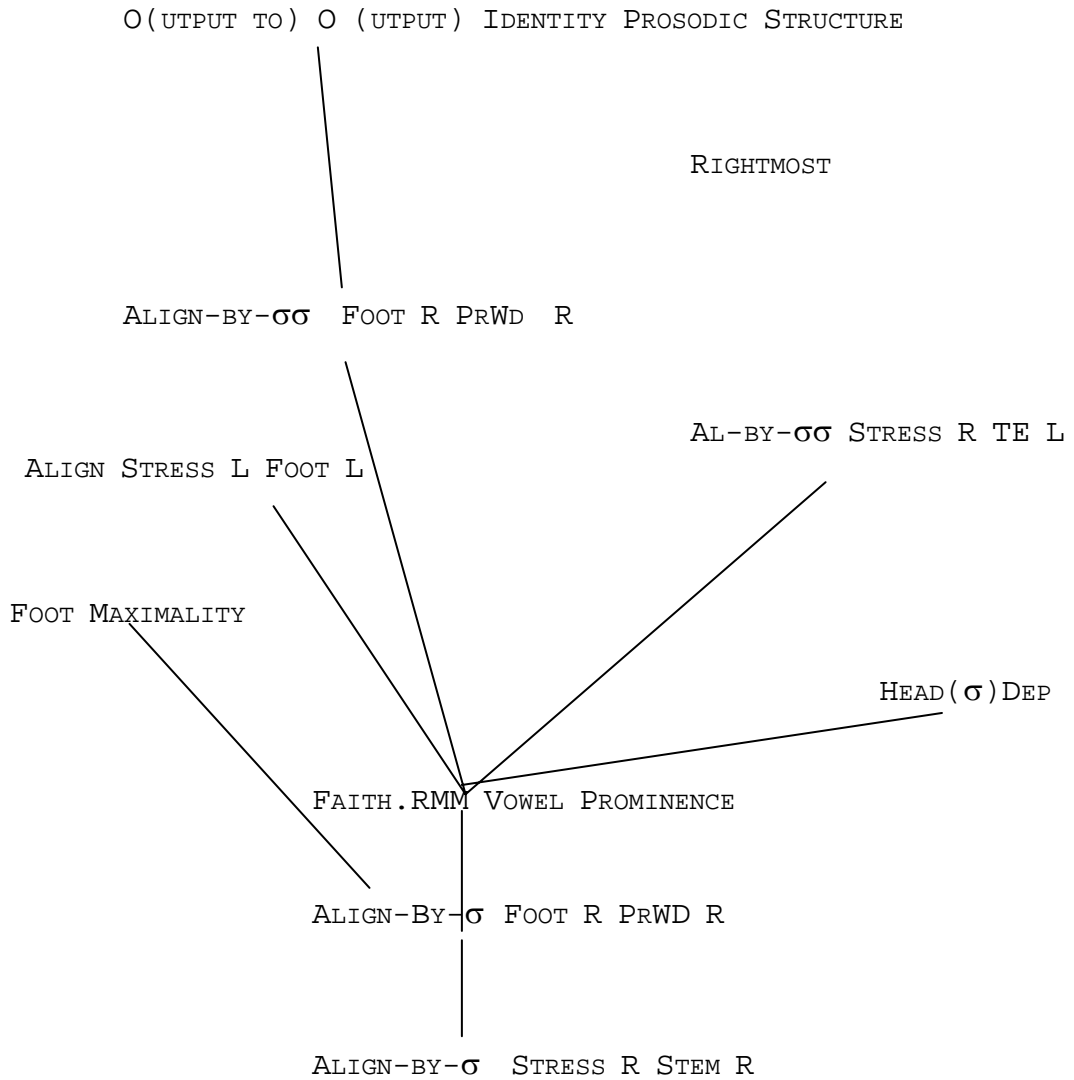
output: fan(tástica)

[[fan(tásti)ca]+ment]	OO ID PR. STR.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R
☞ a. [[fan(tàsti)ca](mént)e]		*		*	
b. [[fantásti]ca] (mént)e]	*!				
c. [[fan(tàsti)ca]ment]e]		*		*	*!

Antes de pasar a la acentuación de los ítems verbales, quiero hacer notar la diferencia entre el acento rítmico o frástico, mencionado en el apartado 2.3.2.3. y el acento secundario de estas limitadas clases de palabras del castellano, que consisten simplemente en que el constituyente o los constituyentes de la izquierda conservan su acentuación original, independientemente de su posición, lo cual, por tanto, no implica un acento rítmico, ya que el acento secundario puede incurrir en la violación de la restricción LAPSE (cf. 2.3.2.2.) como en *mar(xìsta)-leni(nísta)* e incluso se mantiene en caso de choque acentual (violación de CLASH AVOIDANCE (Kager 1994)), como en *su(tìl)(ménte)*. Un acento rítmico evitaría incumplir ambas restricciones.

A continuación, presentaré el esquema de la jerarquía de restricciones, con el añadido de las nuevas:

(101)



3. El acento verbal

El acento verbal se atiene a las mismas restricciones que el nominal: ventana de tres sílabas, insensibilidad a la cantidad silábica, pie trocaico, y obediencia a la misma jerarquía de restricciones. Sin embargo, se distingue de la flexión nominal en que sigue unos patrones acentuales invariables que no admiten irregularidades y por tanto su asignación no procede, como veremos, de la misma manera que en los nombres, que mantienen con escasísimas excepciones la posición del acento latino. En el caso de los verbos éste sólo se conserva en los tiempos presentes, sea de indicativo, subjuntivo e imperativo¹. En los demás, la sílaba tónica heredada pierde peso ante la influencia de la estructura morfológica, que determina la acentuación uniformando la posición de la sílaba tónica. En algunos dialectos del castellano de México, este mismo proceso se da también en el presente de subjuntivo(cf. n.53).

Como dice Harris (1983: 174), "Cuando se aprende un nuevo nombre, adjetivo o adverbio en español, se debe

¹ La tercera conjugación latina, la única que presenta formas esdrújulas en la primera y segundas personas del plural, se repartió en castellano entre la segunda y tercera conjugación, y esta última heredó el acento de la cuarta conjugación latina.

aprender también qué sílaba lleva el acento primario de palabra. En estas categorías morfológicas, la posición del acento es una propiedad idiosincrásica de las palabras individuales, dentro de ciertos límites. Esto no se da en los verbos: no existen en español formas verbales acentuadas de modo irregular o idiosincrásico. Cada paradigma flexivo tiene un patrón acentual fijo característico que no admite variación, por mínima que sea, entre las piezas léxicas individuales. Se pueden distinguir cuatro de estos patrones en las representaciones superficiales de las formas verbales polisílabas".

3.1. Estructura morfológica del verbo

Los verbos están constituidos por los siguientes constituyentes: raíz (R), vocal temática (VT), morfema de tiempo, aspecto y modo (TAM), y morfema de número y persona (NP). Este análisis presenta algunas variaciones según los autores. Yo adoptaré aquí la que da Alcoba (1991, 1999: 4924), presentada en (102), con la matización presentada en (103):

(102)

[[[Raíz]+[VT]]_{Tema} + [[TAM]+ [NP]]_{Flex}]_V γ

(103)

[[[Raíz(+sufijos)]_{Radical}+ [VT]]_{Tema} + [[TAM]+ [NP]]_{Flex}]_V

3.2. Los patrones acentuales

Harris (1983), como ya hemos citado, propone cuatro patrones acentuales, basados en la posición del acento. Pese a que no niega la importancia de los constituyentes morfológicos para la acentuación, considera que el patrón acentual de un paradigma dado es independiente de los morfemas que constituyen el verbo. Los cuatro patrones que distingue son:

Patrón 1: ... σ≅σ] (op. cit. p. 174)

termíno	terminámos
termínas	termináis
termína	terminan

Este patrón lo siguen los presentes de indicativo y subjuntivo² y el pretérito fuerte.

Patrón 2: ... $\sigma \cong \sigma(\{-mos, -is\})$] (op. cit. p.174)

terminába	terminábamos
terminábas	terminábais
terminába	terminában

Este patrón es propio del pretérito imperfecto del indicativo, el pretérito de subjuntivo en sus dos formas y el condicional.

Patrón 3: (no indica estructura acentual) (op.cit. p. 175)

terminé	terminámos
termináste	terminásteis
terminó	termináron

Es propio de los pretéritos débiles. En este caso el acento recae en la penúltima sílaba en las formas cuyas desinencias de número y persona tienen consonante inicial

² Para las formas de 2pp, por ejemplo *termináis*, Harris (1983: 198, n.3) considera que "las vocales altas átonas adyacentes a otras vocales pueden perder la silabicidad en el discurso rápido. Así, -á.is puede realizarse como la forma monosilábica -áis".

y en la última en formas con desinencias con vocal inicial (primera y tercera personas del singular).

Patrón 4: ...σ≅({-mos, -is})] (op. cit. p. 175)

terminaré terminarémos

terminarás terminaréis

terminará terminarán

Alcoba (1999), en cambio, basándose en el componente morfológico acentuado, diferencia tres patrones, uno regular, acentuado en la VT, y dos irregulares, acentuados en la raíz y en TAM, y que constan de las siguientes formas:

Acento regular, en la VT: pretérito imperfecto de indicativo y subjuntivo, futuro de subjuntivo, primeras y segundas personas del plural del presente de indicativo y subjuntivo, segunda persona del plural del imperativo, segunda persona del singular y las tres del plural del pretérito.

Acento irregular, en la raíz: todos los tiempos de presente, excepto las primeras y segundas personas del plural, acentuadas en VT. También se incluyen aquí las

primeras y terceras personas del singular de los pretéritos fuertes.

Acento irregular, en el componente TAM: todas las formas correspondientes al tema de futuro (futuro de indicativo y condicional).

Si bien descriptivamente estos patrones se corresponden con los datos, adoptarlos aquí implicaría marcar los mismos elementos como fuertes en algunos casos, átonos en otros, como por ejemplo la VT, o considerar fuerte el TAM de los futuros y condicionales, lo cual se contradiría con la marcación débil, adoptada en este trabajo.

A continuación, presento el cuadro de las conjugaciones de las que excluyo las formas compuestas, por no tener interés para el acento. Los componentes dados en (102/3) están indicados por separado. Los tiempos están agrupados en temas, que se detallan en (104), de los que también he excluido los pretéritos fuertes o irregulares, que analizaré por separado, como así también las formas no personales del verbo, de cuya acentuación hablaré más adelante.

(104)

Tema de presente: presente de indicativo, presente de subjuntivo, presente de imperativo.

Tema de pretérito: pretérito imperfecto de indicativo, pretérito indefinido, pretérito imperfecto de subjuntivo y futuro imperfecto de subjuntivo.

Tema de futuro: futuro de indicativo y condicional.

Sigo el modelo que se da en Alcoba (1999), con alguna discrepancia que se explica en la nota 51:

(105)

Tema de Presente

Presente de Indicativo

cánt1-o+ø+ø

tém2-/párt3-o+ø+ø

cánt-a+ø+s

tém-/párt-e+ø+s

cánt-a+ø+ø

tém-/párt-e+ø+ø

cant-á+ø+mos

tem-é+ø+mos part-í+ø+mos

cant-á+ø+is	tem-é+ø+is	part-í+ø+s ³
cánt-a+ø+n	tém-/párt-e+ø+n	

Presente de Subjuntivo

cánt-ø+e+ø	tém-/párt-ø+ a +ø
cánt-ø+e+s	tém-/ párt-ø+a+s
cánt-ø+e+ø	tém-/ párt-ø+a+ø
cant-ø+é+mos	tem-/ part-ø+á+mos
cant-ø+é+is	tem-/ part-ø+á+is
cánt-ø+e+n	tém-/ párt-ø+a+n

Presente de Imperativo

cánt-a+ø+ø	tém-/párt-e+ø+ø
cant-á+ø+d	tem-é+ø+d part-í+ø+d

Tema de Pretérito

Pretérito

cant-ø+é+ø	tem-/part-ø+í +ø
cant-á+ste+ø	tem-/part-í+ste+ø

³ Si bien para Alcoba (1999) la forma de la estructura de la segunda persona del plural del presente de indicativo de la 3ª conjugación es *part-í+ø+is*, superficialmente el morfema NP queda reducido solamente a la *s*, debido a la prohibición que afecta a las secuencias de segmentos altos [-consonánticos] **ji* **ij* **wu* **uw* (Harris 1983: 51), aunque hay que señalar la excepción a esta prohibición en los casos en que el segundo segmento está acentuado, y por tanto ambas vocales pertenecen a diferentes sílabas: *tiíto*. La decisión de analizar los componentes *part-í+ø+s* y no *part-ø+ø+ís* se debe a que no hay ninguna forma verbal en que los NP que pueden formar sílaba, i.e., *mos* e *is*, estén acentuadas.

cant- \emptyset + \acute{o} + \emptyset	tem-/part- \emptyset + $i\acute{o}$ + \emptyset
cant- \acute{a} + \emptyset +mos	tem-/part- \acute{i} + \emptyset +mos
cant- \acute{a} +ste+is	tem-/part- \acute{i} +ste+is
cant- \acute{a} +ro+n	tem-/part- $i\acute{e}$ +ro+n

Pretérito Imperfecto de Indicativo

cant- \acute{a} +ba+ \emptyset	tem-/part- \acute{i} +a+ \emptyset
cant- \acute{a} +ba+s	tem-/part- \acute{i} +a+s
cant- \acute{a} +ba+ \emptyset	tem-/part- \acute{i} +a+ \emptyset
cant- \acute{a} +ba+mos	tem-/part- \acute{i} +a+mos
cant- \acute{a} +ba+is	tem-/part- \acute{i} +a+is
cant- \acute{a} +ba+n	tem-/part- \acute{i} +a+n

Pretérito Imperfecto de Subjuntivo

cant- \acute{a} +ra/se+ \emptyset	tem-/part- $i\acute{e}$ +ra/se+ \emptyset
cant- \acute{a} +ra/se+s	tem-/part- $i\acute{e}$ +ra/se+s
cant- \acute{a} +ra/se+ \emptyset	tem-/part- $i\acute{e}$ +ra/se+ \emptyset
cant- \acute{a} +ra/se+mos	tem-/part- $i\acute{e}$ +ra/se+mos
cant- \acute{a} +ra/se+is	tem-/part- $i\acute{e}$ +ra/se+is
cant- \acute{a} +ra/se+n	tem-/part- $i\acute{e}$ +ra/se+n

Futuro de Subjuntivo

cant- \acute{a} +re+ \emptyset	tem-/part- $i\acute{e}$ +re+ \emptyset
cant- \acute{a} +re+s	tem-/part- $i\acute{e}$ +re+s
cant- \acute{a} +re+ \emptyset	tem-/part- $i\acute{e}$ +re+ \emptyset
cant- \acute{a} +re+mos	tem-/part- $i\acute{e}$ +re+mos
cant- \acute{a} +re+is	tem-/part- $i\acute{e}$ +re+is
cant- \acute{a} +re+n	tem-/part- $i\acute{e}$ +re+n

Tema de Futuro

Futuro Imperfecto

cant-a+r \acute{e} + \emptyset	tem-e+r \acute{e} + \emptyset	part-i+r \acute{e} + \emptyset
cant-a+r \acute{a} +s	tem-e+r \acute{a} +s	part-i+r \acute{a} +s

<i>cant-a+rá+ø</i>	<i>tem-e+rá+ø</i>	<i>part-i+rá+ø</i>
<i>cant-a+ré+mos</i>	<i>tem-e+ré+mos</i>	<i>part-i+ré+mos</i>
<i>cant-a+ré+is</i>	<i>tem-e+ré+is</i>	<i>part-i+ré+is</i>
<i>cant-a+rá+n</i>	<i>tem-e+rá+n</i>	<i>part-i+rá+n</i>

Condicional

<i>cant-a+ría+ø</i>	<i>tem-e+ría+ø</i>	<i>part-i+ría+ø</i>
<i>cant-a+ría+s</i>	<i>tem-e+ría+s</i>	<i>part-i+ría+s</i>
<i>cant-a+ría+ø</i>	<i>tem-e+ría+ø</i>	<i>part-i+ría+ø</i>
<i>cant-a+ría+mos</i>	<i>tem-e+ría+mos</i>	<i>part-i+ría+mos</i>
<i>cant-a+ría+is</i>	<i>tem-e+ría+is</i>	<i>part-i+ría+is</i>
<i>cant-a+ría+n</i>	<i>tem-e+ría+n</i>	<i>part-i+ría+n</i>

Dentro del paradigma verbal, estas agrupaciones conforman tres subparadigmas: el de presente, el de pretérito y el de futuro. Abundaré sobre este tema en los párrafos siguientes.

3.3. Paradigmas óptimos

En la teoría de paradigmas óptimos (OP) (McCarthy 2001) los candidatos son los paradigmas flexionales. En cada paradigma candidato, cada miembro del paradigma está en relación con cada uno de los demás miembros del paradigma. Sólo hay violación de una restricción de paradigma óptimo cuando uno o algunos de los miembros del paradigma la violan. El incumplimiento de la restricción

OP por parte de todos los miembros del paradigma no implica violación de ésta, ya que el paradigma no presentaría, en ese caso, alternancia, puesto que los paradigmas óptimos penalizan la falta de uniformidad en un paradigma.

A continuación, cito textualmente las premisas centrales del modelo OP que da McCarthy (2001: 5):

"a. Candidates consist of entire inflectional paradigms.

b. Markedness and input-output faithfulness constraints evaluate all members of the candidate paradigm. The violation-marks incurred by each paradigm member are added to those incurred by all the others.

c. The stem (shared lexeme) in each paradigm member is in a correspondence relation \mathfrak{R}_{OP} with the stem in every other paradigm member. (That is, for every candidate paradigm P there is a relation \mathfrak{R}_{OP} on $P \times P$.) There is no distinctive base -rather, every

member of a paradigm es a base of sorts with respect to every other member.

d. There is a set of output-output faithfulness constraints on the \mathfrak{R}_{OP} correspondence relation."

Si bien básicamente habla de variaciones en el lexema en relación a restricciones de fidelidad y de típicas de marcaje (relativas por ejemplo, a la estructura silábica), en el caso que nos ocupa, la acentuación verbal, esas variaciones serán en relación a las restricciones de alineación y a la posición del acento, y abarcan no sólo el radical sino también los elementos flexivos, ya que el acento puede estar también en esos componentes. Otra diferencia respecto de los OP es que al menos respecto de la acentuación, en castellano debemos introducir el concepto de subparadigmas óptimos, que presento a continuación.

3.3.1. Los subparadigmas verbales

Ya he dicho que los tiempos verbales se agrupan en tres subparadigmas: el de presente, el de pretérito y el de futuro, que se corresponden con los temas (con la

exclusión de las formas no personales del verbo) presentados en Alcoba (1999), detallados en (104).

Respecto de la posición del acento, los candidatos no pueden estar formados por todo el paradigma flexional, sino por los subparadigmas mencionados, ya que los tiempos del tema de presente no tienen acento columnar, mientras que los de pretérito y de futuro sí. A su vez, no puedo unificar estos dos últimos, a pesar de que ambos presentan acento columnar, porque el locus del acento es diferente en ambos casos: mientras los pretéritos acentúan la sílaba siguiente a la derecha del radical, los tiempos del tema de futuro lo hacen en el margen izquierdo del componente TAM. Si integrasen el mismo paradigma nada impediría que el Futuro y el Condicional fueran **cantáre* y **cantaría* respectivamente.

Por lo tanto, los candidatos no consistirán en todos los miembros del paradigma verbal, sino en los respectivos subparadigmas: el de presente, el de pretérito y el de futuro. A su vez, habrá restricciones que afecten a todo el paradigma verbal: restricciones OP, y restricciones que afecten a un subconjunto del conjunto del paradigma: restricciones SUBOP, regidos por los mismos principios que

las OP en lo que se refiere a la asignación de marcas de violación.

3.4. Análisis

Comenzaré con los pretéritos fuertes o irregulares, por su status especial -todos los pretéritos fuertes se conjugan igual- y porque, pese a que la jerarquía de restricciones de que disponemos es suficiente para dar cuenta de ellos, veremos que acentualmente pueden integrarse en el subparadigma de presente. A continuación presentaré el tema de presente, seguido del de pretérito y luego el de futuro. Luego analizaré los verbos con raíces marcadas, como *animar*, de *ánima*. Finalmente, dedicaré un apartado a las formas no personales del verbo.

Por razones de espacio y por simplicidad expositiva, elimino las restricciones FOOT MAXIMALITY y ALIGN STRESS L FOOT L y por consiguiente los candidatos que los violarían. También elimino O(UTPUT TO) O(UTPUT) IDENTITY PROSODIC STRUCTURE y RIGHTMOST, por ser innecesarias en los ítems verbales, AL-BY- σ STRESS R TE L -los verbos carecen de TE- y HEAD(σ)DEP. Para que quede clara la jerarquía de todas las restricciones, al final justificaré su posición y

presentaré la estructura con todas las que he eliminado. También como norma general en todos los siguientes tableaux, sólo señalaré la sílaba tónica de los candidatos, sin indicar los componentes, que ya he detallado en (105). No señalaré los pies, con la aclaración de que las formas paroxítonas y proparoxítonas forman pies de dos sílabas con acento a la izquierda - independientemente de la cantidad silábica, como corresponde al troqueo silábico- y las formas oxítonas un pie monosilábico, como ya hemos hecho en el análisis de las formas nominales, sobrentendiéndose que un candidato con el acento a la derecha del pie perdería por violación de ALIGN STRESS L FOOT L, que, como he dicho, excluyo de los tableaux.

3.4.1. Pretéritos fuertes I

Los pretéritos fuertes o irregulares no se integran, en principio, en ninguno de los subparadigmas mencionados. Antes de discutir sobre este aspecto, presentaré sus componentes, que se repiten análogamente en todos los pretéritos fuertes:

(106)

andúv- \emptyset + \emptyset	anduv- \acute{i} + \emptyset +mos
anduv- \acute{i} +ste+ \emptyset	anduv- \acute{i} +ste+is
andúv- \emptyset +o+ \emptyset	anduv- \acute{i} é+ro+n

Como se puede apreciar, la sílaba tónica es la VT excepto en la primera y tercera persona del singular, en los que este componente no tiene realización fonética, en cuyo caso el acento se desplaza al radical. Las restricciones de las cuales disponemos dan cuenta correctamente del candidato óptimo con una salvedad: será necesario recurrir explícitamente a la restricción FOOT BINARITY, cuya presencia al final de la jerarquía no modificaba el resultado de los tableaux de los ítems nominales, como demostré en (19) y (20), pero que resulta relevante para los verbos. Por otra parte, se corrobora la ubicación de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R delante de ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R, que como ya hemos visto, también se justificaba en el caso de algunos compuestos (92).

(107)

	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R	FOOT BINARITY
a. an(dúve) andu(víste) an(dúvo) andu(vímos) andu(vístéis) andu(viéron)				* * * *	
b. (ánu)ve (ánu)viste (ánu)vo (ánu)vimos (ánu)visteis (ánu)vieron	*! * * *		* * * * *	* * * * *	
c. (ánu)ve an(dúvis)te (ánu)vo an(dúvi)mos an(dúvis)teis an(dúvie)ron			*! * * * *	* *	
d. an(dúve) anduvis(té) an(dúvo) anduvi(mós) anduvis(téis) anduvie(rón)				* * * *	*! * * *
e. andu(vé) anduvis(té) andu(vó) anduvi(mós) anduviste(ís) anduvie(rón)				* * * * *! *	* * * * * *

El candidato (107)d. y cualquiera que tuviera una sola forma con acentuación oxítone en las personas 2, 4, 5 y 6, que violarían ALIGN STRESS R STEM R como el candidato correcto, empatarían con éste si no tuviéramos explícito

FOOT BINARITY. Por otra parte, cualquier combinación que tuviera un miembro del paradigma que violara ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R perdería ante el candidato óptimo (107)a.

Pese a que por el hecho de ser irregulares se justificaría que los pretéritos fuertes quedaran fuera de los subparadigmas, o que formaran un cuarto subparadigma independiente, su comportamiento acentual, similar al del tema de presente, como veremos en el siguiente apartado, aconseja incluirlo en ese subparadigma. Una vez que haya expuesto todo lo relativo al tema de presente, volveré sobre los perfectos fuertes y su inclusión en el tema de presente.

3.4.2. Tema de presente

El tema de presente consta de los siguientes tiempos: presente de indicativo, presente de subjuntivo e imperativo. Ya he dado la composición de las tres conjugaciones en (105), pero para mayor comodidad detallo a continuación la estructura del verbo *cantar*, que es el que utilizaré en los tableaux:

(108)

Presente de indicativo (PI)

1- [[[cánt]_{Stem}[o]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

2- [[[cánt]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[s]_{NP}]_{Flex}]V

3- [[[cánt]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

4- [[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]V

5- [[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]V

6- [[[cánt]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]V

Presente de subjuntivo (PS)

1- [[[cánt]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[e]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

2- [[[cánt]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[e]_{TAM}[s]_{NP}]_{Flex}]V

3- [[[cánt]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[e]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

4- [[[cant]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[é]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]V

5- [[[cant]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[é]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]V

6- [[[cánt]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[e]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]V

Presente de imperativo (IMP)

2- [[[cánt]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[∅]_{NP}Flex]_V

5- [[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[d]_{NP}Flex]_V

Pese a tener estructuras diferentes (el presente de subjuntivo carece de VT, mientras que los otros dos carecen de TAM, la posición del acento es la misma en todos estos tiempos: se acentúa la raíz a la derecha⁴, excepto en las primeras y segundas del plural que desplazan el acento una sílaba a la derecha, acentuándose en estos casos la VT en el indicativo e imperativo, y el TAM en el subjuntivo. Ello comporta que el tema del presente no tenga acento columnar⁵.

En el siguiente tableau veremos que las restricciones que hemos utilizado hasta ahora no bastan para dar cuenta de esta acentuación. Por razones de espacio, utilizaré para todos los temas un verbo de raíz

⁴ Sobre los verbos con glides, cf. p.4949 n. 76 de Alcoba (1999), en donde señala estos verbos como pruebas de la existencia de glides subyacentes.

⁵ En algunas variedades dialectales del castellano de América del Norte (Harris (1983), Pensado (1999)) encontramos este tipo de acentuación en el subjuntivo, según las variedades en las tres conjugaciones: *pásemos*, *cómamos*, *vívamos*, o sólo en la 2º y 3º: *pasémos*, pero *cómamos*, *vívamos*.

monosilábica, y en los casos en que sea necesario, ejemplificaré con verbos más largos.

Cada candidato consta de las catorce formas que corresponden al PI, al PS y al IMP. Incluyo la recién estrenada FOOT BINARITY como restricción explícita en el tableau.

(109)

La asignación del acento en castellano

	AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STRESS R STEM R	FOOT BINARITY
a. cánto/cánte cántas/cántes/ cánta (imp) cánta/cánte cantámos/ cantémos cantáis/cantéis/ cantád cántan/cánten				* * *!* *	** *
☞ b. cánto/cánte cántas/cántes/ cánta (imp) cánta/cánte cantámos/ cantémos cántais/cánteis/ cántad cántan/cánten				* *	
c. cántamos cántais (resto=a)			*!	***	
d. cantó/canté, cantamós (todas oxítonas)				14*!	14*
e. cantó cantámos (todas oxítonas excepto 4)				14*!	12*
f. cánto cantamós/ís cánte cantemós/ís cantád (4 y 5 oxítonas, 1,2,3 y 6 paroxítonas)				** *!* *	** ** *

Este tableau presenta distintas combinaciones acentuales, pero lo que interesa es que el candidato

ganador no es el deseable, ya que las segundas personas del plural llevan, incorrectamente, el acento en la raíz. Por lo tanto, estamos obligados a agregar una nueva restricción para evitar este resultado indeseable, limitada a la 1^o y la 2^o personas del plural. Esta restricción, aunque necesaria solamente para el tema de presente, alcanza a todo el subparadigma de estas dos personas, es decir, todas las formas correctas de todas las personas 4 y 5 del paradigma verbal la cumplen.

(110)

OPTIMAL SUBPARADIGM 4 5 ALIGN-BY- σ STRESS L MORF CAT R (OSUBP NO STRESS STEM)

En el subparadigma de las primeras y segundas personas del plural el margen izquierdo de la sílaba acentuada coincide con el margen derecho de la categoría morfológica radical o tema.

Si no aclarara las dos categorías morfológicas radical (en los temas de presente y pretérito) y tema (en los temas de futuro), podría darse por válida una forma como *repóneis*, en donde el margen izquierdo de la sílaba acentuada coincide con el margen derecho de la categoría morfológica prefijo.

Esta restricción, como he dicho, es imprescindible para el tema de presente, ya que es el único que no mantiene la misma categoría morfológica acentuada: todas las personas acentúan el margen derecho del radical, a excepción de las primeras y segundas personas del plural que lo hacen en el margen derecho del tema.

El efecto de esta restricción es que el radical no puede ser acentuado en estas personas, ya que si así fuera el margen izquierdo de la sílaba acentuada no podría coincidir con el margen derecho del radical. Para simplificar, la abreviaré como SUBOP NO STRESS STEM en los tableaux.

Va delante de AL-BY- σ STRESS R STEM R y provisionalmente la dejaré delante de FAITHFULNESS. No compite con AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R, es inordenada respecto de ella y ambas son de obligado cumplimiento.

Con la nueva restricción eliminamos el candidato (109) b., que pese a cumplir más óptimamente ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R, viola OSUBP NO STRESS STEM.

Antes de pasar al tableau del tema de presente con la nueva restricción, quiero aclarar dos cosas en relación a la presentación: la primera, que abrevio la restricción ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R como $\sigma\sigma$; la segunda es relativa al número de violaciones de las restricciones de paradigmas (que ya se deberán incluir más adelante) o subparadigmas óptimos. En un paradigma o subparadigma de 14 formas, la violación de dos formas representa en realidad 48 violaciones, es decir, cada forma que viola está en correspondencia con las, en este caso, 12 formas restantes, y viceversa, ya que la relación de correspondencia es simétrica. Así pues, 2 violaciones en un paradigma de 14 (6 del PI 6 del PS y 2 del IMP) implican la misma cantidad de violaciones al paradigma óptimo que 12 violaciones entre 14, ya que en cuanto a la uniformidad, que es lo que evalúa un paradigma óptimo, 12 o 2 sobre 14 representan las mismas relaciones de correspondencia: 12×2 . En un caso como éste, por ejemplo, de 2 sobre 14 o 12 sobre 14, indicaré 24 violaciones, omitiendo por tanto la correspondencia simétrica, ya que no variará el resultado, e indicando la cantidad entre paréntesis. En el caso en que no sea necesario indicar esta relación, por ejemplo en casos en que no compita con otro candidato en esa restricción, colocaré sin paréntesis

el número total de violaciones. También indicaré sin paréntesis el número de violaciones de restricciones normales seguidas de asterisco cuando el espacio no sea suficiente para albergar todos los necesarios. Por ejemplo, en el siguiente tableau, en el candidato b. hay 3 formas que violan OSUBP NO STRESS STEM. Ello implica, en un subparadigma de 5 formas (4 y 5 de PI y PS más 4 de IMP) 6 violaciones (omitiendo la correspondencia simétrica), que, en caso de aclararlas, pondría entre paréntesis. Como éste es el único candidato que viola esta restricción, indico simplemente las violaciones por formas y con asteriscos. Si indicara la cantidad de asteriscos numéricamente, irían sin paréntesis. A su vez, siempre que presente todas las formas del subparadigma, pondré el asterisco a la altura de la forma que incumpla la restricción.

A continuación, el tableau del tema de presente del verbo *cantar*. Los verbos de las demás conjugaciones tienen un comportamiento análogo.

(111)

	$\sigma\sigma$	OSUBP No STRESS STEM	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STR. R STEM R	FOOT BIN.
a. cánto cántas cánta cantámos cantáis cántan cánte cántes cánte cantémos cantéis cánten cánta,ád					* * * *	* *
b. =a excepto cántais/ eis/ad		*! **			**	
c. cánto, ... cántamos cánte, ... cántemos cánta, ad				*! *		
d. cantó, ás, á, án -amós, ís canté, és, é, én -emós, -éis cantá,ád					* *** ** *! *** ** **	* *** ** * *** ** **
e. cantó, ás, á, án -ámos, -áis canté, és, é, én -émos, -éis cantá, cantád					* *** ** *! *** ** * *	* *** * * *** * * *
f. =a excep. 4 y 5:oxít.					***** *	*** **!
g. cantó, ás, á, án resto=a					* *** **!* **	* *** ***
h. PI=a resto:oxít.					**! + 8*PS/IMP	9* *
i. =a, excep. cantemós					*****	*** *!

Cualquier combinación diferente⁶ de (111)a. resultaría rechazada: una única forma que no tuviera acentuada la raíz (a excepción de las primeras y segundas personas del plural), incurriría en una violación más, respecto del candidato correcto, de AL-BY- σ STRESS R STEM R. Los candidatos (111)f. (en todo igual a (111)a. menos en las primeras y segundas personas del plural) y el (111)i. (también igual al (111)a. excepto en la primera del plural del PS), al no violar OSUBP 4/5 NO STRESS STEM, incurren en mayores violaciones de FOOT BINARITY y justifican la necesidad de esta restricción, ya que de lo contrario, empatarían con el óptimo. A su vez, el acento alineado en la raíz en las primeras personas del plural da como resultado formas proparoxítonas, que incurren en la violación de AL-BY- σ FOOT R PRWD R ((111)c.).

Finalmente, cualquier candidato que tenga combinaciones de las primeras y segundas personas del

⁶ Si ésta fuera la jerarquía definitiva para los verbos, habría que estipular un status especial para la *i* del NP de la 2ª del plural, como por ejemplo considerarla léxicamente átona, por cuanto un candidato igual en todo a (111)a., excepto en que tuviera acentuado *cantaís*, empataría con la correcta si esta forma no estuviera marcada como átona, en cuyo caso, sería rechazada por FAITHFULNESS. Pero con la jerarquía definitiva, que se dará al analizar los verbos con raíces marcadas, este problema desaparece, porque una forma como la mencionada incurriría en mayores violaciones que el candidato gramatical, y por tanto el NP *-is* no necesita ninguna marca especial.

plural con el acento unas en la raíz y otras fuera de ella, quedaría eliminada por OSUBP 4/5 No STRESS STEM.

A continuación presentaré un tableau reducido con un verbo con la raíz más larga, sólo con los candidatos en los que el acento está en la raíz, en sílabas anteriores a la de la derecha, ya que en los demás casos los candidatos son paralelos al verbo ya dado:

(112)

	$\sigma\sigma$	OSUBP No STRESS STEM	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STR.R STEM R	FOOT BIN.
a. <i>camíno</i> , etc.					*****	***
b. <i>cámino</i> <i>cáminamos</i>	*!			14*	14*	
c. <i>cámino</i> <i>camínamos</i> <i>cáminais</i>				14*!	12*	
d. <i>cámino</i> <i>caminámos</i> <i>camináis</i>				*!	*****	***

En el caso de verbos con raíces más largas, como *caminar*, candidatos como *cámino cáminamos* se rechazan con ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R, como en (112)b. y candidatos como *cámino*, *camínamos*, que no violan la mencionada restricción, pierden, como el (112) c. y (112)d. gracias a ALIGN FOOT R PRWD R.

3.4.3. Tema de pretérito

Los tiempos que integran el tema de pretérito son: pretérito y pretérito imperfecto de indicativo, pretérito imperfecto y futuro imperfecto de subjuntivo, cuyas estructuras se detallan en (113).

(113)

Pretérito imperfecto de indicativo

Como la 1ª conjugación por una parte, y por otra la 2ª y la 3ª tienen un TAM diferente, daré en este caso la composición de las tres conjugaciones.

Primera conjugación

1-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ba]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

2-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ba]_{TAM}[s]_{NP}]_{Flex}]V

3-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ba]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

4-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ba]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]V

5-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ba]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]V

6-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ba]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]V

Segunda y tercera conjugaciones

- 1-[[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[a]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V
- 2-[[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[a]_{TAM}[s]_{NP}]_{Flex}]V
- 3-[[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[a]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V
- 4-[[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[a]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]V
- 5-[[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[a]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]V
- 6-[[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[a]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]V

Pretérito imperfecto de subjuntivo

Como se construye igual en las tres conjugaciones (cfr. (105)), sólo doy los componentes de la primera tanto en este tiempo como en el siguiente:

- 1-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ra/se]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V
- 2-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ra/se]_{TAM}[s]_{NP}]_{Flex}]V
- 3-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ra/se]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V
- 4-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ra/se]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]V
- 5-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ra/se]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]V
- 6-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ra/se]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]V

Futuro imperfecto de subjuntivo

1-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[re]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

2-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[re]_{TAM}[s]_{NP}]_{Flex}]V

3-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[re]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

4-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[re]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]V

5-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[re]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]V

6-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[re]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]V

Estos tres tiempos tienen la misma estructura y la misma posición del acento, por lo cual representaré sólo el pretérito imperfecto de indicativo.

Pretérito

También presentaré las tres conjugaciones en este tiempo.

Primera conjugación

1-[[[cant]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[é]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

2-[[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[ste]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

3-[[[cant]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[ó]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

4- [[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]_V

5- [[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[ste]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]_V

6- [[[cant]_{Stem}[á]_{VT}]]_{Theme}[ro]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]_V

Segunda y tercera conjugaciones

1- [[[tem/part]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[í]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]_V

2- [[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[ste]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]_V

3- [[[tem/part]_{Stem}[∅]_{VT}]]_{Theme}[[ió]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]_V

4- [[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[∅]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]_V

5- [[[tem/part]_{Stem}[í]_{VT}]]_{Theme}[[ste]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]_V

6- [[[tem/part]_{Stem}[ié]_{VT}]]_{Theme}[[ro]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]_V

El pretérito imperfecto de indicativo y subjuntivo y el futuro imperfecto de subjuntivo se acentúan en la VT, mientras que en el pretérito el acento está o en la VT cuando la hay (personas 2, 4, 5 y 6), o en el TAM (personas 1 y 3). Esta disparidad en la categoría morfológica acentuada se debe a la también dispar representación morfológica de estas categorías en el pretérito imperfecto de indicativo y subjuntivo y el futuro imperfecto del subjuntivo por una parte, y el

pretérito por otra. Ello no impide, sin embargo, el acento columnar, ya que la posición acentual que tienen todas estas formas en común y que configura este tipo de acento es que siempre y en todos los casos la sílaba tónica es la que se sitúa a la derecha de la raíz, independientemente de la estructura morfológica: *cantába/ra/se/re, cantó/áste/ó, temió*⁷, etc.

Ello representa una ventaja ya que simplifica el análisis, y por la misma razón, gran parte de las restricciones necesarias para el tema de presente, que carece de un acento columnar, resultan inoperantes para el tema de pretérito, como veremos en el tableau.

Para estos temas, es, pues, necesario agregar una nueva restricción que obligue a que todo el paradigma conserve el acento en la misma posición. Esta restricción debe, sin embargo, excluir al presente, que como hemos dicho, no conserva el acento en la misma posición.

⁷ En la desinencia de TAM *ió* hay una glide subyacente, *[j]ó*, por lo cual las personas de tercera de singular de la segunda y tercera conjugación tampoco cambian el lugar del acento.

(114)

OPTIMAL SUBPARADIGM -PRESENT IDENTITY LOCUS STRESS

Los subparadigmas de pretérito y futuro mantienen cada uno la misma posición del acento en su subparadigma.

El efecto de esta restricción es permitir el acento columnar, por lo cual lo abreviaré en los tableaux como OSUBP COL.(UMNAR) STR.(ESS) -PRES.(ENT).

Precede a ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R (de lo contrario *cantabámos* sería mejor que *cantábamos*) y está inordenada respecto de OSUBP 4/5 ALIGN-BY- σ STRESS L MCAT R, ya que esta última restricción se solapa con la del acento columnar, puesto que su incumplimiento conlleva el incumplimiento de la identidad en la posición del acento. También está inordenada respecto de ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R, porque el candidato óptimo debe cumplir ambas, y cualquier desviación respecto del correcto se incumplen o ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R, o la restricción de acento columnar.

En el caso de los temas de pretérito, el locus del acento es, como hemos dicho, el primer elemento acentuable de la derecha de la raíz. Esta categoría es el punto de referencia común a todas las formas del subparadigma, ya

que la categoría que sigue a la raíz es la VT en el pretérito imperfecto de indicativo y subjuntivo, en el futuro imperfecto de subjuntivo y en las personas 2, 4, 5 y 6 del pretérito, pero TAM en 1 y 3. Cualquiera forma, pues, cuyo acento no tuviera esta posición viola indefectiblemente la restricción que exige acento columnar.

No incluiré ejemplos con raíces no monosilábicas ya que un candidato que tenga el acento más a la izquierda que el límite derecho de la raíz violaría fatalmente ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R (*cáminaba, cáminabamos*).

De la misma manera que con el pretérito imperfecto de indicativo represento el imperfecto y el futuro de subjuntivo, con la segunda conjugación represento a la tercera, ya que son iguales en estructura y en la posición del acento.

Los miembros que integran cada candidato paradigma en el siguiente tableau son 24: 6 del pretérito imperfecto de indicativo de la primera conjugación, 6 del mismo tiempo de la segunda, 6 del pretérito de indicativo de la primera y 6 de la segunda.

Por su inoperancia para evaluar los candidatos de los temas de pretérito (y también los de futuro, como veremos en el siguiente apartado), elimino de los tableaux las restricciones que siguen $\text{ALIGN-BY-}\sigma$ FOOT R PRWD R (mantengo esta restricción en el tableau pese a no ser necesaria en el tema de pretérito, porque sí lo será en el de futuro, como se verá en el apartado siguiente). También elimino FAITHFULNESS, por no cumplir aquí ningún papel.

(115)

	$\sigma\sigma$	OSUBP NO STRESS STEM	OSUBP COL. STRESS -PRES.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R
<p>a. cantába cantábas cantába cantábamos cantábais cantában temía temías temía temíamos temíais temían canté cantáste cantó cantámos cantásteis cantáron temí temíste temió temímos temísteis temiéron</p>				<p>*</p> <p>*</p>
<p>b. cántaba/ cántabamos témia/ témiamos cánte/cántaste témí/témiste</p>	*!			<p>***</p> <p>***</p> <p>*</p> <p>****</p> <p>****</p>
<p>c. cantabá, etc. temiá, temiamós, etc. canté, etc.</p>			*!	
<p>d. cantabá cantabámos temiá temiámos canté, cantasté, cantó, cantámos, etc.</p>			*!	
<p>e. cántaba cantábamos/ cántabais</p>		*!	*	<p>*****</p> <p>*****</p>

Como puede apreciarse en el tableaux, para el tema de pretérito hubiera sido suficiente sólo con la restricción referida al acento columnar y ALIGN-BY- σ , ya que el único candidato agramatical que no viola el acento columnar, el (115)b., viola ALIGN-BY- σ . Para mantener al acento en la raíz sin violar esta restricción ((115)e.) se incurre fatalmente en la violación de OSUBP COLUMNAR STRESS. Este candidato demuestra también que no se puede violar NO STRESS STEM sin violar la restricción relativa al acento columnar. Un candidato como (115)c., con todas las formas oxítonas también viola esta restricción, ya que la última sílaba del verbo está o a la derecha del radical, como en las personas 1 y 3 del pretérito (*canté, cantó*) o la derecha de la VT, es decir, el segundo elemento acentuable a la derecha de la raíz, como en todas las demás formas: *cantabá, temiá, cantasté*, etc. El candidato (115)d. presenta otra combinación acentual, que consiste en acentuar siempre el TAM, excepto en 4 del pretérito (*cantámos*), que carece de él. Ello conforma un acento a la derecha del radical en 1, 3 y 4 en el pretérito y en el segundo elemento acentuable a la derecha del radical en el pretérito imperfecto, por lo cual se viola OSUBP COLUMNAR STRESS, que en el tema de pretérito, como hemos dicho, consiste en acentuar la sílaba que sigue a la raíz.

3.4.4. Tema de futuro

Consta del futuro imperfecto de indicativo y el condicional.

(116)

Futuro imperfecto de indicativo

Como las tres conjugaciones tienen la misma estructura sólo doy la primera.

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ré]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[rá]_{TAM}[s]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[rá]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ré]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ré]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[rá]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]V

Condicional

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ría]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ría]_{TAM}[s]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ría]_{TAM}[∅]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ría]_{TAM}[mos]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ría]_{TAM}[is]_{NP}]_{Flex}]V

[[[cant]_{Stem}[a]_{VT}]]_{Theme}[[ría]_{TAM}[n]_{NP}]_{Flex}]V

El tema de futuro lleva el acento a la izquierda de Flex, o dicho más concretamente, a la izquierda de TAM. Contrariamente al caso del subparadigma de pretérito, en éste todas las categorías tienen representación fonológica, excepto el NP en 1 y 3, que no es relevante en este caso ya que la categoría portadora del acento es TAM. Si en el pretérito el punto de referencia que permite la "columnaridad" del acento es la categoría inmediatamente anterior a la sílaba acentuada, ya que esta última puede pertenecer a diferentes categorías, en cambio en el futuro es siempre la misma, el margen izquierdo de TAM, que es la segunda sílaba acentuable a la derecha del radical. Por eso no pueden formar parte del mismo paradigma, en cuyo caso el candidato óptimo del futuro sería *cantáre*, *cantária* (con glidificación de la vocal *i* del condicional al ser átona seguida de vocal) o *cantabá* el pretérito.

Los candidatos paradigma del tema de futuro en el siguiente tableau constan de 12 formas, 6 del futuro y 6 del condicional.

(117)

	$\sigma\sigma$	OSUBP NO STRESS STEM	OSUBP COL. STRESS -PRES.	AL-BY- σ FOOT R PRWD R
a. cantaré cantarás cantará cantarémos cantaréis cantarán cantaría cantarías cantaría cantaríamos cantaríaís cantarían				*
b. cantáre, etc. cantáremos cantaría, etc. cantaríamos				* *!
c. cántare cántaremos	*!			* *
d. cantaré cantaría			*!	
e. cantáre cantarémos cantaría cantaríamos			*!	*
f. cántare cantáremos cántaria cantaríamos			*!	

Como demuestra el tableau, el tema de futuro puede presentar acento columnar en tres posiciones, en el radical ((117) c.), en VT ((117)b.) y en TAM ((117)a.). El candidato (117)c. queda eliminado por AL-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R. En el caso del candidato (117)b., la restricción que

exige acento columnar no basta por sí sola y es la violación fatal de $AL-BY-\sigma$ FOOT R PRWD R la que deja fuera esta posibilidad acentual. Los candidatos (117)d., (117)e. y (117)f. representan distintas combinaciones que no respetan el acento columnar.

3.4.5. Verbos con raíces marcadas

Quedan por considerar los verbos cuyos radicales están léxicamente marcados, como *animár* (de *ánimo*), *apostrofár* (de *apóstrofe*), *aproximár* (de *próximo*), *azucarár* (de *azúcar*), *catalogár* (de *catálogo*), *deficitár* (de *déficit*), *dialogár* (de *diálogo*), *embalsamár* (de *bálsamo*), *estimulár* (de *estímulo*), *formular* (de *fórmula*), *idolatrár* (de *idólatra*), *interpretár* (de *intérprete*), *intimár* (de *íntimo*), *legitimár* (de *legítimo*), *maquinár* (de *máquina*), *matriculár* (de *matrícula*), *niquelár* (de *níquel*), *numerár* (de *número*), *ordenár* (de *orden*), *oxidár* (de *óxido*), *oxigenár* (de *oxígeno*), *paginár* (de *página*), *prologár* (de *prólogo*), *prosperár* (de *próspero*), *titulár* (de *título*), *ulcerár* (de *úlcer*), etc. Si bien desde un punto de vista diacrónico algunos de estos verbos derivan de los verbos latinos, derivados a su vez de los nombres correspondientes (*animare*<*ani(mus)*), desde un punto de

vista sincrónico y en la consciencia lingüística del hablante se forman igual que otras palabras o derivados verbales que no provienen del latín, como *azúcar*<*azucarar* o *bálsamo*<*embalsamar*.

A continuación, presentaré el tableau del tema de presente del verbo *animár* (de *ánim-a*). Excluyo la restricción relativa al acento columnar por no cumplir función alguna para el tema de presente. Por falta de espacio, explico aquí la situación de dos posibles candidatos no problemáticos: uno siempre con la primera sílaba acentuada (*ánimo*, *ánimamos*, etc.) que obviamente quedaría fuera por contravenir la ventana de tres sílabas, y otro que violara NO STRESS STEM (*animáis*, *ánimamos* o viceversa).

Elimino COLUMNAR STRESS de los tableaux ya que no afecta a los presentes.

(118)

	σ	OSUBP No STRESS STEM	FAITH. RMM	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STR.R STEM R	FOOT BIN.
a. aním <u>o</u> aním <u>a</u> s aním <u>a</u> aním <u>a</u> mos aním <u>a</u> is aním <u>a</u> n aním <u>e</u> aním <u>e</u> s aním <u>e</u> aním <u>e</u> mos aním <u>e</u> is aním <u>e</u> n aním <u>a</u> aním <u>a</u> d			*! * * * * * * * *		* * * *	* *
b. =a excepto 4 y 5 oxítonas			9*!		5*	*** **
c. =a excepto animemós			9*!		5*	*** *
d. án <u>i</u> mo, as, a, an aním <u>a</u> mos, án <u>i</u> mais án <u>i</u> me, es, e, en aním <u>e</u> mos án <u>i</u> meis án <u>i</u> ma/-ad			*! * *	* *** * * **** * * **	* *** * **** * * **	
e. anim <u>o</u> , -ás, á, án -ámos, áis aním <u>e</u> , -es, e, en anim <u>e</u> mos anim <u>e</u> is anim <u>a</u> anim <u>a</u> d			*! ***		* *** ** * * * *	* *** * * * * *
f. PI =a PS anim <u>e</u> , -émos anim <u>e</u> is án <u>i</u> ma/-ád			*! *** *		** ***** * *	* ***** * *
g. anim <u>o</u> anim <u>a</u> mos, -áis anim <u>e</u> , etc. án <u>i</u> ma, -ád					14*	**** * ***** **
h. anim <u>o</u> anim <u>a</u> mós					14*	14*!
i. aním <u>o</u>			14*!	**		

El candidato deseable, (118) a., no es el ganador, por cuanto el (118) g., el óptimo, no tiene violaciones de FAITHFULNESS. También superan a (118)a., con ninguna o menos violaciones de fidelidad, el (118)d., el (118)e., el (118)f. y el (118)h.

Hay varias soluciones posibles a este problema. Una sería considerar que las formas verbales no están marcadas, en cuyo caso estos verbos funcionarían igual que los no marcados ya dados, con lo cual no habría que añadir nuevas restricciones para neutralizar FAITHFULNESS. Justificaría esta opción el hecho de que en la conjugación verbal no hay ítems marcados desde el punto de vista del acento, y que se prima la uniformidad inter o transparadigmática: todas las formas X acentúan en la posición X, y también el hecho de que estos verbos no se consideran irregulares pese a tener raíces marcadas. Pero no deja de ser una solución ad hoc y precipitada eliminar una marca léxica, en cuyo caso, también podría cuestionarse la presencia de marcas en los casos de derivación nominal, ya que también en estos casos se uniformiza la posición del acento. Por todo lo cual, desecho este análisis.

También desactivaría FAITHFULNESS considerar que en un mismo paradigma no puede haber loci de acentuación tan distantes como *ánimas*, *animábas* y *animaré*, pero el hecho de que los candidatos estén formados por los tres subparadigmas mencionados impide tener en cuenta esta opción.

Otra posibilidad sería considerar que el tableau (118), tomando aisladamente un verbo de raíz marcada, no reflejaría realmente los datos, ya que el paradigma de presente de estos verbos no puede dar un resultado diferente de los demás presentes. Pero proponer candidatos transparadigmáticos, además de multiplicar ad infinitum las posibles combinaciones de formas en los candidatos, tampoco resolvería el problema, ya que siempre habría una combinación con menos violaciones de FAITHFULNESS, como por ejemplo el candidato (119) b. del siguiente tableau.

(119)

	σσ	OSUBP No STRESS STEM	FAITH. RMM
a. cánto, anímo, etc.			9!
☞ b. cánto ánimo, etc.			

Debemos recurrir, pues, a nuevas restricciones a fin

de neutralizar los efectos de la marca léxica y limitar el alcance de FAITHFULNESS, teniendo en cuenta además que no impidan dar con el resultado correcto en los verbos no marcados. La jerarquía de este conjunto de restricciones dará una solución unitaria a los temas de presente de casos marcados y no marcados.

Deben, pues, anteponerse a FAITHFULNESS las restricciones necesarias para que los candidatos (118)g., (118)d., (118)e., (118)f. y (118)h. tengan más marcas de violación que el candidato (118)a.

El candidato (118)g. tiene más marcas de violación que el (118)a. en ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R, por lo cual debemos agregar una restricción en virtud de la cual el acento no sobrepase los límites del margen derecho del tema. Esta restricción es, mutatis mutandis, la equivalente paradigmática a ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R, adaptada a las categorías morfológicas del verbo, ya que para ser viable, debe admitir no sólo el acento a la derecha del radical, sino también a la derecha del tema, o dicho de otra manera, el constituyente Flex debe quedar a la derecha de la sílaba acentuada. Si sólo se refiriera al radical, candidatos con el acento en la última sílaba (y

por tanto fuera del radical), como por ejemplo el (118)h., resultarían óptimos por no violar este paradigma (lo violan todas sus formas), frente al correcto que sí lo viola en las personas 4 y 5. A su vez, exigir el acento en Flex (como lo tienen 4 y 5 del PS) en un OP haría incurrir al candidato correcto en más violaciones que un candidato que no tuviera ningún acento en Flex, pues un paradigma óptimo sólo se viola si un miembro del paradigma lo hace, ya que el objetivo de estas restricciones es la uniformidad. Esta restricción se define en (120) y precede a FAITHFULNESS. A su vez, sigue a OSUBP NO STRESS STEM. La posición de OSUBP NO STRESS STEM en la jerarquía definitiva se justificará en la explicación relativa al tableau (127), porque el (126) y el siguiente no contienen aún todas las restricciones necesarias. (Por problemas de espacio, elimino OSUBP NO STRESS STEM y los candidatos que la incumplen de los siguientes tableaux.)

(120)

OPTIMAL PARADIGM ALIGN-BY- σ STRESS R STEM/THEME R

El margen derecho de la sílaba acentuada debe coincidir con el margen derecho del radical o del tema.

(121)

La asignación del acento en castellano

	σσ	OP AL STR. R ST/TH.R	FAITH. RMM	AL FOOT R PRWD R	AL STR. R STEM R	FOOT BIN.
a. <u>an</u> ím <u>o</u> <u>an</u> ím <u>as</u> <u>an</u> í <u>ma</u> <u>an</u> ím <u>á</u> mos <u>an</u> ím <u>á</u> is <u>an</u> í <u>ma</u> n <u>an</u> í <u>me</u> <u>an</u> í <u>me</u> s <u>an</u> í <u>me</u> <u>an</u> ím <u>é</u> mos <u>an</u> ím <u>é</u> is <u>an</u> í <u>me</u> n <u>an</u> í <u>ma</u> <u>an</u> ím <u>á</u> d		(24)	* * *		* *	* *
b. =a excepto 4/5 oxít.		**** (40)!	9*		5*	5*
c. =a excepto <u>an</u> ím <u>em</u> ós		(24)!	9*		5*	4*
d. <u>án</u> ím <u>o</u> , as, a, an <u>án</u> ím <u>am</u> os, <u>án</u> ím <u>ai</u> s <u>án</u> í <u>me</u> , es, e, en <u>án</u> ím <u>em</u> os <u>án</u> í <u>me</u> is <u>án</u> í <u>ma</u> /-ad		*! *** (24) * * *** * **	* *	* *** * * *** * * **	* *** *** * * *** * **	
e. <u>an</u> ím <u>ó</u> , -ás, á, án -ám <u>os</u> , áis <u>an</u> í <u>me</u> , -es, e, en <u>an</u> ím <u>é</u> mos <u>an</u> ím <u>é</u> is <u>an</u> ím <u>á</u> <u>an</u> ím <u>á</u> d		(24) *! *	* ***		* *** ** * * * *	* *** * * * *
f. PI =a PS <u>an</u> ím <u>é</u> , és, é, én -ém <u>os</u> <u>an</u> ím <u>é</u> is <u>an</u> í <u>ma</u> /-ád		* *** * * (48)!	**** *		** * *** * * *	* * *** * * *
g. <u>an</u> ím <u>ó</u> <u>an</u> ím <u>á</u> mos, áis <u>an</u> ím <u>é</u> , etc. <u>an</u> ím <u>á</u> , -ád		(48)! *****			14*	12*
h. <u>an</u> ím <u>ó</u> <u>an</u> ím <u>am</u> ós		(49)!			14*	14*
i. <u>an</u> ím <u>o</u>			14*	2*		

Esta restricción se revela insuficiente, puesto que al agregarla, un candidato con todas sus formas acentuadas en la raíz, el (121)i., resulta el óptimo. (121)f., (121)g. y (121)h. han sido eliminados, pero (121)d. y (121)e. son mejores que (121)a., por lo cual la nueva restricción debe estar inevitablemente precedida por otra paradigmática, que reproduzca el orden de las no paradigmáticas, OPTIMAL PARADIGM ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R, que eliminará los candidatos de la naturaleza de (121)i., que al no violar la restricción que obliga a mantener la raíz o el radical acentuados, no alinean el límite derecho del pie con el de la palabra prosódica en algunas de sus formas, puesto que la desinencia de primera persona del plural forma sílaba por sí sola. Se configura así una situación paralela al de las restricciones equivalentes no paradigmáticas que siguen a FAITHFULNESS.

(122)

OPTIMAL PARADIGM ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R

El margen derecho del pie debe coincidir con el margen derecho de la palabra prosódica.

Precede a OPTIMAL PARADIGM ALIGN STRESS R STEM/THEME R y sigue a SUBOP COLUMNAR STRESS. En la presentación de esta

restricción (cf. p. 196) se demostraba que su posición delante de la versión no paradigmática de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R era decisiva para dar con el output correcto en los temas de pretérito y futuro. Por tanto, una vez agregada la versión paradigmática, OP ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R, la restricción que obliga al acento columnar debe preceder a ésta.(cf. tableaux (128 y (129)

(123)

La asignación del acento en castellano

	σσ	OP AL-BY-σ FOOT R PRWD R	OP AL STR. R ST/TH.R	FAITH. RMM	AL FOOT R PRWD R	AL STR. R STEM R	FOOT BIN.
a. <u>a</u> .anímo aní <u>m</u> as aní <u>m</u> a aní <u>m</u> amos aní <u>m</u> áis aní <u>m</u> an aní <u>m</u> e aní <u>m</u> es aní <u>m</u> e aní <u>m</u> emos aní <u>m</u> éis aní <u>m</u> en aní <u>m</u> a aní <u>m</u> ád			(24)	* * *! * * * * * * * *		* * * * * *	* *
b. =a excepto 4/5 oxít.			**** (40)!	9*		5*	5*
c. =a excepto animemós			(24)	9*!		5*	4*
d. <u>a</u> nímo, as, a, an aní <u>m</u> amos, aní <u>m</u> ais aní <u>m</u> e, es, e, en aní <u>m</u> emos aní <u>m</u> eis án <u>i</u> ma/-ad			* *** (24) * * *** * **	* *	* *** * * * *** * * **	* *** *** * * *** * * **	
e. <u>a</u> nimó, -ás, á, án -ámos, áis aní <u>m</u> e, -es, e, en aní <u>m</u> emos aní <u>m</u> éis aní <u>m</u> á aní <u>m</u> ád			(24) * *	* ***!*		* *** ** * * * *	* *** * * * * *
f. PI =a PS animé, és, é, én -émos animéis án <u>i</u> ma/-ád			* *** * * (48)!	**** *		** * *** * * *	* * *** * * *
g. <u>a</u> nimó aní <u>m</u> amos, áis animé, etc. aní <u>m</u> á, -ád			(48)! *****			14*	12*
h. <u>a</u> nimó animamós			(49)!			14*	14*
i. <u>a</u> nímo		(24)!		14*	2*		

Si bien hemos conseguido que el candidato (123)i. pierda, (123)d. y (123)e. son mejores que (123)a. FAITHFULNESS aún no ha sido suficientemente neutralizado.

Las violaciones de fidelidad del candidato (123)d. son las imprescindibles para evitar violar ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R. Debemos ahora buscar la o las restricciones para anteponer a la de fidelidad, respecto de las cuales el candidato correcto sea más armónico que (123)d. y (123)e. En el primer caso, el candidato (123)d. no acentúa el límite izquierdo de Flex en PS 4 y 5, como el (123)a. En el segundo caso, (123)e., tiene más pies monosilábicos que el (123)a.

Del mismo modo que, atendiendo a las características de la flexión verbal, rica y compleja, he extendido también al tema la alineación del acento que hace referencia exclusivamente al radical en la versión no paradigmática, se impone crear una nueva restricción que haga referencia a otro de los componentes morfológicos propios del verbo que intervienen en la acentuación. Este componente es Flex, cuyo margen izquierdo se acentúa tanto en las personas 4 y 5 del presente del subjuntivo como en el tema de futuro. La nueva restricción se define en

(124):

(124)

ALIGN-BY- σ STRESS L FLEX L

No debe mediar sílaba alguna entre el margen izquierdo del acento y el margen izquierdo del componente Flex.

Esta restricción se ubica delante de FAITHFULNESS y detrás de OP ALIGN-BY- σ STRESS R STEM/THEME R. No puede ser paradigmática porque, además de no corresponderse con ninguna restricción de alineación no paradigmática, no podría ser violada por el candidato (123)d., pues ninguna de sus formas la cumple y seguiría siendo el óptimo. En cambio, no siendo una restricción de OP, este candidato pierde ante el (123)a. con sus 14 marcas de violación, como se podrá apreciar en el tableau (126).

Además del candidato (123)d., también debemos eliminar el (123)e. Una posible solución es crear una nueva restricción paradigmática que obligue a alinear el margen derecho de la sílaba acentuada con el margen derecho de la palabra. Así, (123)e. tendría más marcas de violación que (123)a. (sólo la cumplirían las tres formas de la segunda persona del plural, lo cual implicaría 33

marcas de violación, frente a las 48 de e. (pp. 4 del PI y 1, 2, 3, 4 y 6 del PS). Pero nos hallaríamos ante una restricción de alineación de OP que no tiene representación entre las no OP. Otra solución que tendría los mismos efectos y que a la vez reforzaría la simetría entre las restricciones no paradigmáticas y sus correspondientes paradigmáticas sería agregar delante de FAITHFULNESS la versión OP de FOOT BINARITY, cuya relevancia en el caso de los verbos ya ha sido comprobada en (107). La inclusión de esta restricción eliminaría los casos que como (123)e. presentan más de tres formas con acento agudo.

(125)

OP FOOT BINARITY

Los pies son binarios a nivel de sílabas

Esta restricción va detrás de ALIGN-BY- σ STRESS L FLEX L y delante de FAITHFULNESS.

En el siguiente tableau he excluido los candidatos que se eliminan por las restricciones superiores a estas dos nuevas ((123)b., (123) g., (123)h. e (123)i.). La inclusión del (123/6)f., pese a ser rechazado también por

las restricciones anteriores, está para justificar la jerarquía de ALIGN-BY- σ STRESS L FLEX L detrás de OP ALIGN-BY- σ STRESS R ST/TH R, dado que en caso contrario (123/6) f. sería el candidato óptimo. A su vez, el candidato (123/6) d., sin ninguna violación de FOOT BINARITY, se erigiría en óptimo si esta restricción no siguiera a ALIGN-BY- σ STRESS L FLEX L del mismo modo que lo sería el (123/6)e. si FOOT BINARITY no estuviera delante de FAITHFULNESS:

Como se puede apreciar en (126), las nuevas restricciones son imprescindibles, ya que cada una de ellas sirve para rechazar un candidato.

Como la adición de las nuevas restricciones modifica todas las relaciones entre las demás restricciones y los candidatos y para que pueda apreciarse su interrelación, presento un tableau con los casos no marcados. Los candidatos son los mismos que los del tableau (111), con la exclusión del (111)b. (para que el tableau quepa en una sola página), al que elimina OSUBP No STRESS STEM, por tener 5 acentuada en la raíz (*cántais, cánteis, cántad*), lo cual justifica la colocación de No STRESS STEM delante de OP AL-BY- σ STRESS R ST/TH R. De lo contrario, (111)b. sería el candidato óptimo porque viola una sola vez OP AL-BY- σ STRESS R ST/TH R (la forma *cantémos*), frente a las dos del (127)a. (*cantémos, cantéis*).

Respecto de la nota 54, con estas nuevas restricciones se hace innecesario cargar con marcas léxicas el NP de la segunda persona del plural, puesto que un candidato con la forma *cantaís* perdería ante el correcto por tener una violación más de OP ALIGN-BY- σ STRESS

R ST/TH R: mientras *cantáis* no la viola, *cantaís* sí lo
hace.

(127)

El candidato (127)c., que en el tableau (111) perdía por violar AL-BY- σ FOOT R PRWD R, lo hace ahora por incumplir su versión paradigmática. Los candidatos (127)d. y (127)e. serían óptimos si OP AL-BY- σ STRESS R ST/TH R se refiriera sólo al radical (no tendrían ninguna violación de esta restricción, frente a las 45 -las formas *cantámos*, *cantáis*, *cantémos*, *cantéis*, *cantád*: 5×9- del candidato correcto). A su vez, el candidato (127)f. (en todas las formas igual a (127)a. excepto en las primeras y segundas personas del plural, en las que tendría el acento al final de la palabra (*cantamós*, *cantaís*, *cantemós*, *canteís*, *cantád*), resultaría el óptimo si OP AL-BY- σ STRESS R ST/TH R sólo se refiriera al tema, ya que la única forma que lo cumpliría sería la segunda persona del imperativo, *cantád*, con lo cual tendría 13 violaciones, frente a las 33 de (127)a., en la que lo cumplen *cantád*, pero también *cantámos* y *cantáis*. A su vez, la ubicación de OP AL-BY- σ FOOT R PRWD R delante de OP AL-BY- σ STRESS R ST/TH R evita que el candidato (127)c. sea el óptimo.

En el caso de verbos con raíces más largas, como *caminar*, se modifica el tableau también sin consecuencias para el resultado final en el candidato (112)c., *cámino*,

camínamos, que pierden gracias a ALIGN STRESS L FLEX L⁸. Con este ejemplo queda clara la inconveniencia de tomar como base el componente Flex en un paradigma óptimo, en cuyo caso el candidato (112)c. ganaría al violar todos sus miembros la restricción paradigmática.

A continuación, presentaré los tableaux de los temas de pretérito y de futuro, para que pueda comprobarse que no varía el resultado con las nuevas restricciones. En cambio, no incluiré tableaux con raíces marcadas de los temas de pretérito y de futuro, por ser irrelevantes, puesto que un candidato que viola la restricción de fidelidad habrá violado antes o la de ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R (*anímaba/anímabamos*) o la que compele al acento columnar (*anímaba/animábamos*).

En el tableau del tema de futuro, el candidato (129)c. justifica la posición de AL-BY- σ FOOT R PRWD R delante de OP AL-BY- σ FOOT R PRWD R.

⁸ Ello se debe a que este candidato no viola la restricción OP que exige que el pie esté a la derecha de la palabra, porque todas sus formas lo incumplen. En cambio, viola 12 ($12 \times 2 = 24$) veces la restricción OP relativa al radical y al tema, con lo cual empata en estas dos restricciones con el óptimo, que tiene dos marcas de violación ($2 \times 12 = 24$).

(128) Tema de pretérito

	σσ	OSUBP COL. STRESS -PRES.	OP AL-BY-σ FOOT R PRWD R
a. cantába cantábas cantába cantábamos cantábais cantában temía temías temía temíamos temíais temían canté cantáste cantó cantámos cantásteis cantáron temí temíste temió temímos temísteis temiéron			(44) * *
b. cántaba/ cántabamos témia/ témiamos cánte/cántaste témi/témiste	*!		*** *** (135) * **** ****
c. cantabá, etc. temiá, etc. canté, etc.		*!	
d. cantabá cantabámos temiá temiámos canté, cantasté, cantó, cantámos, etc.		*!	
e. cántaba cantábamos		*	***** *****

(129) Tema de futuro

	$\sigma\sigma$	OSUBP COL. STRESS -PRES.	OP AL-BY- σ FOOT R PRWD R
a. cantaré cantarás cantará cantarémos cantaréis cantarán cantaría cantarías cantaría cantaríamos cantaríaís cantarían			(11) *
b. cantáre, etc. cantáremos cantaría, etc. cantaríaímos			(20) * *!
c. cántare cántaremos	*!		
d. cantaré cantaría		*!	
e. cantáre cantarémos cantaría cantaríaímos		*!	 *
f. cántare cantáremos cántaria cantaríaímos		*!	

3.4.6. Pretéritos Fuertes II

Ya con la jerarquía definitiva de restricciones para verbos, en el siguiente tableau se podrá apreciar la conveniencia de incluir los pretéritos fuertes en el subparadigma de presente, ya que acentúan, como los tiempos de presente (excepto PS 4 y 5, que lo hacen en Flex), el radical o el tema. Por lo tanto, y como éstos son subparadigmas desde el punto de vista acentual, nada impide incluirlos en el mismo tema⁹. Parece, pues, innecesario considerarlos un tiempo aparte, lo cual, aunque justificado por su condición especial, implicaría un cuarto subparadigma acentual, que repito, no tiene razón de ser.

El siguiente tableau demuestra la perfecta integración de los pretéritos fuertes en el tema de presente. Los candidatos miembros están compuestos por 20 formas: las 6 de PI, las 6 del PS, las 6 del pretérito fuerte y las 2 del IMP. (Elimino FAITHFULNESS por ser irrelevante aquí)

⁹ En cambio, comparten el radical con el pretérito imperfecto y futuro imperfecto del subjuntivo: *dije, dijérase, dijére*.

(130)

	$\sigma\sigma$	OP AL-BY- σ FOOT R PRWD R	OP AL-BY- σ STR. R ST/TH. R	AL-BY- σ STR. L FLEX L	OP FOOT BIN	AL-BY- σ FOOT R PRWD R	AL-BY- σ STR. R STEM R	FOOT BIN.
a. ánd-o/as/a /ámos/áis/an ánd-e/es/e/ émos/éis/en ánda/-ád andúve anduvíste andúvo anduvímos anduvístéis anduviéron			** (36)	*** *** *** * ** * * * * * *	* * * (51)		** ** * * * * *	* * * * * * *
b. ándo,... ándamos ándemos ánduve ánduviste,...	4!	(96) * * *** ***	(84) *** ***	20*		* * *** ***	*** ***	
c. ándamos ándemos ánduve/ánduvo andúviste andúvimos andúvístéis andúvieron		*! * ** * (96) * * *	** (36)	20*		* * ** * * * *	**	
d. todas oxí- tonas			14* (84)!	9*			20*	20*
e. =a excepto andemós			** (36)	18(=a) + *!→19	(64)		9*	*** *

Si hubiera utilizado un verbo de raíz bisilábica, como *traducir*, un candidato que tuviera todas las formas esdrújulas y por tanto no incurriera en la violación de OP ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R, sería rechazado por presentar más violaciones de OP ALIGN STRESS R STEM/THEME R (14×6= 84, frente a las 36 del candidato gramatical.

De acuerdo con este tableau, los pretéritos fuertes se integran, pues, en el tema de presente.

Podría aducirse que el coste del modelo que presento es muy alto en número de restricciones, que al fin y al cabo están provocados por los casos marcados. Pero éstos no son tan pocos (cf. 3.4.5.), y además las restricciones de OP incluidas para limitar el alcance de FAITHFULNESS reflejan exactamente las no paradigmáticas que la siguen. Ello confirma la jerarquía de restricciones dada, que sirve tanto para el acento verbal como el no verbal, que por otra parte no se ve afectada por ellas por cuanto en los nombres los candidatos son individuales y no paradigmas. Esta jerarquía también expresa, por medio de las restricciones OP, la tendencia a la uniformidad de la posición del acento en todos los verbos.

La restricción AL-BY- σ STR. L FLEX L se debe a la ineludible incidencia de los componentes morfológicos en la acentuación verbal. Las restricciones subparadigmáticas, a su vez, son necesarias si uno quiere atenerse a los datos reales de la lengua, que en el caso de los tiempos verbales se organiza en subparadigmas.

Finalmente, unas palabras acerca de la restricción ALIGN STRESS L FOOT L¹⁰. Esta restricción no puede ser violada y está inordenada respecto de todas, excepto de FOOT BINARITY, a la que debe preceder, dado que de lo contrario (*cantáis*) sería mejor que *can(táis)*. También precede, por la misma razón, a OP FOOT BINARITY, que precede a FAITHFULNESS, por lo cual fue colocada desde un principio delante de la restricción de fidelidad.

3.4.7. Formas no personales del verbo

Alcoba (1999) incluye el gerundio y el participio en el tema de pretérito y el infinitivo en el de futuro.

Constan de radical, VT y TAM:

¹⁰ No es necesaria una restricción paradigmática de esta restricción, a pesar de que parecería lógico pensar que si todas las restricciones de alineación activas para los nombres tienen su correlato paradigmático, podría ocurrir lo mismo en este caso, reproduciéndose así la jerarquía de las restricciones que evalúan casos individuales en las que evalúan paradigmas. El caso de los verbos nos permitiría asimismo la posibilidad de unificar los requerimientos de pie bisilábico y acentuado a la izquierda en una restricción encubierta (cover constraint) del tipo de FOOTFORM, lo cual no es factible en el caso de los nombres ya que *bam(bú)* empataría con (*bambú*) puesto que cada candidato desobedece una parte de esta restricción, la bisilabicidad el primero, y la posición del acento el segundo, y al estar colocada FOOTFORM en la posición inferior de la jerarquía, no habría otra restricción para decidir el candidato óptimo. Pero en el caso de los verbos ello no ocurriría ya que, por ejemplo, tanto *can(táis)* como (*cantáis*) incumplirían FOOTFORM, pero la versión no paradigmática de ALIGN STRESS FOOT L eliminaría la segunda de estas formas.

(131)

Infinitivo	Gerundio	Participio
cant-á+r	cant-á+ndo	cantá+do/a(s)
tem-é+r	tem-ié+ndo	tem-í+do/a(s)
part-í+r	part-ié+ndo	part-í+do/a(s)

Considerando sus similitudes con los nombres y que dos de estas formas (gerundio y participio) tienen TE además de género y número el participio, pueden analizarse como las formas nominales. En ese caso, habría que tratar las terminaciones de estas formas como sufijos y el participio y el gerundio funcionarían como los nombres no marcados seguidos de sufijo no marcado con TE, como *cajéro* y el infinitivo como los nombres no marcados seguidos de sufijos no marcados sin TE, como *rosál*. El infinitivo en los casos de verbos con raíces marcadas sería análogo a *maquinál*.

Si preferimos, en cambio, no desvirtuar su condición verbal e integrarlos, como corresponde, en el paradigma verbal, teniendo en cuenta que las tres formas tienen la sílaba tónica en VT, pertenecen al tema de pretérito. Para los verbos con raíces marcadas ello no constituye

problema, ya que el acento columnar prima sobre la fidelidad.

Respecto de la posición de las restricciones que había excluido de los tableaux, AL-BY- $\sigma\sigma$ STRESS R TE L y HEAD(σ)DEP, que no afectan a los verbos, conservan la posición que ya tenían, justificada debidamente en el capítulo 2. FOOT MAXIMALITY, que estaba delante de ALIGN-BY- σ -FOOT R PRWD R, pasa ahora delante de la variante paradigmática de la misma restricción. De lo contrario, un candidato como el (129)b. del futuro de indicativo, (*cantáre/cantáremos*), sería óptimo si se formaran pies trisilábicos. La posición del resto de las restricciones ha sido explicada a lo largo del análisis.

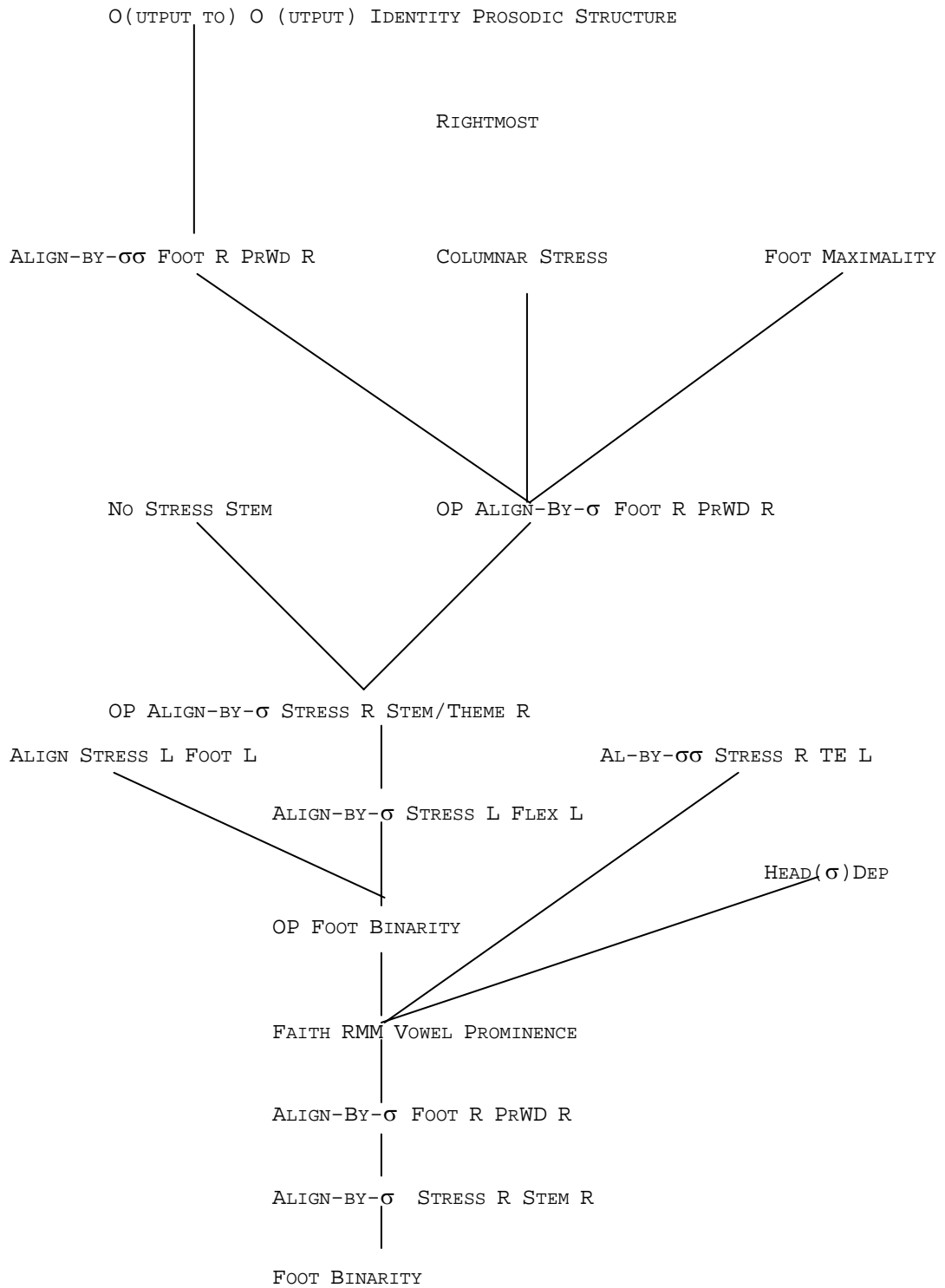
A continuación, la jerarquía de restricciones y a continuación el esquema:

RIGHTMOST, O(UTPUT TO) O (UTPUT) IDENTITY PROSODIC STRUCTURE>> ALIGN-BY- $\sigma\sigma$ FOOT R PRWD R, FOOT MAXIMALITY, OPTIMAL SUBPARADIGM -PRESENT IDENTITY LOCUS STRESS(COLUMNAR STRESS)>>OP ALIGN-BY- σ FOOT R PRWD R, OPTIMAL SUBPARADIGM 4/5 ALIGN-BY- σ STRESS L MORF CAT R(NO STRESS STEM)>>OP ALIGN-BY- σ STRESS R STEM/THEME R>>ALIGN-BY- σ STRESS L

La asignación del acento en castellano

FLEX L, ALIGN STRESS L FOOT L>>OP FOOT BINARITY, AL-BY- σ STRESS R
TE L, HEAD(σ)DEP>>FAITH RMM VOWEL PROMINENCE>>ALIGN-BY- σ FOOT R
PRWD R>>ALIGN-BY- σ STRESS R STEM R>>FOOT BINARITY.

(132)



3.4.8. Formas verbales seguidas de clíticos

Las formas verbales seguidas de clíticos en castellano standard pueden dar lugar a sobresdrújulas. Debemos distinguir las formas de indicativo y subjuntivo, en los que la éncclisis es opcional y exclusivamente literaria, por otra parte prácticamente en desuso en el castellano actual, como *le dijo*¹¹/*díjole*, *le cantábamos/cantábamosle*, etc. de las formas de infinitivo, gerundio, imperativo y subjuntivo con valor imperativo o exhortativo, en los que el clítico obligatoriamente debe seguir al verbo: **lo decir/decírlo*, **me lo dando/dándomelo*, **se váyan/váyanse*, etc.

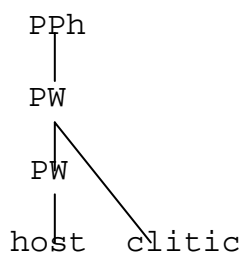
Peperkamp (1997) propone las siguientes representaciones de tres posibilidades acentuales de las secuencias de verbos y clíticos, correspondientes cada una a tres dialectos italianos, el napolitano, en donde en las secuencias de dos enclíticos se acentúa el primero de ellos además del verbo, el lucano, en donde el acento

¹¹ La próclisis no interfiere, evidentemente, con la asignación del acento. Sólo cabe mencionar, como efecto de la acentuación, el cambio del artículo femenino singular *la* en *el* delante de sustantivos que comienzan por *a* acentuada (*el alma/las almas*, **la alma*). Cutillas (2003), siguiendo a Mascaró (1996a) y (1996b), que analiza situaciones semejantes (alternancia *a/an* en inglés, *bel/beau* en francés) como casos de alomorfía léxica, también defiende un análisis que considere las formas *la/el* del artículo femenino como dos formas subyacentes.

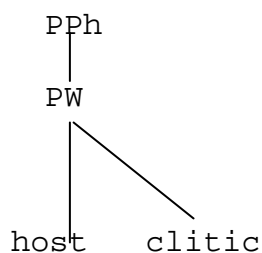
siempre se sitúa en la penúltima sílaba de la secuencia de verbo más clíticos, independientemente del número de éstos y finalmente, el italiano standard, en donde la éncclisis no interviene en la acentuación, conservándose la del verbo. Las representaciones de (133) se corresponderían con cada una de estas posibilidades:

(133) (37 en el original, p.177)

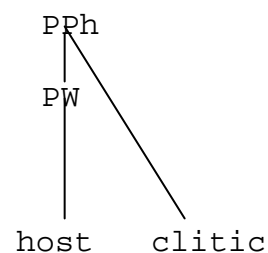
a. PW-adjunction b. PW-incorporation c. PPh-incorporation



Napolitano



Lucano



Italiano Standard

Sin embargo, esta propuesta presenta problemas en algunas lenguas, ya que no contempla la posibilidad de que el clítico pueda variar su forma según las características

del verbo (Bonet y Lloret (2004) para el catalán¹²), ni que en italiano standard los clíticos experimenten procesos propios del PW, lo cual no podría explicarse si no están integrados en el PW (Loporcaro 2000). En cambio sí podría adaptarse al portugués, en donde el verbo seguido de clítico experimenta procesos fonológicos que se aplican en final de palabra (Pires Pereira (1999), Vigàrio (1998)).

En el caso del castellano, una posibilidad sería recurrir a una restricción de correspondencia OO, asimilando así las formas verbales seguidas de clíticos a los compuestos imperfectos o impropios y a los adverbios terminados en *-mente*. Pero ello daría como candidato óptimo **dàndomélo*, forma que ni siquiera es posible en los casos en los que estas secuencias, alejándose de la pronunciación standard, acentúan también el clítico de la

¹² Bonet y Lloret (2004) recurren a restricciones de alineación relativas a los clíticos, que resultan las más adecuadas para dar cuenta de la presencia de la epéntesis en secuencias de clíticos asilábicos y verbos. También Grimalt (2002) propone un análisis con una restricción de alineación para las secuencias de verbo más clítico en el catalán de Mallorca, en que el elemento acentuado es el clítico. Otra propuesta del mismo Grimalt (2003) se basa en el análisis del acento en catalán de Max Wheeler (2003) y parte de una estructura $[[lex]]_{PWd}clítico]_{PWd}$, también alejándose de Peperkamp, en cuyo análisis la representación del catalán de Mallorca se correspondería con el lucano.

derecha (*dàndomeló*)¹³. Para evitar **dàndomélo* habría que anteponer otra restricción específica de clíticos que diera como candidato óptimo la forma correcta, *dándomelo*, que a diferencia de los casos de doble acentuación (compuestos imperfectos y adverbios terminados en *-mente*), conserva el acento primario de la forma verbal que provee la jerarquía de restricciones dada¹⁴, resultando así una secuencia con un único acento primario preproparoxítono.

¹³ Aunque su análisis escapa a los objetivos de este trabajo, centrado en el castellano standard, me referiré brevemente a los casos de doble acentuación. La tendencia a acentuar el clítico de la derecha no puede circunscribirse del todo a ningún dialecto en particular (aunque Harris (1989) habla de "algunos dialectos", sin especificar cuáles, en los que "el enclítico puede portar acento primario bajo ciertas condiciones estilísticas y posicionales"), sino a hablantes individuales de la misma lengua, en los que puede haber también fluctuaciones según la posición de la forma verbal en la frase y el énfasis.

Carmen Pensado (1999: 4441) (cf. p. 80) afirma que el acento secundario en estas formas aparece cuando dan lugar a sobresdrújulas. Pero ello no es así, ya que el acento secundario, si aparece, lo hace cuando uno o más clíticos siguen a una forma verbal no oxítona dé lugar o no a sobresdrújulas: *dímelo*, *dàndomeló*, *diciéndoseló*, *castigándosemeló*, *dígame* pero **dámé*. Ello implicaría una restricción delante de las de fidelidad que obligue a acentuar el clítico de la derecha, pero debería estar a su vez precedida por una restricción de CLASH AVOIDANCE para evitar el doble acento en **dámé*, *decírmé*, etc. Pero así se impediría que *sutílménte* fuera óptimo, ya que CLASH estaría activa en la jerarquía de restricciones a todos los efectos, y el hablante que juzgue agramatical **dámé* considerará correcto *sutílménte*. Para obtener el resultado correcto, CLASH debería activarse sólo en estos casos no standard o aplicarse entre forma verbal y clítico exclusivamente, y ello acentuaría la divergencia entre la jerarquía de restricciones de la pronunciación standard de las formas cliticizadas y la especial con acento también en el clítico.

¹⁴ Para Harris (1989: 352), "Intuitively, the accentophobic nature of clitics is due to the fact that they are phonological word-parasites rather than words."

Por todo lo cual, la solución más sencilla y de menor coste es considerar que en castellano, como en portugués, la acentuación standard se corresponde con la representación del italiano standard.

4. Conclusiones

La teoría de la optimidad constituye el marco idóneo para dar una respuesta satisfactoria a todos los problemas y patrones que presenta la asignación del acento en castellano. Las restricciones de alineación y la de fidelidad han demostrado ser un instrumento adecuado para dar cuenta del acento no marcado y marcado respectivamente. Las restricciones de alineación también han demostrado su eficacia para impedir la asignación del acento en la sílaba anterior a la antepenúltima. Considerar el acento del castellano independiente de la cantidad silábica ha permitido no sólo no excluir ningún patrón acentual, sino la unificación del acento nominal y el verbal. Como hemos visto en los diferentes análisis que se han presentado en la introducción, partir de un acento sensible a la cantidad silábica impone unos límites al análisis que obligan a deshacerse de los ítems en los que la posición del acento no puede constreñirse al "encorsetamiento" que impone el recuento moraico y dificulta el análisis unitario del sistema nominal y verbal. Las restricciones paradigmáticas propuestas, paralelas a las no paradigmáticas, han posibilitado este análisis unitario, pero no han sido suficientes para

recoger la riqueza y complejidad morfológica de la flexión verbal, lo cual ha obligado a introducir la restricción de alineación relativa al componente morfológico Flex, obviamente ausente en la jerarquía nominal, y a recurrir a restricciones subparadigmáticas, que afectan a una parte del paradigma, y que funcionan del mismo modo que las paradigmáticas. Un camino más sencillo -con menos restricciones- hubiera requerido señalar como léxicamente marcados los componentes morfológicos verbales, con la consecuente contradicción que comportaría una vocal temática marcada como tónica en las personas 4 y 5 del presente y en todas las personas del tema de pretérito, pero no en el de futuro. Ello implicaría también dos clases de marcas, marcación débil, que se ha demostrado la más adecuada para los nombres, y marcación fuerte para los verbos, ya que la marcación débil implicaría mayores contradicciones. Por otra parte, admitir una asignación del acento verbal por vía léxica desvirtúa la condición eminentemente morfológica y regular de la acentuación verbal, que es la que se recoge en la jerarquía propuesta.

Apéndice

A continuación presento el cuestionario sobre la formación del plural llevado a cabo entre 20 castellanohablantes de edades entre los 16 y los 60 años, de diversas procedencias: 70% de distintos lugares de la península, 20% argentinos y 10% peruanos.

1-El año pasado había muchas Jessicas, este año hay muchas
----- (Jennifer)

2-He probado millones de -----, siempre sin éxito. (régimen)

3-Hace años no había ninguno. Este año, en esta clase hay cuatro ----- . (Jonathan)

4- En este texto hay varias letras griegas como la omega, la beta, la ómicron y la épsilon. Sustitúyemelas todas: es decir las omegas, las betas, las----- y las ----- . (ómicron, épsilon)

5-Todos estos ----- son muy raros. (espécimen)

6-En Uruguay hay muchos nombres de persona de origen inglés; por ejemplo hay muchos ----- (Washington).

7-Los ----- son escopetas de repetición que se usaban en el Far West. (Winchester)

8-En esos ----- llegó el director. (ínterin)

9-Si te interesan las esculturas de Neptuno y de Júpiter, en este museo hay muchas: los Neptunos están en esta sala y los ----- en aquélla. (Júpiter)

10-Ahora todos los ----- vienen incorporados al ordenador. (módem)

11-Los ----- en Barcelona cada vez están más solicitados. (párking)

12-Los ----- deben presentarse allí. (currículum)

13-Las ----- eran unas máquinas de escribir magníficas, pero las -----eran mejores. (Rémington/ Underwood)

14-Las ----- son las mejores cremas del mercado. (Lancaster)

15-Últimamente, todo el mundo en Buenos Aires se hace -----. (lífting)

16-Estos ----- os vendrán bien para los disfraces. (frac)

17-Las ----- son colonias muy antiguas. Ya mi abuelo las usaba. (Atkinson)

18-En este poema abundan los ----- . (hipérbaton)

19-Los mejores ----- son los franceses. (coñac)

20-Ayer, en el aperitivo, abusamos de los -----.
(vermut)

21-Los ----- deben ser el último recurso.
(ultimátum)

Respuesta a. = -es ($\sigma\cong\sigma\sigma$), por ejemplo, *regímenes*.

Respuesta b. = -es ($\sigma\cong\sigma$), por ejemplo, *omicrónes*.

Respuesta c. = -s, por ejemplo, *ómicrons*.

Respuesta d. = O, por ejemplo, *(los) currículum*.

Respuesta e. = duda entre más de una posibilidad.

A su vez, un interrogante detrás de la cifra indica vacilación ante el plural dado. Las sílabas entre paréntesis indican una pronunciación imprecisa de la última sílaba.

La asignación del acento en castellano

	a.-σ↔σσ %	b.-σ↔σ %	c.-s %	d.O %	e. ? %	f. otros % de la forma indicada
1-Jénifer			70	30		
2-régimen	40/15?		5?	15?		20?/régime(nes) 5?/régimes
3-Jónathan			55	35	10(c/ d)	
4-ómicron		15	30	50		5/ómicro(nes)
5-épsilon		5	35	60		
6-espécimen	95/5?					
7-Wáshington		5?	50	45		
8-Wínchester			35	60	5(c/ d)	
9-ínterin		35/20?	30	5	5(d/ inte- rínos)	5/interínos
10-Júpiter		5/5?	35	50/ 5?		
11-módem			75	25		
12-párking		5 pár- kines	80/ 5?/ 5/pár- kins	5		
13-currículum			55	15	5(c/ d) 5(c/ currí- cula) 5(c/ currí- culos) 5 (c/ currí- cula/ los	5/currícula 5/currículos
14-Rémington		5	30	60	5(c/ d)	
15-Únderwood		5	30	60	5(c /d)	
16-Láncaster			5/25 Lan- cásters	25/ 45 Lan- cáster		
17-lífting		5/5?	70	20		
18-frác			95			5/fráces
19-Átkinson		5	25	70		
20-hipérbaton		10	45/ 10?	20	10(c /d) 5(c/ hipér- batos)	
21-coñác			95	5		
22-vermút		5	80	10	5(c/d)	
23-ultimátum			85	10		5 ultimátos

Bibliografía

- ALCÁNTARA, JONATHAN B. (1998). *The Architecture of the English Lexicon*. Tesis doctoral, Cornell University. [ROA 254].
- ALCOBA, SANTIAGO (1991). Morfología del verbo español: conjugación y derivación verbal. En C. Martín Vide (ed.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales*, VI.1. Barcelona: Publicaciones de la Universidad: 87-119.
- ALCOBA, SANTIAGO (1999). La flexión verbal. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Bosque y Demonte, volumen 3, capítulo 75. Madrid: Espasa: 4916-4991.
- ALDERETE, JOHN (1995). Faithfulness to Prosodic Heads. [ROA 94].
- AMBADIANG, THÉOPHILE (1999). La flexión nominal. Género y Número. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Bosque y Demonte, volumen 3, capítulo 74, Madrid: Espasa: 4843-4913.
- ANDRADE, EDUARDO D' (2001). O acento no sistema nominal do português e a TO. Ms.
- ARONOFF, MARK (1994). *Morphology by Itself: Stems and Inflectional Classes*. Cambridge: The MIT Press.
- ARREGI, K. y OLTRA-MASSUET I. (2001). Stress-by-Structure in Spanish. Ms. MIT.
- BENUA, LAURA (1995). Identity effects in morphological truncation. En Jill Beckman, Laura Walsh Dickey y Suzanne Urbanszyk (eds.), *Papers in Optimality Theory. University of Massachusetts Occasional Papers in Linguistics* 18. Amherst, MA: Graduate Linguistics Association: 77-136.
- BENUA, LAURA (1997). *Transderivational Identity: Phonological Relations between Words*. Tesis doctoral, University of Massachusetts, [ROA-259]. Publicado en (2000), *Phonological Relations between words*. New York: Garland.

- BONET, EULÀLIA y LLORET, MARIA-ROSA (1998). *Fonologia catalana*. Barcelona: Ariel.
- BONET, EULÀLIA y LLORET, MARIA-ROSA (2004). Against serial evaluation in Optimality Theory. Ms. Se publicará en *Lingua*.
- BOSQUE, IGNACIO y PÉREZ FERNÁNDEZ, MANUEL (1987). *Diccionario inverso de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- BURZIO, LUIGI (1994). *Principles of English Stress*. New York: Cambridge University Press.
- CABRÉ, TERESA y PRIETO, PILAR (2004). Prosodic and analogical effects in lexical glide formation in Catalan. Ms. Se publicará en *Probus* 16.2.
- CROWHURST, MEGAN (1992). Diminutives and augmentatives in Mexican Spanish: a prosodic analysis. *Phonology* 9: 221-253.
- CUTILLAS ESPINOSA, JUAN ANTONIO (2003). *Teoría lingüística de la optimidad: Fonología, Morfología y Aprendizaje*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- DUNLAP, ELAINE (1991). *Issues in the Moraic Structure of Spanish*. Tesis doctoral, University of Massachusetts.
- DUPOUX, PALLIER, SEBASTIAN Y MEHLER (1997). A destressing "deafness" in French? *Journal of Memory and Language* 36: 406-421.
- EVERETT, DAN y EVERETT, KAREN (1984). Syllable onsets and stress placement in Piraha®. *West Coast Conference on Formal Linguistics* 3: 105-116.
- EVERETT, DANIEL (1988). On metrical constituent structure in Piraha® phonology. *Natural Language and Linguistic Theory* 6: 207-246.
- GARRETT, SUSAN (1996). Another look at Spanish stress and syllable structure. *Chicago Linguistic Society* 32: 61-75.

- GIL FERNÁNDEZ, JUANA (1995). *Los sonidos del lenguaje*. Madrid: Síntesis.
- GREEN, THOMAS y KENSTOWICZ, MICHAEL (1995). The Lapse Constraint. [ROA-101].
- GRIMALT RIERA, PERE (2002). *Enclisi i accentuació en el català de Mallorca i Menorca*. Trabajo de doctorado, Universitat de Barcelona.
- GRIMALT RIERA, PERE (2003). Aplicació de la proposta d'accent de Max W. Wheeler al patró accentual de les formes encliticitzades del català de Mallorca i Menorca. Ms., Universitat de Barcelona.
- HALLE, M., HARRIS, J. y VERGNAUD, J. (1991). A Reexamination of the Stress Erasure Convention and Spanish Stress. *Linguistic Inquiry* 22.1: 141-159.
- HAMMOND, MIKE (1995). There is no lexicon! [ROA 43]
- HARRIS, JAMES (1983). *Syllable Structure and Stress in Spanish: A Nonlinear Analysis*. Cambridge, MA: MIT Press. Citado por la versión castellana: *La estructura silábica y el acento en español*, traducción de Olga Fernández Soriano, 1991. Madrid: Visor.
- HARRIS, JAMES (1985). Spanish diphthongisation and stress: a paradox resolved. *Phonology Yearbook* 2: 31-45.
- HARRIS, JAMES (1989a). Our present understanding of Spanish syllable structure. En P.C. Bjarkman y R.M. Hammond (eds.) *American Spanish pronunciation*. Washington: Georgetown University Press. Traducción castellana en *Panorama de la fonología española actual*, Gil Fernández (ed.), 2000, Madrid: Arco/Libro S.L.: 485-510.
- HARRIS, JAMES (1989b). The Stress Erasure Convention and Cliticization in Spanish. *Linguistic Inquiry* 20.3: 339-363.
- HARRIS, JAMES (1991). The Exponence of Gender in Spanish. *Linguistic Inquiry* 22,1: 27-62.

- HARRIS, JAMES (1992). The form classes of Spanish substantives. En G. Booij y J. van Marle (eds.), *Yearbook of Morphology 1991*, Dordrecht:Kluwer: 65-88.
- HARRIS, JAMES (1993). How "prosodic" are Mexican Spanish diminutives? a reply to Crowhurst 1993. Ms. MIT.
- HARRIS, JAMES y KAISSE, ELLEN M. (1999). Palatal vowels, glides and obstruents in Argentinian Spanish. *Phonology* 16: 117-190.
- HAYES, BRUCE (1993). *Metrical Stress Theory. Principles and Case Studies*. Ms.UCLA. Publicado en 1994, Chicago and London: The University of Chicago Press.
- HUALDE, JOSÉ IGNACIO (1991). On Spanish syllabification. En Héctor Campos y Fernando Martínez-Gil (eds.), *Current Studies in Spanish Linguistics*, Washington, DC: Georgetown University Press: 475-493.
- HUALDE, JOSÉ IGNACIO (1999). Patterns in the Lexicon: Hiatus with Unstressed High Vowels in Spanish. En J. Gutiérrez-Rexach y F. Martínez-Gil(eds.), *Advances in Hispanic Linguistics*. Somerville: Cascadilla Press: 182-198.
- ITÔ, JUNKO y MESTER, ARMIN (1999). The Phonological Lexicon. En Tsujimura, Nartsuko (ed.), *The handbook of Japanese Linguistics*. Malden, MA, Oxford UK: Blackwell Publishers: 62-100.
- KAGER, RENÉ (1989). *A metrical theory of stress and destressing in English and Dutch*. Dordrecht: Foris.
- KAGER, RENÉ (1994). Ternary Rhythm in alignment theory. Ms. Utrecht University.
- KAGER, RENÉ (1998). *Optimality Theory: A textbook*. Ms. Publicado en 1999, Cambridge: Cambridge University Press.
- KENSTOWICZ, MICHAEL (1980). Notes on Cairene Arabic Syncope. *Studies in Linguistic Sciences* 10: 39-53.

- KENSTOWICZ, MICHAEL (1994). *Phonology in Generative Grammar*. Reimpresión de 1999. Oxford: Blackwell.
- KENSTOWICZ, MICHAEL (2002). Paradigmatic Uniformity and Contrast. MIT *Working Papers in Linguistics* 42. En Internet:
http://web.mit.edu/linguistics/www/kenstowicz/paradigm_contrast.doc.
- LIPSKY, JOHN (1997). Spanish word stress: the interaction of moras and minimality. En Martínez-Gil y Morales-Front (eds.), *Issues in the Phonology and Morphology of the Major Iberian Languages*, Washington, D.C.: Georgetown University Press: 559-593.
- LLORET, MARIA-ROSA (1996). Els diminutius i les marques de gènere. En *Estudis de lingüística i filologia oferts a Antoni M. Badia i Margarit III*, Barcelona: Departament de Filologia Catalana de la Universitat de Barcelona y Publicacions de l'Abadia de Montserrat: 63-76.
- LOPORCARO, MICHELE (2000). Stress stability under cliticization and the prosodic status of Romance clitics. En Repetti (ed.), *Phonological Theory and the Dialects of Italy*. Philadelphia: John Benjamins: 137-168.
- MASCARÓ, JOAN (1978). *Catalan Phonology and Phonological Cycle*, IULC. Edición en catalán: (1983), *La fonologia i el cicle fonològic*. Bellaterra: Publicacions de la UAB.
- MASCARÓ, JOAN (1986). *Morfologia*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- MASCARÓ, JOAN (1996a). External allomorphy and contractions in Romance. *Probus* 8: 181-205.
- MASCARÓ, JOAN (1996b). External allomorphy as Emergence of the Unmarked. En J. Durand y B. Lacks (eds.), *Current Trends in Phonology: Models and Methods*. Salford, Manchester: European Studies Research Institute, University of Salford: 473-483.

- McCARTHY, JOHN (1979). On stress and syllabification. *Linguistic Inquiry* 10: 443-465.
- McCARTHY, JOHN (2001). Optimal Paradigms. [ROA 485].
- McCARTHY, JOHN (2002a). Comparative Markedness. [ROA 489].
- McCARTHY, JOHN (2002b). Against Gradience. [ROA 510].
- McCARTHY, JOHN y PRINCE, ALAN (1986). Prosodic Morphology. Ms. University of Massachusetts y Brandeis University.
- McCARTHY, JOHN y PRINCE, ALAN (1990). Foot and Word in Prosodic Morphology: The Arabic Broken Plural. *Natural Language and Linguistic Theory* 8: 209-283.
- McCARTHY, JOHN y PRINCE, ALAN (1993a). Generalized Alignment. [ROA 7]. Publicado en Booij y van Marle (eds.) *Yearbook of Morphology*, 1993. Dordrecht: Kluwer: 79-153.
- McCARTHY, JOHN y PRINCE, ALAN (1993b). *Prosodic Morphology I: Constraint Interaction and Satisfaction*. RUCCS Technical Report 3, Rutgers University for Cognitive Science.
- McCARTHY, JOHN y PRINCE, ALAN (1994). The emergence of the unmarked: Optimality in prosodic morphology. En M. González (ed.), *Proceedings of the North East Linguistic Society* 24. Amherst, MA: GLSA Publications: 333-379.
- McCARTHY, JOHN y PRINCE, ALAN (1995). Faithfulness and Reduplicative Identity. En J. Beckman, S. Urbanczyk y L. Walsh Dickey (eds.), *University of Massachusetts Occasional Papers* 18. Amherst, MA: GLSA: 249-384.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (1904). *Manual de gramática histórica española* (12^a edición: 1962) Madrid: Espasa-Calpe.
- MESTER, R. ARMIN (1994). The Quantitative Trochee in Latin. *Natural Language and Linguistic Theory* 12: 1-61.

- MORALES-FRONT, ALFONSO (1994). *A constraint based approach to Spanish phonology*. Tesis de doctorado, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS (1918). *Manual de pronunciación española* (26ª ed.: 1996). Madrid: CSIC.
- OHANNESIAN, MARÍA (1996). *La formación del diminutivo en castellano*. Trabajo de investigación, Universitat Autònoma de Barcelona.
- OLIVA, SALVADOR y SERRA, PEP (2002). Accent. En Solà, Lloret, Mascaró y Pérez Saldanya (eds.) 2002, *Gramàtica del català contemporani*, v.1. Barcelona: Empúries: 345-391.
- OLTRA-MASSUET, ISABEL (1999). On the Constituent Structure of Catalan Verbs. En K.Arregi, B. Bruening, C. Krause y V. Lin (eds.) *Papers in Morphology and Syntax, Cycle One, MIT Working Papers in Linguistics* 33. Cambridge, MA: MITWPL: 279-322.
- PENSADO, M.CARMEN (1999). Morfología y fonología. Fenómenos morfofonológicos. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Bosque y Demonte, v.3, capítulo 68, Madrid: Espasa: 4423-4504.
- PEPERKAMP, SHARON (1997). *Prosodic Words*. The Hague: Holland Academic Graphics.
- PEREIRA, ISABEL (1999). *O acento de palavra em português: uma análise métrica*. Tesis de doctorado, Universidad de Coimbra.
- PIÑEROS, CARLOS-EDUARDO (2000a). Foot sensitive word minimization in Spanish. *Probus* 12: 291-324.
- PIÑEROS, CARLOS-EDUARDO (2000b). Vowel Weightlessness and Stress Retraction in Spanish. [ROA 427]
- PRIETO, PILAR (1992a). Truncation processes in Spanish. *Studies in the Linguistic Sciences*, V.22, N.1: 143-158.
- PRIETO, PILAR (1992b). Spanish diminutive formation. *Hispanic Linguistics*, V.5, N.1-2: 169-203.

- PRINCE, ALAN (1980). A metrical theory for Estonian quantity. *Linguistic Inquiry* 11: 511-562.
- PRINCE, ALAN (1990). Quantitative consequences of rhythmic organization. En M. Ziolkowsky, M. Noske y K. Deaton (eds.), *Parasession on the Syllable in Phonetics and Phonology*. Chicago: Chicago Linguistic Society: 355-398.
- PRINCE, ALAN y SMOLENSKY, PAUL (1993). *Optimality Theory: Constraint Interaction in Generative Grammar*. RUCCS Technical Report 2, Rutgers University for Cognitive Science.
- QUILIS, ANTONIO (2000). *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- RAINER, FRANZ (1999). La derivación adjetival. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Bosque y Demonte, volumen 3, capítulo 70. Madrid: Espasa: 4595-4643.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1981). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- ROCA, IGGY (1986). Secondary stress and metrical rhythm. *Phonology Yearbook* 3.
- ROCA, IGGY (1988). Theoretical implications of Spanish word stress. *Linguistic Inquiry* 19: 393-424. Traducción castellana en Gil Fernández (ed.), 2000, *Panorama de la fonología española actual*, Madrid: Arco/Libro S.L.: 583-623.
- ROCA, IGGY (1992). On the sources of word prosody. *Phonology* 9: 267-287.
- ROCA, IGGY (1994). *Generative Phonology*. London: Routledge.
- ROCA, IGGY (1997a). On the role of accent in stress systems: Spanish evidence. En Martínez-Gil y Morales-Front (eds.), *Issues in the Phonology and Morphology of the Major Iberian Languages*, Washington, D.C.: Georgetown University Press: 619-664.

- ROCA, IGGY (1997b). There is no 'glides', at least in Spanish: an optimality account. *Probus* 9: 233-265.
- ROSENTHALL, SAMUEL (1994). *Vowel/glide alternations in a theory of constraint interaction*. Tesis doctoral, University of Massachusetts, Amherst [ROA 126]. Publicado en 1997, Nueva York: Garland.
- SANTIAGO, RAMÓN y BUSTOS, EUGENIO(1999). La derivación nominal. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Bosque y Demonte, volumen 3, capítulo 69. Madrid: Espasa: 4505-4594.
- SELKIRK, ELIZABETH (1984). *Phonology and syntax: The Relation between Sound and Structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- SERRA, PEP (1996). *La fonologia prosòdica del català*. Tesi doctoral. Universitat de Girona.
- SERRA, PEP (1997). Prosodic structure and stress in Catalan. En Martínez-Gil y Morales-Front (eds.), *Issues in the Phonology and Morphology of the Major Iberian Languages*. Washington, D.C.: Georgetown University Press: 195-231.
- SERRANO-DOLADER, DAVID (1999). La derivación verbal y la parasíntesis. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Bosque y Demonte, volumen 3, capítulo 72. Madrid: Espasa: 4683-4755.
- SOLAN, LAWRENCE (1981). A metrical analysis of Spanish stress. En las actas del: 9th Linguistic Symposium on Romance Languages, 94-104. Traducción castellana en Gil Fernández (ed.), 2000, *Panorama de la fonología española actual*. Madrid: Arco/Libro S.L.: 563-582.
- VAL ÁLVARO, JOSÉ F. (1999). La composición. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Bosque y Demonte, volumen 3, capítulo 73. Madrid: Espasa: 4757-4841.
- VALLVERDÚ ALBORNÀ, TERESA (1997). *On stress assignment in Catalan*. Trabajo de doctorado. Universitat Autònoma de Barcelona.
- VARELA, SOLEDAD (1990). *Fundamentos de Morfología*, Madrid: Síntesis.

- WHEELER, MAX (2003) *Phonology of Catalan. 4. Stress, feet and phrases*. Ms. (Borrador).
- WONG-OPASI, UTHAIWAN (1989). *Lexical Phonology and the Spanish Lexicon*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club Publications.
- ZOLL, CHERYL (1996). *Parsing below the Segment in a Constraint-based Framework*. Tesis de doctorado, University of California. [ROA 143].